

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS



**ECONOMIA
Y
POLITICA**

UNIVERSIDAD DE CUENCA

1984



7

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

330.5
U482
77375



REVISTA "ECONOMIA Y POLITICA"

No. 7

CUENCA, ENERO DE 1985


mlu. 136814 (Lucy)

3B-2:



INDICE

Presentación	I
Diagnóstico de la crisis actual	
PEDRO PAZ	1
Programa de Capacitación para la Investigación Educativa y la Formación de Profesores Universitarios en Ciencias Técnicas de la Educación.	
CAYETANO DE LELLA ALEBATO	59
La Crisis Económica Nacional y sus Manifestaciones.	
ECON. CARLOS LEON GONZALEZ	109
Dos Modelos de Análisis Económico	
ECON. LUCAS PACHECO PRADO	137
Estrategia de Desarrollo Regional	
C.R.E.A. Depto. de Planificación Regional	163



PRESENTACION

En esta etapa actual en que América Latina, y particularmente el Ecuador atraviezan un período de crisis económica, social y política, es necesario reflexionar, profundamente, sobre el devenir histórico de los pueblos, con el objetivo fundamental de formular una estrategia que garantice la paz, y sobre todo, un nuevo orden en donde impere el principio de la auténtica justicia social, para eliminar el hambre y la miseria, que en la actualidad son las características que condicionan la mayor parte de las regiones del mundo, afectando a la población que ansiosamente espera el día de la liberación.

En este contexto, la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca, presenta la Revista ECONOMIA Y POLITICA No. 7, cuyos artículos, a no dudarlo, servirán para comprender los fenómenos que afectan a los países de escaso desarrollo económico, y que como se indicó, en la etapa actual buscan un nuevo futuro histórico en donde impere un auténtico desarrollo económico, social y político que garantice la dignidad humana y el bienestar de las grandes mayorías desposeídas.

En esta línea de pensamiento, constituye un aporte muy significativo el artículo del Economista Pedro Paz, relativo al DIAGNOSTICO DE LA CRISIS ACTUAL, exposición en la que con profundidad de conocimientos y dominio del análisis económico, el autor establece las causas verdaderas que han originado la crisis del tiempo actual.

Conscientes de que el problema del cambio, únicamente, será posible cuando se investigue a fondo la realidad, y además, a través de las Universidades se formen profesionales con auténtica conciencia política, científica y técnica, en esta revista, como un aporte que contribuirá a clarificar el problema planteado, se presenta el artículo de Cayetano De Lella Alebato.

El Ecuador atravieza por un período muy significativo en el momento actual, debido a la nueva estructura del poder político con el Gobierno de Febres Cordero, y consecuentemente por todas las medidas que se han dictado y que posiblemente en el futuro inmediato se dictarán; hechos que han repercutido notablemente en la población ecuatoriana que recientemente levantó su voz de protesta para reclamar al Gobierno la situación de miseria en que hoy se debaten la mayoría

de los ecuatorianos. Por esta razón, se incluye en esta revista el artículo de Economista Carlos León González sobre LA CRISIS ECONOMICA NACIONAL Y SUS MANIFESTACIONES. Aspiramos, que con este análisis se comprenderá en forma científica los principales aspectos de la historia contemporánea del Ecuador en lo referente a su estructura económica, social y política.

Con una visión más amplia, el Economista Lucas Pacheco Prado ha colaborado para la publicación de esta revista con su estudio referente a DOS MODELOS DE ANALISIS ECONOMICO, que servirá a los estudiosos de las ciencias económicas y a todos aquellos que tengan interés en la comprensión de los problemas que inciden en las sociedades actuales, para profundizar en estos temas importantes.

Por último, el CREA, a través del Departamento de Planificación, presenta su trabajo sobre ESTRATEGIA DE DESARROLLO REGIONAL, que constituye un aporte muy valioso para analizar y definir las políticas de acción dentro del contexto de una región, como parte importante de un proceso global de planificación nacional.

DIAGNOSTICO DE LA CRISIS ACTUAL

Pedro Paz*

PRESENTACION

Resulta evidente que la crisis es el escenario obligado del análisis y de la discusión de cualquier problema económico y social contemporáneo. Realizar un diagnóstico de la presente crisis significa un gran desafío teórico y un arduo esfuerzo de interpretación. Debe ser también una exigencia y una tarea colectiva del pensamiento crítico. Giovanni Arrighi(1) realizó un balance acerca del estado de la teoría de la crisis y destacaba la diversidad de aproximaciones teóricas en torno al tema. Concluía que la crisis económica y política actual se reflejaba también en una crisis del pensamiento social, en una crisis de las ideas. En general se puede estar de acuerdo con su visión de que una realidad en crisis

* Síntesis de la conferencia pronunciada en el I Congreso Internacional de Política Económica, Río de Janeiro, Brasil, 12 a 17 de agosto, 1984.

(1) Balanza Actual sobre la Teoría de la Crisis Económica Internacional. I Congreso Internacional de Política Económica, Río de Janeiro, Brasil, 12 a 17 de agosto, 1984.

se manifiesta como una crisis del conocimiento y de la razón. También se puede concordar con su apreciación de que ese complejo panorama plantea la necesidad de repensar y cuestionar las teorías vigentes y de que en el plano del pensamiento ese hecho significa un avance y el resultado es francamente positivo. A pesar de esos puntos de encuentro se discreparía con él cuando sostiene que los políticos no pueden esperar respuestas de los economistas por cuanto éstos no poseen una teoría de la crisis aceptada y consagrada que les permita interpretarla. Cabe preguntarse entonces ¿si los movimientos sociales y su acción política expresada a través de los políticos no pueden encontrar respuesta de los economistas para entender la crisis económica y para actuar sobre ella, a quién pueden recurrir para poder explicarse esta situación que los angustia? En contraste, se postula que los economistas están obligados hoy a intentar una interpretación de la crisis. La reflexión sobre la teoría de la crisis es sólo un instrumento y una base conceptual para interpretar y entender la realidad de la crisis. La síntesis teórica y el consenso podrán venir después, pero mientras tanto no es posible refugiarse en una visión de tipo académico en la que se busque la pureza teórica o ideológica. Aunque se cometan herejías y no se posea la capacidad para

desentrañar todas y cada una de las complejidades de una realidad que se encuentra en profunda crisis y por lo tanto en transformación y en tránsito hacia algo nuevo, algo se tiene que decir sobre la crisis. América Latina atraviesa por la peor crisis económica y financiera del siglo, lo cual se traduce también en una crisis política profunda y en una crisis del Estado. Esta situación debiera bastar para que el pensamiento social y dentro de él los economistas se sientan convocados para intentar una interpretación de la crisis económica y financiera contemporánea. En este ensayo se propone una explicación del ámbito económico de la actual crisis. Probablemente Arrighi ubique este ensayo como proveniente de aquellos que "dicen creer que saben lo que ocurre". Se correrá ese riesgo ya que se tiene el convencimiento de que se requiere aportar algo en esa gran tarea colectiva que tiene ante sí el pensamiento crítico: buscar conocer y explicarse lo que hoy sucede respecto de una compleja realidad en crisis y en transformación hacia algo que se desconoce.

Se reitera la necesidad de dar una interpretación en concreto de la crisis de hoy, debido a que sus análisis expresan diversas aproximaciones de carácter limitado. En efecto, en el pensamiento convencional

se atribuyó en principio la crisis a los aumentos del precio del petróleo. A menudo se encontraban referencias a la crisis energética o a la primera y segunda crisis energética que provocaron recesión, desempleo y presiones inflacionarias. En esta corriente también se atribuye la crisis a errores en la política económica y social. La crítica al keynesianismo y a la política del Welfare-State se inscriben en esta perspectiva. Esta concepción supone que con el rescate del neoliberalismo y de las políticas de ajuste se crearán las condiciones para superar la crisis.

Por otra parte, desde la perspectiva marxista se concluye que se está en presencia de una recesión generalizada, de una crisis general del capitalismo, de una crisis que preanuncia un nuevo esquema de acumulación a nivel mundial y, por consiguiente, una nueva división del trabajo. Desde esta perspectiva se señalan las manifestaciones principales de la crisis: recesión, inflación, desempleo, crisis monetaria y financiera, crisis en el comercio internacional, etc. Ahora bien, cuando se intenta explicar la crisis se cae en ciertos lugares comunes: caída de la tasa de ganancia, sobreproducción o sobreacumulación, crisis de realización por el subconsumo o la desproporcionalidad, imposibilidad de usar los mecanismos de regu-

lación, etc. Estos elementos sí están presentes en la actual crisis, pero también estuvieron presentes en las anteriores crisis del capitalismo, ya que son expresiones del carácter contradictorio del funcionamiento del modo de producción capitalista. De allí que se caiga en explicaciones muy generales al seguir por este camino.

De todas maneras, parte de la producción intelectual sobre la crisis, contribuye a avanzar en su interpretación. En los estudios de Mandel, De Bernis, Arrighi, Sweezy - Magdoff, Wallenstein, Dos Santos, etc., subyace la idea de que se está en presencia de una recesión generalizada, de una crisis general del capitalismo, crisis que anuncia un nuevo esquema de acumulación, y por consiguiente, una nueva división internacional del trabajo. En rigor, las manifestaciones concretas que asume la crisis y sus interpretaciones sugieren que se está en presencia de una situación que trasciende la fase recesiva de un ciclo económico, que no se trata de una crisis de regulación para el inicio de un ciclo expansivo de la acumulación ampliada. Antes bien, el capitalismo contemporáneo se enfrenta a una crisis que se generaliza, que se hace simultánea en los diversos países, cuya recuperación es breve y limitada y cuyos efectos recesivos

tienden a acumularse. Estos síntomas pondrían de manifiesto la presencia de una onda larga recesiva, en contraste con el auge de posguerra. Además, varios autores sostienen que la crisis actual posee una entidad similar en sus efectos a la crisis de 1929-1933, lo cual anunciaría una rearticulación de las relaciones de poder en cada país y a nivel internacional.

UNA FORMA HETERODOXA DE INTERPRETAR LA CRISIS

Analíticamente, interpretar la crisis presupone precisar al menos dos preguntas:

- ¿De qué crisis estamos hablando?: ¿de la crisis general del capitalismo, de la crisis de los países avanzados, de la crisis de los países latinoamericanos, de la crisis energética, de la crisis monetaria y financiera internacional, de la crisis del endeudamiento, de la crisis del orden internacional, de la crisis del comercio mundial, de la crisis de la liberalización de la economía, de la crisis del keynesianismo o del monetarismo, etc.?

- ¿Qué es lo que está en crisis?: ¿el crecimiento económico, una modalidad de industrialización, un

patrón de acumulación de capital, la hegemonía a nivel internacional, la viabilidad de reproducir las políticas de desarrollo de la posguerra, etc.?

La primera pregunta conduce a delimitar niveles de análisis de la crisis. Se trata simplemente de ponerse de acuerdo respecto de lo que se está buscando interpretar. La segunda pregunta lleva a plantear una hipótesis capaz de explicar qué es lo que está en crisis y para poder responderla se requiere adoptar una visión acerca del funcionamiento de la economía capitalista en la posguerra. En otros términos, la respuesta a la primera pregunta buscaría identificar un ámbito de análisis de la crisis, en tanto que la respuesta a la segunda pregunta buscaría encontrar una explicación causal respecto de lo que está en crisis.

Para comenzar a caminar en este intrincado camino se cree conveniente distinguir tres niveles de análisis de la crisis en su dimensión económica:

- crisis en las economías de los países capitalistas;
- crisis en la expansión del comercio mundial; y
- crisis en el orden económico internacional, donde se destaca nítidamente la crisis del sistema monetario internacional.

En cada uno de estos niveles se presentan manifestaciones claras y evidentes de crisis pero sus expresiones son diferenciadas. Por ejemplo, si se examina la recesión económica o la pérdida de dinamismo en el crecimiento se verificará que la recesión como resultado de la crisis varía de país a país o de región en región en función de las modalidades y límites que encuentra en cada país el proceso previo de expansión y dependiendo también del papel que cada país cumple en la economía mundial, es decir, del grado de dominación o dependencia que se ejerce o se sufre en el sistema capitalista mundial. No obstante, a pesar de las manifestaciones concretas diferenciadas a través de las cuales se expresa la crisis, se concibe que la persistencia de los síntomas de crisis indicarían que el capitalismo contemporáneo se enfrenta a una crisis estructural que se generalizó. Se buscará demostrar que ese carácter estructural está presente en cada uno de los niveles de análisis de la crisis, a fin de percibir su profundidad y avisorar con cierto rigor las perspectivas de la economía mundial y de América Latina en los próximos años. A continuación se pasa a analizar la crisis en cada uno de los niveles que se identificaron.

.../...

CRISIS EN LAS ECONOMIAS DE LOS PAISES CAPITALISTAS

Desde hace ya muchas décadas que América Latina y su pensamiento social superaron su conciencia ingenua respecto de la economía mundial. Casi desde la constitución de nuestros países como estados nacionales, la lucha por la independencia y la soberanía política, y la defensa frente a los múltiples y sucesivos intentos de dominación a los que la región se vió sometida, constituyeron los pilares fundamentales de nuestra identificación nacional. Esta lucha siempre tuvo presencia en América Latina, lo que significó que esta región sea la primera en el Tercer Mundo que fue capaz de crear un pensamiento propio y de interpretarse a sí misma a la luz de su propia visión. Dentro de esta tradición histórica surge la concepción centro-periferia y posteriormente el enfoque de la dependencia como expresiones teórico-interpretativas de nuestra compleja y difícil realidad del subdesarrollo. Esa conciencia crítica (que tan profundas raíces históricas posee) le permite percibir al pensamiento latinoamericano que en el mundo existen países ricos y países pobres, países dominantes y países dependientes, países que se apropian de las riquezas generadas por otros, países que transfieren a otros los efectos

de su crisis, países que agreden económicamente e incluso política y militarmente a otros y países que se oponen al avance y desarrollo social de otros. Desde la perspectiva de esa tradición crítica del pensamiento de la región, el análisis de la crisis debe pasar necesariamente por una distinción de las manifestaciones de la crisis entre los países que conforman los dos polos del sistema de las relaciones de dominación-dependencia en que se articula la economía mundial. Esto por la razón elemental de que los países dominantes pueden atenuar las repercusiones de su propia crisis a medida que logran transferir sus efectos a los países dependientes, mientras que por el contrario, los países latinoamericanos no sólo tienen que asumir el costo de su propia crisis sino que pagar parte del precio de la crisis de los países dominantes. Desde esta perspectiva el gran endeudamiento, las elevadas tasas de interés, los injustificados cobros de spreads y comisiones financieras, el renacimiento de prácticas proteccionistas de los países centrales, el deterioro de los precios de las materias primas que produce la periferia, la división internacional del trabajo que se impone a los países latinoamericanos y la consiguiente desintegración regional y subregional que provoca la imposibilidad de alcanzar acciones colectivas en América Latina para

una mejor defensa de sus intereses, etc., no son más que instrumentos a través de los cuales la dominación permite que los países latinoamericanos absorban una parte significativa del precio de la crisis de los países dominantes. Con estas observaciones preliminares se pasará al análisis de las manifestaciones de crisis de las economías de los países desarrollados.

a) Crisis en las economías capitalistas desarrolladas

En los países capitalistas desarrollados las principales manifestaciones de la crisis son la recesión con inflación, aumento del desempleo, la denominada crisis fiscal del Estado, el abandono de las políticas anticíclicas de gasto público y su reemplazo por una nueva política económica de corte "neoliberal", la incapacidad de transferir totalmente a otros países capitalistas los efectos de la crisis económica interna, el abandono del welfare-state (reducción de gastos en los programas sociales), el avance de posiciones políticas neoconservadoras (con la exacerbación de posturas belicistas en Estados Unidos), el estímulo a la producción y compra de armamentos, la caída del optimismo en el sistema capitalista que prevaleció desde la postguerra, etc.

La situación de crisis económica generalizada de la década pasada persiste con inagotable vigor en la presente década. La recurrente recesión se expresa en la desaceleración del crecimiento del producto interno bruto, en la presencia de la inflación y en el fuerte desempleo que constituye la principal secuela social de la crisis en los países desarrollados. El cuadro que se presenta a continuación muestra la evolución de estos indicadores para los países de la OCDE.

OCDE: PRODUCTO INTERNO BRUTO, INFLACION Y DESEMPLEO

AÑO	Producto Interno Bruto (tasas de crecimiento)	Precios al Consumidor (tasas de crecimiento)	Desempleo (porcentaje sobre PEA)
1962-72	5.0	3.7	3.0
1973	6.1	7.8	3.2
1974	0.7	13.4	3.5
1975	-0.5	11.3	5.2
1976	5.3	8.6	5.3
1977-79	3.6	8.9	5.2
1980	1.3	12.9	5.8
1981	1.2	10.6	6.8
1982	-0.3	7.3	8.5
1983*	2	7.0	8.7

* Estimación.

FUENTE: OCDE, Economic Outlook (varios números) y Depto. de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales del Secretariado de las Naciones Unidas.

Las cifras del cuadro indican fehacientemente el escenario recesivo de los 10 últimos años y la presencia variable del fenómeno inflacionario; pero además revelan que las políticas aplicadas en estos países para atenuar las presiones inflacionarias tuvieron cierto éxito pero al costo de un creciente desempleo. Las tasas de desempleo fueron siempre en aumento salvo el período 1977-1979. Esto significó que los países de la OCDE tuvieran 42 millones de desocupados en 1982. Aún más, los siete países de la Cumbre que contaban con 21 millones de desocupados en 1980, llegaron a 27 millones en 1981 y a 30 millones de desempleados en 1982.

A medida que la recesión económica tendió a generalizarse se hizo cada vez más difícil que algunos países desarrollados lograran transferir totalmente a otros países industrializados los efectos de su crisis interna. Esto significa que Estados Unidos no logra encontrar en Europa ni en Japón a países que acepten políticas a través de las cuales pueda atenuar su propia recesión. También el Tercer Mundo y América Latina muestran ciertas reticencias e intentan, a veces con timidez, desarrollar acciones para no asumir totalmente los costos de la crisis. Esto remite al problema de la hegemonía que se trata más adelante.

Presentadas muy someramente las expresiones principales de la crisis económica de los países desarrollados cabe preguntarse ¿qué es lo que entró en crisis en este nivel del análisis? En verdad, esta crisis no es el producto de políticas económicas equivocadas ni tampoco se origina en el gran aumento de los precios del petróleo como tienden a señalar las interpretaciones más difundidas en Europa y Estados Unidos. A título de hipótesis se plantea que esta crisis se origina fundamentalmente en el agotamiento del patrón de industrialización y de desarrollo que surge en la postguerra. Las bases de la gran expansión de todo el mundo capitalista en la década de los cincuenta y de los sesenta se han agotado provocando la actual crisis. El dinamismo de postguerra se apoyó en una gran expansión sostenida de ciertas ramas y sectores como la automotriz, electrodomésticos, metalmecánica, química y petroquímica, siderurgia y acero, y alimenticia. Este dinamismo multiplicaba a su vez incesantemente la producción de maquinarias y equipos, sector en el que además se incorporaban continuamente innovaciones tecnológicas que aumentaban la productividad. Un mercado interno en expansión y un comercio exterior dinámico significaban una demanda creciente a través de la cual se resolvía el problema de la realización. Esto además consolidaba ciertas pautas de

consumo que hacían de los bienes duraderos de consumo la base de sustentación del dinamismo de los sectores y ramas aludidos. Este patrón de industrialización y desarrollo es el que se agotó, y una recuperación sostenida del mundo capitalista desarrollado tendrá que encontrar en otros sectores nuevas bases para una expansión dinámica. Debe agregarse además que el gran dinamismo de postguerra tuvo como sustentación un patrón energético de derroche de petróleo basado en un precio muy reducido. Como todos saben, tal situación se acabó a partir de 1973. Todo esto significa que se agotan las bases mismas de la expansión de postguerra y que se acaba el patrón energético que lo sostenía. Estos hechos imprimen un carácter estructural a la crisis contemporánea y en consecuencia, la tan anhelada recuperación tardará algún tiempo en presentarse y los problemas que la crisis provoca seguirán presentes en los próximos años. Esta visión contrasta con muchas de las opiniones de las revistas especializadas en la coyuntura económica y de la de varios expertos que desde 1979 vienen anunciando la recuperación de la economía norteamericana y de otras economías desarrolladas. Con una cierta dosis de voluntarismo estas publicaciones y expertos reiteran que en los próximos meses o en el próximo año se presentará la anhelada recuperación; y así como en 1979

se señalaba que en 1980 comenzaría la expansión, en 1980 se decía que esto ocurriría en 1981 y en ese año se sostenía que ocurriría en 1982 y así sucesivamente. Es evidente que la esperada recuperación no se está presentando debido principalmente a que las causas fundamentales de la recesión no se han superado y que el agotamiento de un patrón de industrialización y de desarrollo no pueden reemplazarse por la recuperación económica coyuntural de algún sector o de alguna rama en un período breve. En síntesis, no se percibe objetivamente que estén dadas las condiciones para una recuperación económica sostenida y de envergadura en los países desarrollados. La experiencia del año 1983 y de parte de 1984 muestra que cierta recuperación en la economía de Estados Unidos no provocó ningún impacto expansivo en los países europeos ni mucho menos en los países del Tercer Mundo y latinoamericanos.

b) Crisis en las economías de los países latinoamericanos.

Hoy las economías del Tercer Mundo y especialmente las latinoamericanas se encuentran agobiadas por una profunda recesión económica, un significativo de-

terioro en su sector externo y una impresionante deuda externa. Esta vulnerable situación es el resultado del agotamiento del modelo de desarrollo y patrón de industrialización de la postguerra y de las formas como la crisis económica mundial afecta a estas economías. En los países del Cono Sur la situación es todavía más grave porque a estos dos elementos, se agrega la aplicación ortodoxa de la política neoliberalmonetarista que acentuó la recesión, exacerbó la especulación, desmanteló y debilitó la acción económica del Estado, destruyó una parte significativa del aparato productivo y abrió todas las puertas para la acción del capital financiero internacional.

También en los países del Tercer Mundo la recesión económica se hace presente y aparece una fuerte desaceleración del crecimiento de la producción. En efecto, los países subdesarrollados habiendo alcanzado un crecimiento del 5% al 6% en las dos décadas pasadas, sólo se expandieron al 2.8% en 1980, al 0.7% en 1981, al -0.7% en 1982 y apenas crecieron al 2% en 1983. En el caso de América Latina la situación es más dramática ya que en 1981 se creció al 1.5%, en 1982 al -1.0% y en 1983 al -3.3% lo cual significa que el crecimiento del producto por habitante fue de -0.9% en 1980 y de -3.3% y -5.3% en 1982 y 1983. Esta rece-

sión tuvo como consecuencia una fuerte elevación de las tasas de desocupación abierta que CEPAL calcula entre el 15% y el 20% de la fuerza laboral en los centros urbanos principales, junto con la ampliación de los niveles de subempleo y de marginalidad. Debe agregarse además que tal aumento del desempleo y subempleo se presentó junto con una considerable reducción de las remuneraciones reales. Respecto de la inflación, la CEPAL señala que: "A pesar de la caída de la actividad económica, del aumento de la desocupación y de la baja de los salarios -como también del debilitamiento de las presiones inflacionarias provenientes del exterior- el ritmo de aumento de los precios continuó incrementándose en la mayoría de las economías latinoamericanas y alcanzó en 1982 y de nuevo en 1983, en el conjunto de la región, niveles jamás antes registrados. De hecho, la tasa media simple de aumento de los precios al consumidor subió de 2% en 1981 a 47% en 1982 y a alrededor de 70% en 1983, mientras que la ponderada por la población se elevó aún más, de 61% en 1981 a cerca de 86% en 1982, y a más de 130% en 1983." (1)

(1) CEPAL. Políticas de Ajuste y Renegociación de la Deuda Externa. E/CEPAL/SES.20/G.17 Febrero 1984, p. 5.

Lo anterior significa que también en los países subdesarrollados se presentan como manifestaciones de la crisis la recesión, el desempleo y la inflación; pero con las características de que la recesión es más profunda, el desempleo es más agudo y la inflación es más acelerada.

La crisis mundial se vuelve hacia los países más débiles y el comercio internacional es un instrumento a través del cual el Tercer Mundo y América Latina asumen una buena parte del precio de la crisis. En el panorama de recesión generalizada de la economía y del comercio mundial y de profunda crisis económico-financiera de los países latinoamericanos, se acentúa el grado de vulnerabilidad de sus sectores externos. Esto es en parte consecuencia de la fuerte caída de los precios de sus productos de exportación. UNCTAD señala que los precios de estos productos disminuyeron de un índice de 100 en 1980 a un índice de 84 en 1981 y de 71 en 1982. Según Naciones Unidas, en 1981 y 1982 la reducción de los precios de los principales productos periféricos fue particularmente intensa:

.../...

TASAS DE VARIACION EN LOS PRECIOS DE PRODUCTOS
 PRIMARIOS INTERNACIONALMENTE COMERCIALIZADOS
 (en porcentaje)*

<u>Productos</u>	1981	1982
Productos primarios no combustibles	-15.7	-15.3
Alimentos	-21.4	-30.2
Bebidas tropicales	-18.9	- 4.4
Aceites vegetales y semillas oleaginosas	- 3.1	-23.0
Materias primas agrícolas	-13.0	-12.9
Minerales y metales	-13.4	-12.7
Petróleo crudo	11.5	- 5.6

* Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales. World Economic Survey, 1983.

Aun más, CEPAL destaca que la relación de precios del intercambio entre 1977 y 1983 para los países no exportadores de petróleo de América Latina sufrió un deterioro del 38 por ciento, caída que fue superior a la registrada durante los años 1931 y 1933 en la fase más aguda de la gran depresión de esa década.

En este adverso escenario internacional, los países latinoamericanos debieron soportar, además, pesa-

las cargas financieras de los servicios de su deuda externa y aplicaron políticas de ajuste que acentuaron su recesión y deprimieron su comercio exterior. La presión por el pago de intereses y otras cargas de la deuda, indujeron a los países latinoamericanos a buscar superávits comerciales a fin de alcanzar cierto equilibrio en sus balanzas de pagos. Sus exportaciones no podían crecer por la caída en los precios de sus productos exportables, por la recesión económica internacional y por la exacerbación de las prácticas proteccionistas de los países industrializados. El resultado de esta difícil situación fue la drástica reducción de las importaciones de la región. De un nivel de 98 mil millones de dólares en 1981, sus importaciones caen a 79 mil millones en 1982 y a 56 mil millones de dólares en 1983. Esto representa una disminución del 42.8 por ciento del nivel importado entre 1981 y 1983. En los países que en el período inmediato anterior tuvieron una cierta apertura de sus economías, la caída de sus importaciones fue más violenta que el promedio. En efecto, las compras en el exterior de México se redujeron el 62.6 por ciento entre 1981 y 1983; para igual período la disminución de las importaciones de Argentina alcanzó el 53.7 por ciento, mientras que en Venezuela sus compras externas cayeron cerca del 60 por ciento durante 1983. Una

de las principales víctimas de esta crítica situación fue el comercio manufacturero latinoamericano, que constituía uno de los soportes de la industrialización y del intercambio en la región.

De las informaciones del FMI y de UNCTAD, se deduce que por la disminución en los precios y en el volumen de sus exportaciones, los países subdesarrollados (no exportadores de petróleo) tuvieron pérdidas de 45 a 50 mil millones de dólares entre 1977 y 1981; pérdidas que se ampliaron a 30 mil millones de dólares en 1981 y 1982.

A esta situación de franco deterioro del comercio de los países del Tercer Mundo, se suman los fuertes intereses de la deuda y las remesas de utilidades del capital extranjero lo cual genera crecientes volúmenes del déficit en cuenta corriente. Sólo entre 1976 y 1982 los países subdesarrollados acumularon un déficit superior a los 400 mil millones de dólares. Este déficit debía ser financiado y el camino adoptado fue el crecimiento en espiral de la deuda externa.

Respecto del creciente endeudamiento de los países subdesarrollados, recuérdese que toda la deuda acumulada por estos países hasta 1965 era de 37 mil

millones de dólares, cifra que en la actualidad supera los 750 mil millones de dólares. América Latina es la región subdesarrollada que muestra las tasas más altas de crecimiento de su deuda, la cual es hoy superior a los 350 mil millones de dólares. Por ejemplo, sólo durante 1974 se endeudó tanto como antes lo había hecho en los 19 años que van de 1950 a 1969. Debe señalarse además que este gran crecimiento de la deuda se presenta cuando prácticamente han desaparecido los períodos de gracia, cuando se acortaron significativamente los plazos de amortización y cuando las tasas de interés y otros cargos financieros se elevaron considerablemente. Una parte cada vez más significativa de los nuevos créditos se debe utilizar exclusivamente para pagar los servicios de la deuda(1). Aún más, CEPAL señala que las remesas brutas de intereses de América Latina se elevaron desde cerca de 6.900 millones de dólares en 1977 a más de 39 mil y 36 mil millones en 1982 y 1983, y agregaba que: "...mientras entre 1977 y 1983 el monto global de la deuda aumentó 195%, el de las remesas subió 415%", lo

(1) En el informe del FMI preparado para la Asamblea de Toronto a fines del año 1982, se expresa que para 1985 el 88% de todos los créditos que obtenga el Tercer Mundo se deberán destinar a financiar los servicios de la deuda y en 1990 el 95% de los créditos tendrá ese destino.

cual expresa el crecimiento de las tasas de interés y otros pagos financieros que el continuo endeudamiento externo genera.

Este autor sugería en un anterior ensayo(1) que el endeudamiento externo del Tercer Mundo era el resultado de la convergencia de tres elementos que surgen del carácter dependiente del funcionamiento de sus economías: la naturaleza de la inserción comercial de estos países en el sistema de la división internacional del trabajo; el patrón de acumulación que define en sus rasgos centrales su industrialización y la acción del Estado; y, finalmente, la presencia de una creciente disponibilidad de excedentes en los mercados financieros internacionales. Esta interpretación sigue siendo válida para señalar las causas originarias que en situación de dependencia condujeron al crecimiento acelerado de la deuda externa en la década de los sesenta y primeros años de los setenta. Ahora bien, una vez que la deuda alcanza un cierto nivel crítico, la magnitud de los pagos por intereses, amortizaciones y servicios adicionales, conducen a nuevas oleadas de endeudamiento que en de-

(1) Pedro Paz, "Las causas del endeudamiento externo de los países del Tercer Mundo" en Investigación Económica, año XXXVII. No. 143, 1978, Fac. de Economía, UNAM.

finitiva encuentran su explicación en el propio endeudamiento anterior. Por eso se hablaba con propiedad de un círculo vicioso del endeudamiento externo y en este círculo perverso se encuentran hoy la mayoría de los países latinoamericanos. La aplicación del neoliberalmonetarismo con sus secuelas de alta especulación, de sobrevaluación del tipo de cambio y de apertura de la economía condujeron al vaciamiento financiero y a hipotecar por muy largos años los excedentes comerciales que se pudieran obtener. De esta manera, tales políticas operaron como un mecanismo de propagación del fenómeno del endeudamiento externo. Una vez incluido todo el Tercer Mundo y varios países socialistas en este círculo vicioso del endeudamiento externo, queda asegurado durante un buen tiempo el negocio de la banca internacional ya que estos países deberán endeudarse para pagar los servicios de la deuda (amortizaciones e intereses). Como no se podrá disminuir el nivel de la deuda, los países deudores necesariamente deberán recurrir a nuevas operaciones con la banca internacional para poder hacer frente a sus compromisos financieros, aceptando incluso los condicionamientos que les imponga la banca y el propio Fondo Monetario Internacional.

Hasta el momento se han presentado las principales características que en los países latinoamericana-

nos provoca la crisis económica (recesión, desempleo y subempleo, inflación), comercial (deterioro de los precios de las materias primas, caídas de los volúmenes del intercambio y prácticas proteccionistas de los países dominantes) y financiera (crecimiento de la deuda, de las tasas de interés, de los servicios financieros y aplicación de las políticas de ajuste). Esta conjunción de fenómenos nacionales e internacionales está provocando la presencia de la más seria crisis económica y financiera por la que atraviesan varios de los países latinoamericanos en toda su historia. Incluso la CEPAL que durante la década de los setenta había mostrado cierta renuencia en identificar como crisis los fenómenos de la región, en uno de sus más recientes trabajos señala que: "En los últimos tres años América Latina ha experimentado su crisis económica más aguda, larga y generalizada desde la gran depresión de los años treinta"(1). Pero no sólo se presentan manifestaciones económicas de la crisis sino que ésta se refleja en una pérdida de legitimación del Estado y de sus políticas. Se podría sostener que la región se encuentra frente a una verdadera crisis de los paradigmas del desarrollo y de las políticas económicas. En la actualidad no se pueden reditar las viejas políticas desarrollistas y al

(1) Ibid, p. 3.

mismo tiempo el fracaso del neoliberalmonetarismo como respuesta a la crisis se hace cada vez más evidente en los países latinoamericanos. Más adelante se volverá sobre el particular.

En lo desarrollado hasta el momento sólo se describieron las características de la crisis económica y financiera, y por consiguiente se torna necesario intentar explicar el porqué de esta situación. La hipótesis que se plantea sostiene que también en el Tercer Mundo y especialmente en América Latina se agotaron las bases de la industrialización de postguerra y a partir de 1980 dejaron de operar los mecanismos y circunstancias que permitían a algunos países del área postergar el estallido de la crisis.

También en América Latina la industrialización de postguerra se basó en el dinamismo de la producción automotriz, electrodomésticos y bienes duraderos de consumo en general, industria química, metalmeccánica y, en ciertos países, se logró avanzar en algunos frentes de la industria de bienes de capital. La expansión del comercio mundial permitía a estos países contar con un sector externo dinámico que contribuía a sostener este patrón de desarrollo. Asimismo, la expansión económica, cierta modernización del Estado,

el avance de la urbanización y el crecimiento de los sectores medios expandía al mercado interno y solucionaba los problemas de realización de la creciente producción industrial. Claro está que este proceso no se presentó con igual intensidad ni tuvo la misma duración entre los diversos países. Así, en Brasil y México la industrialización creció sostenida e incesantemente; Argentina presentó un período menor de expansión; centroamérica comenzó su crecimiento industrial con la creación de su mercado común; en Venezuela, Colombia y Perú la industrialización se retrasó y en los países de menor dimensión geoeconómica su carácter fue incipiente. Pero estos procesos diferenciados de industrialización y desarrollo presentaban aspectos que los distinguan cualitativamente de la expansión industrial de los países desarrollados. Por un lado, parte importante del crecimiento industrial se explicaba por la presencia de las empresas transnacionales ubicadas en los sectores y ramas más dinámicas del aparato productivo de los países del área. Por otra parte, el efecto multiplicador que tiene la demanda de bienes de capital se trasladaba a los países desarrollados ya que en este patrón de industrialización dependiente no se presentaba la articulación dinámica de la industria de bienes de capital, lo cual hacía más endebles las bases de este

desarrollo industrial y lo sometía a los vaivenes del sector externo.

Este carácter dependiente del patrón de industrialización significaba que sus límites debían presentarse incluso antes que en los países desarrollados y que por consiguiente el agotamiento del patrón de acumulación tendría que haberse manifestado ya con cierta claridad en la década de los setenta. Pero ello no ocurrió así por cuanto la concurrencia de ciertos fenómenos fueron capaces de contrarrestar y postergar la presencia de la crisis dándole a ésta un nuevo carácter. El gran aumento de los precios del petróleo constituyó uno de estos fenómenos que permitió a los países exportadores de esta fuente de energía contar con importantes excedentes. Estos excedentes posibilitaron superar la restricción externa por el fuerte aumento de los ingresos de exportación. Ello posibilitó el crecimiento de los ingresos y de la demanda, lo cual sostuvo la ampliación del mercado interno junto con permitir un mayor margen de manobra para las actividades de fomento y de redistribución de los excedentes por parte del Estado. Esto significa que en el caso de Venezuela, México y Ecuador los excedentes petroleros postergaron el desencadenamiento de la crisis. Otros países a través del

endeudamiento pudieron superar la restricción del sector externo. Estas economías evitaron durante unos pocos años la presencia de una crisis por agotamiento del patrón de industrialización, pero simultáneamente incubaron una crisis más profunda. Reapareció el agotamiento de la industrialización pero junto con un verdadero estrangulamiento estructural del sector externo debido a la gran transferencia de excedentes hacia el exterior que el endeudamiento provocó. Otra salida para contrarrestar la crisis fue usada por algunas economías que lograron tener un fuerte superávit comercial con otros países del área y del Tercer Mundo, lo cual les permitía estimular sus exportaciones manufactureras y lograr un mayor alivio a los problemas de balanza de pagos que este patrón de industrialización dependiente provocaba como algo inherente a su funcionamiento. Esta alternativa de postergar la crisis desapareció rápidamente ya que los países deficitarios tuvieron que aplicar políticas de ajuste por su endeudamiento. Ello significó una reducción drástica de sus importaciones y una incapacidad para afrontar los pagos financieros que tales déficits comerciales generaron. Ubicados ya en la década de 1980 se puede apreciar que todos estos mecanismos de contrarrestar o postergar los efectos de la crisis han desaparecido. Aun más, los países exportadores de pe-

tróleo vieron disminuir el precio del energético y debían concertar propuestas para disminuir su producción y exportación a fin de evitar nuevas e importantes reducciones del precio del petróleo. También en estos años el flujo neto del endeudamiento externo se ha revertido y toda la región se ha transformado en exportadora neta de capitales dado el fuerte peso de los intereses y de otros servicios de la deuda. El ritmo menor de créditos que hoy llegan a la región son simplemente mecanismos para ayudar a los países a lograr una capacidad de pago de los intereses. Por último, actualmente no es posible que los países grandes de América Latina logren saldos favorables importantes de los otros países del área ya que todos por igual están obligados a lograr superávits comerciales a fin de hacer frente a sus compromisos del endeudamiento externo. Esto ocurrió claramente durante 1983 en el que casi todos los países latinoamericanos redujeron fuertemente sus importaciones y alcanzaron fuertes superávits comerciales. En síntesis, el agotamiento del patrón de industrialización de postguerra se hizo patente en esta década y desaparecieron aquellos mecanismos que permitían postergar el estallido de la crisis. De allí entonces el carácter estructural y la profundidad de la crisis económica de los países latinoamericanos.

Por último, cabe agregar que una de las respuestas de política para enfrentar la crisis consistió en la aplicación de concepciones neoliberalmonetaristas cuyos efectos fueron acentuar las transferencias de excedentes a los países centrales junto con profundizar aún más la propia recesión. En ese contexto la respuesta de los países desarrollados ante su crisis se tradujo en una fuerte exacerbación del proteccionismo, en el aumento en las tasas de interés y en la reducción de los niveles de demanda y precios de los productos primarios lo cual contribuyó a ahondar el estrangulamiento del sector externo de los países latinoamericanos.

CRISIS EN LA EXPANSION DEL COMERCIO MUNDIAL

La crisis de las economías de los países subdesarrollados y subdesarrollados se refleja en profundas modificaciones de las corrientes de comercio en la década de los setenta y en una casi paralización del crecimiento del intercambio en la presente década. Las principales transformaciones del comercio en la década de los setenta son las siguientes:

- Creciente inestabilidad de los precios no sólo de las materias primas sino también de los productos

manufacturados (en especial de los bienes de capital).

- Desaceleración persistente de los flujos de comercio mundial. Entre 1970 y 1975 las exportaciones mundiales sólo crecieron al 4.7% por año y entre 1976 y 1979 se manifiesta una pequeña recuperación que no alcanza al 5.5%.
- En los países subdesarrollados surge una gran polarización entre los países exportadores de petróleo y los que no lo son. Los excedentes petroleros luego del salto en 1974 tendieron a bajar por el crecimiento de las importaciones y de sus precios, pasando de 35 mil en 1974, a 32 y 30 mil en 1975 y 1976, y a 25 mil en 1978. Sin embargo, en los últimos años estos excedentes retoman su ritmo ascendente hasta alcanzar los 70 y 120 mil millones de dólares en 1979 y 1980.
- El recrudecimiento del proteccionismo por parte de las economías capitalistas desarrolladas que se liga a una política de proteger sus mercados internos como forma de hacer frente a la crisis.

Estos síntomas de crisis y las modificaciones que se produjeron en el comercio mundial en la década pa-

sada desembocan en la presente década en un estancamiento casi total de las corrientes del intercambio internacional. En efecto, en 1980 las exportaciones mundiales sólo crecen al 1%, en 1981 apenas alcanzan al 0.5% y en 1982 se redujeron en un 2%. Aún más, entre 1979 y 1982 las exportaciones de manufacturas crecieron menos del 2% por año y los países subdesarrollados, con unas pocas excepciones, vieron disminuir el volumen total de sus exportaciones para esos mismos años. Para el caso de América Latina las exportaciones totales fueron de 96.8 millones de dólares en 1981 y se redujeron a 88.6 y 87.5 millones para 1982 y 1983.

Las cifras que se acaban de enunciar revelan la profundidad de la crisis y de la caída en los flujos de comercio mundial y describen las características diferenciadas del fenómeno, pero cabe preguntarse ¿qué significan estas caídas en el intercambio mundial? y al mismo tiempo ¿qué es lo que efectivamente entró en crisis en materia comercial? La hipótesis que aquí se sostiene consiste en que se agotó también la expansión del comercio mundial que era uno de los motores fundamentales de la dinámica del crecimiento económico de la postguerra. Esta hipótesis se fundamenta en el hecho de que entre 1950 y 1970 las expor-

taciones crecieron significativamente más rápido que la producción industrial y que el producto interno bruto tanto a nivel mundial como en las principales regiones económicas como se aprecia en el cuadro siguiente. En dicho cuadro se muestra que América Latina es la única región en que su crecimiento se basa en la expansión del mercado interno y no en el crecimiento de sus exportaciones.

EXPANSION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, PRODUCCION INDUSTRIAL Y EXPORTACIONES ENTRE 1950 y 1970.

(Indices del volumen total para el año 1970: 1950-100)

	<u>Prod. Interno</u> <u>Bruto</u>	<u>Producción</u> <u>Industrial</u>	<u>Exporta-</u> <u>ciones</u>
Mundo	270	280	385
Norteamérica	210	250	295
América Latina	250	300	195
Europa	260	310	470
Unión Soviética	435	700	740
Africa	-	-	305
Asia	325	820	440

FUENTE: Naciones Unidas, Statistical Yearbook, 1969. Evaluación preliminar; Naciones Unidas, Demographic Yearbook, 1970, World Summary.

TOMADO DE: Aníbal Pinto, Inflación. Raíces Estructurales, México FCE, 1973, p. 301.

En los países que más éxito tuvieron en la expansión de postguerra se verifica que las exportaciones constituyeron el elemento dinámico de sus economías y fueron uno de los más grandes estímulos al crecimiento. En el caso de Japón entre 1948 y 1970 sus exportaciones crecieron el 21.6% acumulativo anual mientras que para el mismo período su producción industrial creció más del 13% y su producto interno bruto más del 10%. En el caso de la Comunidad Económica Europea, en ese lapso sus exportaciones aumentaron al 12.5% anual, su producción industrial al 6.7% y su producto interno bruto al 5.1%. Estados Unidos tuvo menos dinamismo pero esa relación se mantiene ya que sus exportaciones para el período crecieron al 5.7%, su producción industrial al 5.3% y su producto interno bruto al 4.6%. Como ya se adelantara en América Latina entre 1950 y 1970 las exportaciones crecieron un 3.4%, su producción industrial en 5.7% y su producto interno bruto el 4.7%. A nivel mundial el comercio creció entre 1950 y 1970 en cerca del 9% en tanto que el producto interno bruto mundial se expandió a una tasa ligeramente superior al 5.6% para el mismo lapso.

Las cifras que se acaban de presentar muestran que salvo el caso de América Latina el gran crecimien

to de las exportaciones dinamizó la expansión de la producción industrial y ésta a su vez explicaría buena parte del crecimiento del producto interno bruto. Esto significa que en el dinamismo de la postguerra el comercio internacional se constituyó en una de las bases fundamentales de la expansión y en el punto de partida de la dinámica del crecimiento entre 1950 y 1970. Al observar la situación de virtual estancamiento del comercio en la presente década y tomando en consideración su rol en la postguerra se puede apreciar la profundidad de la recesión actual y percibir asimismo que hoy el comercio exterior no constituye un salvavidas para sobrevivir en la crisis.

En las publicaciones del FMI y del Banco Mundial así como en las apreciaciones de varias revistas especializadas que en general realizan predicciones bastante optimistas y voluntaristas se sostiene que la disminución del comercio mundial de 1982 sólo se podrá revertir si se presenta la anunciada y muchas veces postergada recuperación de los países desarrollados. Se sostiene que aun en el caso de la recuperación (lo que es altamente improbable), en la primera mitad de esta década las exportaciones mundiales no podrán crecer más del 2% ó 3%. Estas opiniones expresan un reconocimiento del carácter irreversible de la caída de

la expansión del comercio mundial en los próximos años.

Pero hay algo más aún. Si se obliga a los países del Tercer Mundo y a los países socialistas a pagar su deuda externa, tendrá que presentarse durante muchos años un importante superávit comercial de estos países con las economías de los países desarrollados. Esto significa que el Primer Mundo (países desarrollados) deberá estar dispuesto a permitir durante varios años que sus economías presenten un déficit comercial significativo con el Tercer Mundo y los países socialistas. Para que tal superávit comercial pueda presentarse en circunstancias en que se han deteriorado los precios de los productos básicos que exporta la periferia y que se han exacerbado las prácticas proteccionistas de los países desarrollados en los productos no tradicionales, esto sólo se podrá lograr (como ocurrió en 1983) con una violenta reducción de las importaciones provenientes de los países desarrollados. Cabe preguntar entonces ¿cómo podrían superar esta caída en su comercio para poder contar nuevamente con ese motor del crecimiento que significan las exportaciones aumentando a un ritmo casi el doble que la producción industrial? Para que se produzca una situación de exportaciones dinámicas del

Primer Mundo estos países deberán ni más ni menos que olvidarse de todo el pago de los servicios de la deuda externa y además otorgarles a los países del Tercer Mundo y socialistas nuevos créditos para que pudieran estar en condiciones de ampliar significativamente sus importaciones y provocar así un superávit comercial para los países desarrollados. Para que se pudiera dar una situación como la señalada se debiera suponer que el capital industrial y comercial de los países desarrollados subordinen al capital financiero y bancario lo cual evidentemente contrasta con la realidad de la presente década donde se torna claro el dominio del capital financiero sobre otras fracciones del capital y sobre la acción y orientación del Estado y de su política económica. Además, debido a la propia crisis y a que todavía no está en funcionamiento un nuevo patrón de acumulación y de expansión, las remesas de utilidades de las empresas extranjeras ya instaladas en el Tercer Mundo sobrepasan en varias veces la llegada de nuevas inversiones externas. De lo anterior se concluye que no existe ninguna base objetiva para esperar que aumenten significativamente las importaciones del Tercer Mundo provenientes de los países desarrollados y que la propia recesión de estos países significa que el comercio entre ellos también ha perdido su dinamismo. Por todo esto se

sostiene que la crisis del comercio mundial es estructural y difícilmente reversible en los próximos años. Se vuelve entonces a la hipótesis de que la crisis del comercio mundial se expresa en el agotamiento de uno de los motores fundamentales de la dinámica del crecimiento de la postguerra.

CRISIS EN EL ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL

Al finalizar la segunda guerra se articula (bajo la hegemonía de Estados Unidos) un sistema institucional para regular las relaciones económicas y políticas entre los países capitalistas desarrollados, para establecer ciertos canales de negociación y para organizar las relaciones de dominación con los países dependientes.

Un orden significa el establecimiento de reglas de juego, una institucionalidad donde éstas puedan operar y un poder para hacer cumplir tales reglas y aplicar las sanciones a los que no las cumplan. Las manifestaciones más evidentes de la crisis del orden establecido al terminar la segunda guerra mundial en Yalta y Bretton Woods se expresan en la quiebra del sistema monetario internacional, en la incapacidad

del GATT para detener el proteccionismo, en el debilitamiento del sistema de las Naciones Unidas, en el cuestionamiento (aunque parcial y tímido) de los acuerdos y pactos militares y políticos que se expresan en organismos tales como la Cumbre, la OTAN, el TIAR, etc.

La crisis desborda la acción de esta institucionalidad y en muchos casos una realidad en crisis muestra un funcionamiento inverso del que prescribía el orden instaurado en la postguerra. Así por ejemplo, una de las funciones fundamentales del GATT consistía en la eliminación de los aranceles y en la reducción de todas las barreras al comercio a fin de hacer posible el paradigma de un comercio libre de toda restricción. La realidad de la crisis muestra hoy la proliferación de las prácticas proteccionistas, el crecimiento incesante de las barreras no arancelarias al intercambio y la exacerbación de la competitividad entre países y entre empresas a través de mecanismos no institucionales y en algunos casos ilícitos. El sistema monetario internacional tenía por funciones regular la liquidez internacional y fijar las paridades cambiarias. Su doctrina originaria trataba de establecer un nivel de la liquidez internacional vinculado al volumen del intercambio comercial y el cre-

cimiento de una y otro debían seguir caminos similares. En sus reglas de juego constitutivas se concebía que una vez establecidas las paridades cambiarias, éstas debían ser fijas y los países no podían modificarlas salvo acuerdo de la comunidad internacional y sus límites de variación eran muy estrechos (2.5%). Hoy la economía internacional está inundada de dinero de circulación mundial, se multiplican incesantemente las fuentes de liquidez internacional y el crecimiento en espiral de la deuda externa y la gran expansión de las operaciones de la banca internacional privada nos muestran un mundo en el que el dominio del capital financiero expande indefinidamente la liquidez internacional sin que ésta se pueda regular por las autoridades monetarias nacionales y por el Fondo Monetario Internacional. Asimismo, ya el FMI institucionalizó el sistema de la flotación en la cotización de las diferentes monedas e incluso del precio del oro y se transforma en política oficial el deslizamiento de la paridad cambiaria para los países con inflación. Esto significa exactamente lo contrario de las funciones originales para las que fue creado el sistema monetario internacional. En la actualidad la única función que cumple el FMI es la de ser el guardián del comportamiento financiero de los países deudores y el defensor de los intereses de la banca internacional privada.

La decadencia de UNCTAD, el fracaso de los diversos intentos de diálogo Norte-Sur, el cuestionamiento que desde diversos ángulos se hacen al sistema de las Naciones Unidas, la incapacidad de los organismos financieros internacionales para dar soluciones al "desorden" monetario y financiero internacional, la búsqueda inconducente de soluciones que expresan el Informe de Río (Club de Roma) y el Informe Brandt, los foros y reuniones cada vez más frecuentes en torno a la necesidad de establecer un "nuevo orden económico internacional", etc., revelan la profundidad de la crisis de aquella institucionalidad que montó el capitalismo en la postguerra. Los problemas y rivalidades que desata la crisis económica internacional impiden llegar a acuerdos entre países y bloques de países y, mientras la actual crisis mantenga su vigencia, será difícil que en los hechos el mundo capitalista logre establecer un nuevo orden internacional. La proliferación de propuestas e informes en torno a un Nuevo Orden Económico Internacional, sugiere que se está preparando una nueva institucionalidad.

Todos estos hechos nos muestran la profundidad de la crisis del orden internacional y el comienzo de su caducidad. Pero al igual que en los otros niveles del análisis cabe también preguntarse ¿qué es lo que entró en crisis? y ¿cuál sería la causa fundamental

del actual desorden? La hipótesis que se sostiene al respecto consiste en que lo que está hoy en crisis es la hegemonía al interior del mundo capitalista desarrollado. En otras palabras hoy se contempla la ruptura del esquema de poder económico-político y militar instaurado al término de la segunda guerra mundial. Ni la CEE y Japón son capaces de imponer a Estados Unidos un nuevo esquema de poder y hegemonía; ni Estados Unidos puede reproducir las condiciones de poder prevalecientes al terminar la guerra. Esto aparece claramente expresado en las propuestas de la Comisión Trilateral cuando en ellas se sugiere que Europa y Japón compartan la responsabilidad que le cupo a Estados Unidos en la postguerra. Prescindiendo del tratamiento de los diversos aspectos de las propuestas de la citada Comisión, se sostiene que la propia presencia de estas propuestas constituye un evidente síntoma y a la vez un reconocimiento de la caducidad del "viejo orden internacional".

Pero la puesta en marcha de un nuevo orden es bastante problemática. Una crisis de hegemonía no se resuelve sólo con base en la buena voluntad y con la creación de una conciencia de que ello es necesario. El establecimiento de nuevas reglas del juego exige redefinir previamente las relaciones de poder entre los países capitalistas desarrollados, entre estos y

los países subdesarrollados y con el bloque socialista. Esa redefinición trae aparejados altos costos que no siempre se está dispuesto a pagar. Y si la crisis es el medio a través del cual se posibilita el reajuste para una nueva regulación del sistema en su conjunto, la propia situación de crisis internacional se refleja internamente como crisis de las economías de los principales países capitalistas y limita los márgenes de acción de la política internacional para buscar una salida a dicha crisis. Sólo a título de ejemplo se recuerda que desde hace varios años existe el convencimiento de que en la situación de crisis e inflación mundial, agudos desequilibrios e inestabilidad cambiaría, resulta necesario y urgente solucionar la crisis del sistema monetario internacional. Se conocen desde principios de los setenta múltiples propuestas para reformar este sistema; se cuenta con un organismo con experiencia en los problemas monetarios (FMI); las reuniones a los más altos niveles se repiten con mayor asiduidad. ¿Qué impide entonces encontrar una salida estable para la crisis del sistema monetario internacional? La crisis económica y la ausencia de un nuevo eje articulador de hegemonía. Además, los márgenes de acción de los Estados y de sus políticas internas y externas se reducen a medida que la acción del capital se internacionaliza y que la banca internacional privada adquiere, en la crisis,

cada vez mayor autonomía. Lo que fue planteado para el sistema monetario se reproduce en lo relativo a otros ámbitos de las relaciones económicas y políticas internacionales. En ese contexto, ¿cómo y quién o quiénes pueden establecer las reglas de juego que regulen las relaciones económicas en la nueva situación? Para que pueda darse el nacimiento de otro orden mundial, se requiere alcanzar un nuevo eje de hegemonía que regule las relaciones de poder que se modificaron en el ámbito internacional y que la crisis económica esté superada o en vías de superación. Como todavía pasarán algunos años para que el capitalismo resuelva estos problemas, es probable que pueda presentarse una oportunidad para que los países que en el Tercer Mundo mantienen posiciones progresistas (por ejemplo, el movimiento de países no alineados) puedan participar con más fuerza y poder en la readecuación del sistema económico y del nuevo orden internacional.

CRISIS Y EXPANSION DE LA BANCA INTERNACIONAL PRIVADA

✧ El análisis presentado intentó mostrar el carácter estructural y la profundidad de la crisis contemporánea. Buscó también revelar lo endeble de las bases analíticas de sustentación de los que voluntarís-

ticamente creen o intentan hacernos creer acerca de una inminente recuperación económica. ✧ Pero mostrar la profundidad de la crisis no significa plantear la premonición respecto del derrumbe del capitalismo ni mucho menos suponer ex-definitio la incapacidad de la economía mundial para encontrar una salida a la crisis. Antes bien, junto con el proceso de agotamiento del patrón de acumulación de postguerra y como consecuencia de la propia crisis el capitalismo se transforma. Al transformarse va encontrando en el corazón de la crisis los gérmenes de una nueva expansión y las condiciones para la recuperación. Pero esta recuperación no significará retomar las tendencias anteriores del crecimiento sino que se articulará una expansión sobre nuevas bases, lo cual significa un funcionamiento cualitativamente distinto al patrón de postguerra. ✧ Parte de esa transformación que se genera al interior de la crisis consiste en el dominio que adquiere el capital financiero. Así, se señaló que una de las secuelas de la actual crisis está constituida por el crecimiento vertiginoso del endeudamiento externo del Tercer Mundo e incluso de las economías socialistas, pero la contrapartida de este proceso es la expansión del nivel de operaciones de la banca internacional privada. De esta manera, el aparente desorden y caos monetario y financiero que

acompaña a la crisis es simultáneamente un nuevo orden en el que la banca internacional logra la más alta expansión de su historia y sus utilidades se acrecientan vertiginosamente. Por ello, al señalarse que entró en crisis el orden económico internacional de postguerra y que ello responde a una crisis de hegemonía, no se quiere decir que haya desaparecido la dominación y que exista un vacío de orden y poder a escala internacional. La hegemonía comienza a ser compartida (en forma conflictiva) a nivel del mundo capitalista desarrollado, pero el dominio se sigue ejerciendo sobre los países del Tercer Mundo al tiempo que se crea, en la crisis, un complejo sistema para la apropiación de los excedentes de los países subdesarrollados. x

La banca internacional privada (BIP) desempeña un papel decisivo en las modificaciones del movimiento internacional de capitales en las décadas de los setenta y en la actual. Durante la década de los cincuenta y primera mitad de los sesenta, su crecimiento era más bien limitado y sólo a partir de 1965 la BIP comienza a operar en el mercado internacional con notable expansión. Entre 1964 y 1982 las operaciones de la gran banca privada se multiplicaron en 57 veces al varias de 14 mil millones de dólares a 800 mil mi-

llones. Aún más, cuando a partir de 1973 comienza la fase más aguda de declinación de los niveles de producción y de comercio mundial, sus operaciones siguen la marcha ascendente y hasta 1980 quintuplican su volumen de créditos.

Este mercado se denominaba originalmente, mercado de eurodólares; luego pasó a llamarse mercado de eurodivisas y en la actualidad se identifica como el ámbito de las operaciones de la gran banca internacional. En realidad, este cambio de denominación fue reflejando sus transformaciones y una mejor identificación respecto del origen y destino de sus actividades.

Hasta 1969 las operaciones de este mercado se circunscribían fundamentalmente a las empresas y bancos norteamericanos que operaban o estaban instalados en Europa. En ese lapso (1960-69) los principales prestamistas en dólares eran los bancos norteamericanos. De allí la denominación originaria de mercado en eurodólares.

Cuando se pierde confianza en el dólar y se acelera la inestabilidad de los tipos de cambio, se incorporan crecientemente a las operaciones internacio-

nales otras monedas consideradas como sólidas y seguras (marco alemán, yen japonés, corona, franco suizo). Se diversificaron las fuentes y usuarios de fondos y este mercado pasa a denominarse mercado de eurodivisas.

Ya en 1973 aparecen los países del Tercer Mundo como importantes demandantes de créditos en este mercado, transformándose en sus principales usuarios a partir de 1976. Además en esa década, la mayor apertura y participación en la economía mundial de los países socialistas, crea en ellos la necesidad de contar con más divisas internacionales, comenzando así a obtener importantes volúmenes de créditos de la BIP. Se calcula que en 1982, la deuda externa de los países socialistas con la banca privada superaba los 80 mil millones de dólares. Para 1979 los créditos de la BIP se orientaron en el 61.7% al Tercer Mundo, 27.4% a los países desarrollados y 10.5% a los países socialistas.

Esta gran expansión de la BIP explica en buena medida el crecimiento explosivo de la deuda externa del Tercer Mundo y de América Latina. En la actualidad más del 60% de la deuda externa del Tercer Mundo se origina en la BIP. En América Latina la deuda que

proviene de la gran banca privada es superior al 70%, con países que exceden ese porcentaje (México 81.7%, Venezuela 91.9%).

En esta notable ampliación de las operaciones de la BIP en los mercados financieros, desempeñaron un papel decisivo los bancos más importantes del sistema financiero de Estados Unidos. No obstante, la CEE y Japón siguen desplazando a Estados Unidos de las corrientes de comercio mundial y sus niveles de producción y productividad avanzan más rápido que en Estados Unidos. Esta nueva correlación de fuerzas se expresa en la ruptura del predominio de los bancos norteamericanos; y durante la década de los setenta irrumpen con gran dinamismo los bancos japoneses, alemanes, ingleses y franceses.

A medida que se acentúa la crisis económica y financiera, las operaciones de la BIP quedan fuera del control de las autoridades monetarias de los países europeos, Japón y Estados Unidos y del propio Fondo Monetario Internacional. La quiebra del orden monetario condujo a la privatización del manejo de los tipos de cambio y se despojó así a las autoridades monetarias de los países y al FMI del control sobre el movimiento de capitales a nivel internacional. Po



co a poco la gran banca participa como protagonista principal en la especulación cambiaria entre las principales monedas; es el más importante medio del "reciclaje" de los petrodólares; es el que capta los depósitos de los excedentes comerciales y reservas de los países desarrollados y el lugar privilegiado de la colocación de bonos y títulos públicos de la mayoría de los países. Todos estos excedentes financieros deben ser colocados con utilidades y ya se pudo apreciar que el endeudamiento externo del Tercer Mundo es una de sus principales fuentes de generación de utilidades. El Tercer Mundo sigue ávido de divisas por su crisis, y cuando a partir de cierto nivel de la deuda se necesitan más créditos para poder pagar los servicios de la deuda, se tiene un mercado insaciable en materia de divisas para colocar estos fondos.

Con el análisis precedente se intentó mostrar el nuevo papel que asume la banca internacional privada en el movimiento del capital a nivel internacional y el nuevo rol del capital financiero en la crisis. Esto significa que al interior de la crisis se verifica el desplazamiento del capital y sus funciones se modifican. La situación recesiva de los años setenta sustrae capital del proceso de acumulación (esfera de

la producción) y canaliza excedentes a la esfera financiera como capital de préstamo para estimular la demanda internacional y garantizar el proceso de realización a nivel mundial. El capital-dinero institucionalizado se privatiza y se transforma en capital-dinero crediticio para completar el ciclo del capital en la esfera de la circulación a nivel internacional.

La recesión coloca freno a la acumulación, no así a la centralización que se canaliza cada vez más a través de la acción del capital financiero. En esta situación el capital-dinero se desplaza a la esfera especulativa como una forma necesaria de "revalorización" y centralización del capital. Los monopolios bancarios pasan a manejar un monto considerable de capital-dinero producto de la creación de dinero internacional que ellos mismos realizan; producto de la administración financiero-especulativa de los activos líquidos de las empresas transnacionales (ET), producto del reciclaje de los petrodólares, producto de las compras y ventas de oro y divisas en el marco de la "flotación", producto de las ganancias obtenidas en sus operaciones crediticias a nivel internacional, etc. Así, en este proceso el capital-dinero operando bajo la forma de créditos y actividades especulativas "revaloriza" el capital y da un nuevo impulso al proceso de concentración y centralización del capital.

En la situación de crisis el sector financiero y especialmente la banca, no es una esfera en el proceso económico subordinado a la esfera de la producción. Tiene su autonomía, su dinámica, y en ciertas etapas tiende a supeditar al propio proceso de producción. Además, cuando se presenta una situación de crisis estructural y de agotamiento de un patrón de desarrollo o acumulación, el sector financiero adquiere aún más autonomía y se transforma en el ámbito privilegiado para que los capitales que no pueden ubicarse en la producción, encuentren colocación en el ámbito de la especulación, de la concentración y centralización, de la internacionalización. Con ello logran la supeditación de otras fracciones o sectores del capital, y una mayor gravitación al interior del aparato del Estado. La crisis pasa a constituirse en el escenario de su expansión y del aumento de su poder; la inflación es el ámbito donde se mueve con mayor flexibilidad y fluidez y entonces las políticas que impulsan tienden a ahondar la crisis y a mantener la inflación dentro de ciertos márgenes. Y esto se verifica a nivel internacional y en los países latinoamericanos. Una vez en marcha este proceso a nivel internacional en el que se puede apreciar el papel protagónico de la gran banca internacional privada y su influencia en la política internacional y en la acción de los or

ganismos internacionales, se verifica simultáneamente que en los países del Tercer Mundo y principalmente en América Latina se provocan transformaciones en las que el capital financiero y la centralización producida en la banca pasan a gravitar cada vez más poderosamente en el funcionamiento de la economía y en la orientación de la política económica. Ambos temas, crisis y expansión de la gran banca internacional son el marco para el análisis de la aplicación de las políticas neoliberalmonetaristas que dominaron la escena política y económica en los últimos años en América Latina y cuyas secuelas constituyen la pesada herencia que los sectores populares encontrarán para poder transformar sus economías y sociedades.

SINTESIS, CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Para el análisis de la actual crisis se distinguieron tres niveles y en cada uno de ellos se señalaron sus manifestaciones y se sugirió a modo de hipótesis la raíz de cada una de estas crisis. En el primer nivel se distinguió las características diferenciadas de la crisis en las economías de los países desarrollados y en las de los subdesarrollados y el nexo que se establece entre ambas a través de la exis

tencia de las relaciones de dominación-dependencia entre ambos países. Para los dos casos se planteó como hipótesis que la crisis de dichas economías se originaba en el agotamiento del patrón de industrialización y de desarrollo de la postguerra, es decir, el patrón de acumulación. Además se intentó mostrar que los efectos de la crisis en América Latina eran más agudos ya que la región debía soportar el peso de su propia crisis y absorber parte del costo de la crisis de los países dominantes.

En el segundo nivel de análisis se mostró la caída irreversible de la expansión del comercio mundial y los efectos también diferenciados que esta situación provoca en las economías de América Latina. En este nivel, se buscó mostrar que la violenta reducción de los flujos de comercio mundial significan que lo que en realidad está en crisis es uno de los motores fundamentales de la dinámica del crecimiento de la postguerra y que en las actuales circunstancias es poco probable que se presente en los próximos años un comercio internacional que alcance el dinamismo que se requiere para la superación de la recesión de las economías desarrolladas y menos aún de las economías subdesarrolladas.

En el tercer nivel de análisis se buscó revelar la caducidad del orden económico internacional instaurado al terminar la segunda guerra mundial y su causa se identificó en la crisis de hegemonía del mundo capitalista contemporáneo. El análisis al mismo tiempo mostraba las dificultades para articular un nuevo eje de hegemonía y de poder a nivel internacional capaz de establecer un nuevo orden internacional que implante los marcos dentro de los cuales pueda operar una recuperación sostenida de la economía mundial sobre nuevas bases.

Como culminación del análisis anterior se intentó mostrar que es al interior de la crisis y por la propia crisis que emerge un nuevo protagonista en el capitalismo contemporáneo: el capital financiero. Se señalaba allí que el aparente desorden que la crisis provocaba era el orden donde la banca internacional privada tuvo la más grande expansión de su historia y que el gran endeudamiento del Tercer Mundo tenía como contrapartida necesaria el crecimiento y consolidación del capital financiero. Con ello, esta fracción del capital pasaba a ejercer su dominio sobre otras fracciones del capital y lograba una gravitación incontrastable en las orientaciones de la política económica y en la acción del Estado. Se aplicaría por este

conducto el nuevo carácter de las políticas neoliberalmonetaristas que aun cuando son presentadas como formas de enfrentar la crisis, su resultado es la agudización de la recesión, de la desocupación y la profundización de la crisis. Aún más, su forma de enfrentar el endeudamiento externo conduce a transformar la deuda externa en deuda eterna y a través de este conducto a inhibir la aplicación de políticas alternativas mediante las cuales los países deudores puedan superar su dramática crisis actual.

PROGRAMA DE CAPACITACION PARA LA INVESTIGACION EDUCATIVA Y LA FORMACION DE PROFESORES UNIVERSITARIOS EN CIENCIAS Y TECNICAS DE LA EDUCACION

Una Apreciación Evaluativa Sintética

Cayetano De Lella Allevato*

1. Consideraciones metodológicas.
2. Evaluación particularizada de las diversas unidades.
3. Objetivos terminales y seguimiento de egresados.
4. Principales conclusiones y recomendaciones.

El Programa de Capacitación para la Investigación Educativa y la Formación de Profesores Universitarios en Ciencias y Técnicas de la Educación constituyó un proyecto de posgrado prioritario en materia de formación y actualización de recursos humanos para la docencia y la investigación educativa de la Universidad Nacional Autónoma de México. En él participaron du-

* Coordinador General del Programa que se evalúa. Investigador del Programa de Investigación Educativa de la Coordinación de Humanidades de la UNAM.

rante catorce meses, veinticinco profesores, becarios de tiempo completo, seleccionados entre setenta y cinco candidatos. (1)

Sus antecedentes, objetivos, criterios de organización, principales contenidos previstos, perfil de los participantes y otros elementos de planeación y programación se sintetizaron en una ponencia del suscrito (2) -la cual fue posteriormente retomada en un documento institucional (3)- que constituye el referente básico del presente informe.

La evaluación y el seguimiento de los egresados

- (1) Reconocemos explícitamente al Lic. Martiniano Arredondo Galván la autoría del diseño curricular del Programa y a los especialistas nacionales y extranjeros que coordinaron módulos o seminarios y asesoraron investigaciones, su significativa participación académica.
- (2) DE LELLA, Cayetano. "Programa de Capacitación para la investigación educativa y la formación de profesores universitarios en Ciencias y Técnicas de la Educación". Foro sobre la Educación Permanente en el Desarrollo Económico y Social de México, CENAPRO, México, D.F., junio de 1979.
- (3) SANCHEZ AZCONA, J. "Programa de capacitación para la investigación y la formación de profesores universitarios en ciencias y técnicas de la educación". Perfiles Educativos, No. 6, México, Octubre-Diciembre, 1979, p. 41.

fueron concebidos como un proceso que proporcionó información valorativa y orientada a la toma de decisiones (rediseños, innovaciones, sustituciones, ampliaciones, etc.) en los diversos niveles de la conducción y los participantes del Programa. Asimismo, este estudio constituyó la base del diseño y programación del Segundo Programa de Formación de Recursos Humanos para la Docencia y la Investigación Educativa, actualmente en curso.

En el primer punto de esta presentación planteamos muy brevemente algunos elementos metodológicos más relevantes. En el segundo, resumimos la evaluación particularizada de los diversos módulos y seminarios. En el tercer punto, valoramos el cumplimiento de los objetivos del Programa vinculándolos al seguimiento de los egresados del mismo.

Por último, enunciamos las principales conclusiones y recomendaciones en lo referente a la planeación y programación general, los procedimientos de convocatoria y selección de becarios, las actividades de enseñanza-aprendizaje, la investigación educativa y la práctica laboral.

1. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

El marco metodológico utilizado, en sus características más generales, responde a las propuestas básicas formuladas en dos trabajos previos que hemos coordinado (4).

La concepción teórica y metodológica que sustenta la presente evaluación implica una opción diferencial respecto de la investigación centrada en la recolección de datos, en la cual los sujetos cumplen un rol relativamente pasivo de proveedores de información. Dicho papel suele traer consigo, entre otras, las siguientes consecuencias desfavorables:

- distorsión -consciente o inconsciente- de los datos solicitados; y
- resistencia a los cambios derivados de la evaluación.

Consideramos indispensable generar las bases de

(4) DE LELLA, Cayetano et al. Modelo de Evaluación para Programas de Capacitación de Personal. Proyecto Especial de Educación Tecnológica. CEDEFT. México, 1979. 199 pp.; y Evaluación de Eficiencia interna. CEDEFT, México, Mimeo.

un esquema de evaluación que permitiera superar esas limitaciones, posibilitando un proceso de participación en la adopción de las decisiones que implicase una dialéctica entre transformación y creación, donde ésta pueda sustentarse en los elementos ya existentes. Ese planteamiento incluyó ciertos criterios metodológicos, entre los que merecen mencionarse:

1. Frente al problema de la distorsión informativa derivada de la pasividad de los miembros y la sola apelación a su "conciencia", se optó por intentar superar esas fuentes de invalidez propiciando la participación de los miembros en el proceso evaluativo, a fin de producir en común un conocimiento diagnóstico orientado a la toma de decisiones y a la incorporación de transformaciones en la práctica grupal y/o institucional.
2. La participación incluye, como una de sus notas decisivas, la presencia de diversos procesos grupales. La calidad de esa participación evaluativa depende -entre otros factores- de las resistencias al cambio que pudieran emerger en los miembros. Sobre este punto, diversas corrientes de Psicología Social coinciden en señalar que resulta más factible cambiar -cuando es necesario- las

conductas de un grupo que las de un individuo tomado aisladamente. Por ello, la estrategia de evaluación del Programa fue concebida en el marco general de la Concepción Operativa de Grupos y se llevó a cabo, básicamente, a través de técnicas grupales dependientes de aquella.

3. Por otro lado, la búsqueda de un diseño orientado a la posibilidad de introducir cambios hizo necesario dar relevancia a un abordaje clínico, en la medida que éste posibilita la detección de hechos significativos de la totalidad de un fenómeno singular, para luego incorporar en él acciones correctoras.

La selección y adopción de dichos criterios metodológicos condujo a la visualización de diversas instancias convergentes y complementarias entre sí, propiciadas desde la Coordinación General:

- a) Entrevistas abiertas con los diversos Coordinadores de los Módulos y Seminarios, antes, durante y después de sus respectivas intervenciones. Ese tipo de reuniones hizo posible que aquéllos configuraran por sí mismos, en buena medida, el campo de significaciones, problemas, necesidades, etc.,

de la coordinación parcial a su cargo. Versaron sobre la planeación y programación, los horarios y ritmos, la metodología, los diversos niveles de síntesis alcanzados en el trabajo individual y en el desarrollo de los pequeños grupos y de las sesiones plenarias, la forma y el contenido de los trabajos finales escritos y el aprovechamiento escolar propiamente dicho, entre otros elementos y circunstancias grupales e institucionales de gran valor cualitativo a la hora de la evaluación global.

- b) Sesiones semanales de trabajo grupal con todos los participantes, coordinadas según la mencionada Concepción Operativa de Grupos(5). Se intentó constituir un ámbito de reflexión de carácter permanente, grupal, participativo, orientado a la acción, superando ciertos límites de las metodologías y técnicas que apelan exclusivamente a la conciencia. Se retomaron algunos de los tópicos mencionados en el inciso anterior, así como aquellos que fueron surgiendo desde la óptica de las

(5) Para ampliar este punto debe consultarse la Bibliografía citada en nuestra ponencia "La técnica de los Grupos Operativos en la Formación de Personal Docente Universitario". Perfiles Educativos No. 2, México, octubre-diciembre, 1978.

repercusiones afectivas y de los complejos vínculos isnterpersonales en relación con la Tarea, tratando de evitar ubicarse desde una perspectiva predominantemente intelectual y "objetiva". Creemos que sería conveniente profundizar sobre esta instancia del proceso a fin de develar la originalidad de una situación grupal de 40 horas semanales de convivencia, en la misma Institución, con la que existe el compromiso de ingresar a trabajar al finalizar el programa de formación. Las cuestiones que podrían incluirse en dicha investigación van desde la decisión de los miembros de constituir y permanecer en este tipo de grupos hasta la conveniencia o no de la contratación de un coordinador externo para estas sesiones -en lugar del Coordinador formal del Programa- desde el comienzo mismo de la Tarea. Es necesario indagar sobre cuáles sean las mejores circunstancias y condiciones -o las mínimas- para que un grupo de esta índole pueda elaborar los conflictos específicos de sus miembros entre sí, y de éstos con la Institución, al realizar una tarea determinada. Pareciera que se requiere preservar la distancia óptima del coordinador de esta instancia para no condicionar confusiones de roles que pudieran atender contra ella.

c) Entrevistas personales y grupales abiertas con los participantes, a todo lo largo del programa, que hicieron factible una continua apreciación cualitativa de la marcha del proceso y de sus productos parciales.

d) Encuestas de opinión y entrevistas personales y grupales semiabiertas con algunos egresados, a efectos de seguimiento.

Asimismo, se utilizaron como fuentes de información los trabajos finales de cada Módulo o Seminario, el Proyecto de Investigación, los registros de asistencia, las calificaciones y los informes orales o escritos de los profesores-coordinadores.

2. EVALUACION PARTICULARIZADA DE LAS DIVERSAS UNIDADES DE APRENDIZAJE

Las siguientes consideraciones sobre las peculiaridades de las catorce unidades de aprendizaje que compusieron el Programa dan por supuesto el conocimiento de los respectivos objetivos, contenidos mínimos, etc., que fueron expuestos en el citado documento institucional.

2.1. Módulo introductorio al estudio de la educación

Este módulo fue el primero del Programa, después de la semana dedicada a la integración grupal con la que se dio comienzo al núcleo de formación básica general

En él se posibilitó a los participantes una aproximación general a la problemática educativa, una visión global y panorámica de la educación en su estado actual y de las perspectivas que se presentan al respecto.

Tuvo un carácter propedéutico en un doble sentido: por una parte, introdujo al programa en su conjunto, explicando su organización, los criterios de estructuración y funcionamiento; por la otra, planteó las formulaciones y desarrollos teóricos más relevantes en materia educativa, como también aspectos funcionales de carácter operativo. Desde este módulo se sentaron bases para que los participantes elaboraran su propio marco de referencia interdisciplinario sobre la educación como objeto de investigación y de docencia.

Las evaluaciones indicaron que los objetivos, los

contenidos de sus tres unidades programáticas y los materiales proporcionados fueron pertinentes. Sin embargo, la bibliografía complementaria -quizás la más rica, variada y panorámica del Programa- fue vivida como demasiado extensa, habida cuenta del tiempo disponible.

Es probable que no se haya explicitado suficientemente la intención de la Coordinación General y de los coordinadores del módulo de proporcionar un material vasto, cuya lectura debía iniciarse en este momento y su elaboración prolongarse a lo largo de todo el Programa.

A partir de esta experiencia, que se repitió en otras unidades, es posible recomendar -para futuros programas homólogos- la previsión de una instancia que garantice la conveniente programación, jerarquización, distribución temporal y control de las diferentes lecturas y tareas de ellas derivadas, así como una adecuada retroalimentación de las mismas.

La coordinación de la Unidad(6) fue considerada excelente, habiendo asesorado la tarea personal y gru

(6) Estuvo a cargo de la Maestra Justa Ezpeleta y los Lic. Martiniano Arredondo Galván y Margarita Teresa Wuest Silva.

pal, desde los inicios, con pericia encomiable.

El trabajo final del módulo se orientó al planteamiento de alternativas en formación de profesores e investigación educativa, a partir de la descripción y análisis de la propia experiencia de los participantes y a la elaboración crítica de la información discutida grupalmente.

Asimismo, se realizaron varias evaluaciones orales parciales y una evaluación final, en las que se ponderaron los aprendizajes más significativos y se introdujeron ajustes a la programación original.

2.2. Módulo introductorio a la metodología de las ciencias sociales y al análisis de la metodología de la investigación educativa

Estaba previsto que este módulo se realizara en dos partes: la primera más teórica y general, la segunda más técnica y tendiente a la elaboración del proyecto de investigación, que debía constituir su producto terminal.

Sin embargo, su implementación constituyó el aspecto más problemático y deficitario del Programa.

La inadecuada capacitación específica e inexperiencia del coordinador designado al efecto -quien además debía fungir como asesor general de todas las investigaciones- se puso de manifiesto en la programación y ejecución de la tarea.

Dado que las evaluaciones realizadas indicaban que peligraba el logro de los objetivos, fue indispensable adoptar diversas medidas remediales, que culminaron con la necesidad de prescindir de los servicios del coordinador del módulo y contratar en su reemplazo a un especialista en investigación social. Los participantes se mostraron muy interesados en profundizar ciertos aspectos de Epistemología de la Educación desde un enfoque interdisciplinario. Sin embargo, no pudo satisfacerse esa necesidad y menos aún superar cabalmente la emergencia, tanto por las circunstancias expuestas cuanto por la visión teórica parcial -marcadamente sociológica- y el escaso conocimiento de la problemática educativa, reconocida por el mismo sustituto. Una vez más pudo corroborarse la incorrección de reducir el conocimiento de lo educativo a un enfoque predominantemente sociológico y la conveniencia de introducir otras perspectivas teóricas (p.e. psicosociales) y metodológicas -v.gr. método clínico- en la investigación educativa.

2.3. Módulo introductorio a la psicología y al análisis de la educación como fenómeno psicológico.

En este módulo se pretendió proporcionar a los participantes una visión general de las principales contribuciones de la psicología al campo de las Ciencias de la Educación. La programación inicial de esta unidad contemplaba dos partes. La primera(7), debía analizar las principales corrientes psicológicas y sus repercusiones en el ámbito educativo, resaltando dos teorías sobre el desarrollo humano y sus implicaciones para la comprensión y manejo de situaciones de enseñanza-aprendizaje. La segunda parte(8), debía caracterizar las aportaciones y límites de la psicología de la educación, así como explicitar las tesis principales de la epistemología y psicología genéticas.

El trabajo realizado por los coordinadores fue serio y científicamente fundado, particularmente en la segunda parte. Se analizaron exhaustivamente los desarrollos y aplicaciones pedagógicas de la teoría genética de Jean Piaget y de la Escuela de Ginebra,

(7) A cargo de la Dra. María Salud Núñez-Fernández.

(8) Coordinada por el Dr. César Coll Salvador, de la Universidad de Barcelona, España.

así como las posibilidades de una investigación psicopedagógica desde esa perspectiva. Los materiales seleccionados fueron pertinentes y actualizados. Sin embargo, los participantes manifestaron que no estuvieron claros los criterios de evaluación y acreditación y que se puso un énfasis excesivo en las tesis de la epistemología genética y sus implicaciones psicopedagógicas, en desmedro de otras posiciones teóricas y técnicas que podrían haber contribuido al análisis de los procesos educativos desde una perspectiva psicológica.

2.4. Módulo introductorio a las ciencias sociales y al análisis de la educación como fenómeno social y como proceso histórico

En él se pretendió introducir a las más relevantes corrientes teóricas de la Sociología, privilegiando aquellos autores que mayor incidencia han tenido en el estudio del fenómeno educativo en América Latina. Estuvo constituido por tres unidades. La primera(9), abordó la problemática de la Universidad Latinoamericana situándola en el marco histórico-so

(9) Coordinada por el Dr. Darcy Ribeiro, de Río de Janeiro, Brasil.

cial de la región. La segunda(10), presentó distintas corrientes de interpretación sobre el objeto del módulo, poniendo énfasis en el positivismo, estructural-funcionalismo y marxismo con sus respectivas repercusiones peculiares en México. La tercera unidad(11), se centró en el estudio de los principales problemas que afronta la universidad mexicana en relación con su contexto social.

Este módulo -que fue el más extenso del Programa- despertó gran interés en los participantes(12).

Las evaluaciones indicaron que se lograron los objetivos previstos y que los materiales seleccionados fueron discutidos con notable aprovechamiento por parte del grupo.

(10) Contó con la participación especial del Dr. Giulio Girardi y del Lic. Juan Carlos Geneiro.

(11) Expusieron los Lic. Olac Fuentes, Magdalena Salamon y Margarita Teresa Wuest.

(12) La coordinación general estuvo a cargo del Lic. Javier Mendoza.

2.4. Módulo introductorio a la tecnología educativa y al análisis de la educación como actividad instrumental y como problema técnico.

En la primera unidad de este módulo se analizó la evolución de la didáctica, el desarrollo del discurso tecnológico en el Siglo XX y sus implicaciones en la educación universitaria. En la segunda unidad de abordó la relación entre planes y programas y la metodología de elaboración de programas. En la tercera unidad, se vieron los fundamentos y líneas metodológicas de elaboración del curriculum, así como distintos modelos de organización curricular generados recientemente en universidades mexicanas. La primera unidad(13) suscitó una destacable participación crítica en el grupo, que debatió los materiales con profundidad. Los problemas vinculados con la teoría curricular fueron estudiados en dos niveles: uno referido a los programas de estudio(14) y otro relativo a los planes de estudio(15).

(13) Contó con la participación de la Maestra Justa Ezpeleta y del Lic. Vicente E. Remedi.

(14) Desarrollado por la Maestra Azucena Rodríguez Oussat y el Maestro Angel Díaz Barriga, quien fuera comisionado para la coordinación del módulo.

(15) A cargo del profesor George Posner de la Universidad de Cornell, U.S.A., y de diversos profesores de dependencias de la UNAM y otras instituciones de educación superior de México.

En virtud de opciones de uno de los profesores invitados, se dedicó demasiado tiempo a redundar en cuestiones referidas a programas de estudio, que ya habían sido parcialmente analizadas con un enfoque adecuado.

2.6. Módulo introductorio a la filosofía y al análisis de la Educación como problema filosófico

Se propuso iniciar una reflexión crítica sobre las implicaciones educativas de diversas concepciones filosóficas sobre el hombre, la realidad y el conocimiento. En la elección de estos temas se tuvo en cuenta no sólo la importancia de la problemática, sino los intereses explícitamente manifestados por los participantes y su historia grupal. La coordinación estuvo a cargo del Departamento de Ciencias Sociales y Educación de la Institución convocante.(16)

Constó de tres unidades: la primera, introdujo al quehacer filosófico a través del análisis y discu-

(16) Intervinieron, alternativa o conjuntamente, el Dr. Ricardo Sánchez Puente, los Lics. Juan Eduardo Esquivel y Magdalena Salamon y el Dr. Gilberto Giménez.

sión de los temas mencionados en su vinculación con lo educativo; la segunda, analizó los mismos problemas desde nuevos aportes sociológicos; y la tercera se centró en autores analizados en módulos anteriores.

Una característica relevante de este módulo fue que se retomaron prioritariamente informaciones, discusiones y experiencias ya elaboradas anteriormente por los participantes, lo cual permitió una notable profundización en la reflexión y en sus consecuencias operativas.

2.7. Seminario de "Análisis del Discurso Educativo"

Constituyó la primera unidad del núcleo de formación especial. Su objetivo primordial fue capacitar a los participantes en la aplicación de algunas técnicas de análisis tipológico y comparativo para el estudio de programas o proyectos educativos. Tuvo un carácter teórico-práctico que fue resaltado positivamente por los participantes, quienes acordaron unánimemente en destacar la importancia de la temática abordada y ponderaron el nivel académico del coordinador(17). Este seminario no estaba previsto en la

(17) La coordinación estuvo a cargo del Dr. Gilberto Giménez.

programación inicial y se introdujo en sustitución de un seminario de psicología social. Sin embargo, resultó de gran utilidad y sería recomendable incluirlo -en programaciones posteriores análogas- con un mayor grado de desarrollo, principalmente por su carácter interdisciplinario y marcadamente instrumental.

2.8. Seminario de "Planeación y Administración Educativa"

Se estructuró en torno a dos ejes básicos. El primero, puso énfasis en los enfoques y análisis conceptuales orientados a dar cuenta de los procesos básicos que suceden al interior de las organizaciones en general y educativas en particular. Se abordó el tema de la administración educativa a partir del análisis de las condiciones históricas que acompañaron su génesis. Se revisaron grandes alternativas teórico-ideológicas alrededor del tema de la organización. Se discutieron algunas tipologías básicas, así como las características del tipo dominante en la UNAM(18). La segunda parte del seminario se dedicó a revisar las

(18) Esta unidad fue coordinada por el Dr. Emilio Tenti.

principales técnicas de administración y planeación implementadas en la U.N.A.M. Se analizaron críticamente sus supuestos, su pertinencia y racionalidad básica a la luz de las aportaciones teóricas previas(19). Asimismo, asistieron -en calidad de invitados- diversos funcionarios de la Administración Universitaria, que expusieron sobre sus respectivas áreas y respondieron a cuestionamientos muy concretos, permitiendo un acertamiento realista a la Universidad Nacional, más allá de deseos o especulaciones.

2.9. Seminario de "Universidad y Sociedad"

En él se plantearon y discutieron las problemáticas básicas del vínculo educación-sociedad; específicamente, sociedad y universidad latinoamericana actual, ya esbozados en el cuarto módulo. Constó de dos unidades: en la primera se analizaron cuestiones teóricas generales (Universidad, poder político e ideología); y en la segunda, se estudió la problemá-

(19) Fue coordinada por el Dr. Noel Mc Guinn, de la Universidad de Harvard, U.S.A., quien demostró un vasto conocimiento de la realidad nacional.

(20) Dr. Tomás Vasconi, de la Universidad Central de Venezuela.

tica teórico-política de la universidad latinoamericana y sus posibles alternativas. El coordinador(20) evidenció un amplio dominio en la exposición temática y la conducción grupal, suscitando unánime interés y encomio en los participantes.

2.10. Seminario de "Corrientes Pedagógicas Contemporáneas".

También significó un desacrollo y profundización de las problemáticas planteadas al analizar las principales teorías y corrientes pedagógicas contemporáneas, desde el "Módulo Introdutorio a las Ciencias Sociales y al análisis de la educación como fenómeno social y proceso histórico". Se discutieron diversas propuestas alternativas y sus consecuencias para la formación de profesores universitarios y la investigación educativa.

La primera unidad(21) dio lugar a un provechoso debate, en ocasiones intenso y apasionado. La segunda, versó sobre las relaciones maestro-alumno y los procesos de comunicación educativa particular referi-

(21) Coordinada por el Dr. George Snyders, de la Universidad de París V.

dos a la educación superior(22). En ambas se llevaron a cabo fructíferas sesiones de asesoría personal y grupal con los becarios.

Sería recomendable ubicar un seminario semejante en la etapa introductoria, dado que permite una visión panorámica de teorías y autores, sumamente útil para la determinación del marco teórico-metodológico de la investigación que los participantes deben realizar.

2.11. Seminario de "Evaluación"

Fue el único al que asistieron sólo los becarios que eventualmente se integrarían a un Departamento de la Institución convocante, así como la mayoría de los miembros del personal académico del mismo(23). La concepción sobre evaluación del coordinador fue ampliamente criticada por los participantes, principalmente por reducir aquella a un problema tecnológico divorciándolo del ámbito de la didáctica. No pudo

(22) Fue coordinada por el Dr. Serge Hermine, de la Universidad de París V.

(23) Coordinado por el Dr. Jason Millman, de la Universidad de Cornell, U.S.A.

desarrollar -tal como lo solicitara la Coordinación General y el propio grupo- la dimensión teórica de la evaluación y se dedicó a trabajar aspectos y ejemplos técnicos, un tanto alejados de las necesidades de formación de profesores y de las características de la sociedad mexicana.

2.12. Seminario de "Grupos de Aprendizaje"

Cinco temas centrales constituyeron la fundamentación teórico-práctica del fenómeno grupal: la historia del pensamiento grupal, el psicoanálisis de los grupos, teorización y práctica de los grupos, grupo operativo, operatividad y producción grupal.

Una característica destacable de este seminario fue que se configuraron dos grupos: uno, con los participantes becarios; y el otro, con personal académico(24). La excelente competencia profesional del coordinador, destacado especialista en Grupos Operativos, fue resaltada por los participantes. En ambos grupos la formación fue elaborada a partir del proce-

(24) Ambos fueron coordinados por el Dr. Armando Baulio, Universidad de Milano, Italia.

so grupal, llegándose a énfasis diversos en cada uno de ellos.

Esta experiencia debería ubicarse en la etapa inicial del Programa y prolongarse durante su transcurso, evitando la iniciación de procesos que queden inconclusos.

Algunos participantes señalaron la conveniencia de dar más tiempo a la sistematización teórica y a las aplicaciones a la coordinación de grupos de aprendizaje. Estimamos pertinente, para otros programas semejantes, la inclusión de un asesor permanente que lleve a cabo la supervisión sistemática de las tareas de coordinación de grupos de aprendizaje que los becarios realicen como práctica laboral.

2.13. Seminario de "Universidad y Cultura"

Versó sobre el análisis de los supuestos filosóficos y políticos de una Teoría de la Cultura. Asimismo, se debatió sobre el compromiso pedagógico universitario en esta perspectiva, considerando tanto la problemática de la macroeducación como la de la micro pedagogía. Entre los temas que suscitaron mayor in-

terés merecen destacarse: la antinomia entre educación humanista tradicional y educación tecnológica, el problema de la hegemonía y el papel de los intelectuales.

Los participantes han resaltado el alto nivel académico del Coordinador(25), la claridad y profundidad de sus exposiciones y su notable capacidad de respuesta a los cuestionamientos grupales.

2.14. Seminario de "Pedagogía Institucional"

Su característica peculiar fue que los participantes determinaron por sí mismos sus objetivos, sus posibles aproximaciones teórico-práctico propio del Análisis Institucional, el cual suscitó valiosas controversias entre los becarios. La misma índole del seminario y de los ejercicios de animación pedagógica que se realizaron y el hecho de que con él se cerrara el ciclo de trabajo, posibilitó que surgieran diversas apreciaciones críticas sobre el Programa en su conjunto. El tipo de coordinación(26) permitió la

(25) Dr. Giulio Girardi, U. de Sassari, Italia.

(26) Efectuada por el Dr. Michel Lobrot de la Universidad de París VIII.

emergencia de problemáticas que interesaron vitalmente al grupo desde el comienzo del Programa. Surgieron, así, diversas vivencias referidas al proceso que finalizaba entre las que merecen destacarse las relativas a la antinomia espontaneidad-autoridad.

El notable nivel con que se impartieron las Unidades -con excepción de la dos y la once- el tiempo empleado en ellas (120 horas-salón en cada una de las seis primeras y 40 horas en las restantes), el interés y aprovechamiento de los profesores-participantes evidenciado por la calidad de las discusiones grupales y de los trabajos presentados y la dedicación exclusiva a la tarea, entre otros indicadores, permiten ubicar a este Programa a la altura de los mejores postgrados de nuestro medio en este campo. No obstante su nivel de excelencia académica, es de lamentar que -por razones ajenas a los responsables directos del Programa- este no haya tenido un reconocimiento en créditos formales, a los efectos del grado correspondiente.

3. OBJETIVOS TERMINALES Y SEGUIMIENTO DE EGRESADOS

Un posible criterio para evaluar el cumplimiento de los objetivos de un programa es el analizar las calificaciones obtenidas por los participantes en cada una de las unidades que lo constituyen; también es usual considerar como indicador global, en cada caso, a los promedios de dichas calificaciones. El supuesto de este criterio es que la calificación cuantifica proporcionalmente el logro de los objetivos de aprendizaje, condensando en una cifra el conjunto de adquisiciones a nivel de conocimientos, valoraciones, actitudes, habilidades y demás modificaciones conductuales que pudieran haberse producido en los participantes. Esta concepción de eficiencia -un tanto superada- considera a las distintas unidades como compartimentos estancos y no da cuenta de las adquisiciones que se inician en una unidad y se desarrollan a lo largo del complejo proceso de enseñanza-aprendizaje que constituye la totalidad del programa, ni del logro de objetivos que trascienden las unidades singulares en cuanto tales. Considerando a dichas calificaciones sólo como un indicador muy relativo, teniendo en cuenta las objeciones planteadas, se podría afirmar que la eficiencia pedagógica del Programa asciende al 88%.

Otro criterio de eficiencia de un programa apunta al logro de los objetivos terminales del mismo, incluyendo el seguimiento de los egresados, en relación con el desempeño laboral para el que han sido formados. En este sentido, haremos referencia -en primer término- al objetivo institucional previsto por el Centro convocante de "incrementar y consolidar su propia estructura organizativa". Ella aumentó en un 50%, con los egresados del Programa, el número de su personal académico de tiempo completo. Egresaron veintitrés profesores, de los veinticinco becarios originales; lo cual implica una retención del orden del 92% y un desgranamiento de sólo el 8%. La causa de este último no ha sido intrínseca a la índole del programa; sino una medida institucional que se formalizó como renuncia de dos participantes, a quienes se canceló la beca correspondiente. A su vez, se incorporaron a laborar en la Institución, 16 de los 23 egresados, lo cual significa una inserción institucional del orden del 70%, con el consiguiente fortalecimiento de la planta del personal académico que se dedica a la formación de profesores, investigación educativa y extensión en el campo de las Ciencias y Técnicas de la Educación. Después de un año de finalizado el Programa continuaban desempeñándose en el mismo Centro el 87% de los investigadores que se incluyeron

inicialmente. Este porcentaje se mantuvo al concluir el segundo año.

El Programa pretendía también contribuir a la superación académica del propio personal en servicio de la Institución convocante. Este objetivo fue cumplido parcialmente. Una parte de aquél participó y acreditó diversos módulos y seminarios, asistió a numerosas conferencias del Programa o realizó los trabajos señalados, aún sin haber estado presente en las sesiones regulares. La casi totalidad aprovechó los materiales impresos, habiéndose reunido en reiteradas ocasiones para discutirlos y utilizándolos como lecturas básicas o complementarias en los cursos, seminarios o talleres a su cargo. La programación regular de la Institución se vio notablemente enriquecida -y en algunos casos reestructurada, modificada o ampliada- como consecuencia directa o indirecta, de las actividades académicas del programa. Podrían analizarse no sólo Unidades Didácticas sino incluso Subprogramas que se han generado o rediseñado a partir de aquéllas, aunque esto excede los límites del presente documento.

Reiteramos la valiosa e insustituible labor realizada por diversos miembros del personal académico

quienes fungiendo como coordinadores, docentes o asesores, utilizaron la experiencia histórica de la Institución y a su vez la potenciaron, nutriéndola con la actualización que implicó el intercambio y el trabajo conjunto con profesores visitantes, tanto nacionales como extranjeros.

En cuanto a los restantes objetivos del Programa es dable señalar que:

1. Un año después de terminado el mismo, el 92% de los que ingresaron continuaban participando en programas de formación docente en el campo de las Ciencias y las Técnicas de la Educación. Los dos investigadores restantes -el 8%- se hallaban en el extranjero, continuando estudios de posgrado en el área. Al concluir el segundo año se mantenía estable la proporción, debido al regreso de uno y la partida de otro, por cambio de residencia. Algunos de los egresados realizaban tareas directivas en este ámbito y habían obtenido su plaza -y hasta la definitividad- en las Universidades donde laboraban, mediante concursos de oposición.
2. Al año, el 82% de los egresados -entre los que se incluye los que se desempeñaban en la Institución

convocante- participaban en algún proyecto de investigación educativa. A los dos años, ya lo hacía la casi totalidad, y se habían presentado diversos avances bajo forma de artículos para revistas especializadas y ponencias en Congresos u otros eventos académicos.

3. Todos los egresados realizaban tareas de apoyo educativo, tales como asesorías y elaboración de programaciones de cursos o seminarios integrantes de diversos planes de estudio, entre otras. Esto sucedía tanto al finalizar el primero como el segundo año, con excepción de los ya mencionados residentes en el exterior.

A fin de valorar cabalmente los resultados obtenidos sería necesario continuar este seguimiento durante varios años para poder analizar las principales tendencias. En ese sentido, deberían ponderarse no sólo las verbalizaciones de los egresados y de sus colegas, sino sus respectivas inserciones institucionales y el conjunto de sus prácticas concretas. Todo esto, a su vez, debería poder compararse con otros conjuntos representativos de profesionales equivalentes en muy diversos indicadores, excepto en el de haber participado en este Programa.

Mientras se lleva a cabo ese minucioso seguimiento es esperable que los egresados continúen contribuyendo a la formación de personal académico y a la investigación educativa, en la Universidad Nacional y en otras Instituciones de Educación Superior. El acelerado crecimiento de ellas requiere cada día más personal calificado, que se forme integralmente en estrecho contacto con su realidad nacional.

4. PRINCIPALES CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este punto prescindimos de la mención pormenorizada de cada una de las instancias, fuentes y técnicas de recolección de datos, y de consideraciones particulares sobre cada unidad. En diversas ocasiones indicamos posibles alternativas que pudieran tenerse en cuenta en rediseños, programaciones e implementaciones de nuevos programas de formación de recursos humanos para la Docencia y la Investigación Educativa. Las diversas sugerencias y recomendaciones se refieren a esos futuros programas, aunque no se haga mención expresa de ellos.

La información fue agrupada para su exposición en cinco rubros que indican las principales problemáticas investigadas.

tal y como problema técnico", fue insuficiente en los elementos básicos de Teoría Curricular.

En el Segundo núcleo, de formación especial, se había previsto que los becarios realizaran cinco seminarios interdepartamentales y dos seminarios departamentales. De hecho, no se efectuó esta discriminación y todos los participantes llevaron a cabo los distintos Seminarios.

Un gran número de las aportaciones evaluativas señalaron que también en este segundo núcleo -cuyos seminarios fueron de excelente nivel académico, impartidos por destacados especialistas de reconocido prestigio internacional- se deberían haber ampliado los desarrollos referidos a la fundamentación psicopedagógica y a la instrumentación didáctica. Sin embargo, en contrapartida, es dable afirmar que se proporcionaron sólidos elementos para una formación sociopedagógica.

La formación especial incluía también la capacitación en teorías, métodos y técnicas de investigación educativa, que concluiría con la elaboración de un proyecto de investigación. Diversas vicisitudes en este ámbito -señaladas por los participantes desde un

comienzo y especialmente referidas a notables limitaciones y deficiencias de los coordinadores contratados a tal efecto- permitieron finalmente culminar con la elaboración de dicho proyecto; pero no garantizaron la adquisición de las destrezas y habilidades previstas en este campo.

La programación inicial contemplaba un entrenamiento específico en actividades y servicios propios del área; por ejemplo, que los participantes coordinaran grupos de aprendizaje. Sin embargo, esta previsión no llegó a cumplimentarse en todos los casos, debido a diversas limitaciones institucionales. Sería recomendable retomar esta iniciativa, vinculándola a la práctica laboral analizada en 4.5.

El Programa se llevó a cabo durante los 14 meses previstos con un ritmo constante e ininterrumpido de 40 horas semanales. Cada participante dispuso de una copia de los materiales que debían estudiarse y discutirse en los diversos módulos y seminarios, oportunamente multicopiados por un equipo especial de apoyo, que laboró con eficiencia y permitió un notable ahorro y aprovechamiento de tiempo. Al finalizar el Programa, los becarios y los miembros del personal académico contaron con una selección bibliográfica y

hemerográfica convenientemente clasificada con índices por unidad didáctica del Programa y por autor, que constó de 6.400 páginas, aproximadamente.

Se generaron -a partir del Programa- una serie de conferencias públicas, a cargo de los especialistas que coordinaban diversos módulos o seminarios, sobre temáticas de interés más general. Asimismo, se grabaron en videocassettes, varias entrevistas a esos mismos expertos, las cuales se utilizaron -al igual que los mencionados materiales impresos- como apoyo didáctico en diversas actividades de docencia de la Institución.

El Coordinador General revisó y aprobó la programación general y el diseño curricular definitivo de cada unidad didáctica; participó en la mayor parte de las sesiones de los módulos y seminarios, a efectos de supervisar el desarrollo y ejecución del Programa -a nivel de impartición y evaluación-; asesoró, personal y grupalmente, a los participantes y supervisó su trabajo diario; revisó y aprobó los materiales utilizados y concertó los apoyos administrativos y técnicos necesarios.

4.2. Selección de los becarios

La Convocatoria abierta, en la cual se indicaron los requisitos y compromisos, fue publicada en la Gaceta de la UNAM y otros medios masivos.

El proceso realizado para seleccionar a los becarios del programa previó los mecanismos y acciones que apuntaron a determinar tanto los conocimientos del aspirante en relación al campo de su competencia, como sus habilidades, capacidades, actitudes y su vocación académica. Para ello se utilizaron dos técnicas básicas: un cuestionario y diversas entrevistas.

Previamente se publicó un Instructivo, con la información general necesaria para uso de los candidatos, en el cual se explicitaban los diversos pasos del procedimiento de selección. Se efectuaron más de 200 entrevistas, en forma individual y/o grupal, con los aspirantes que desearon ampliar la información.

El Cuestionario aplicado constó de 28 preguntas, abiertas y semiabiertas, sobre hábitos de trabajo intelectual, intereses, criterios, disposiciones y expectativas en relación con los objetivos del Programa y la educación en general y universitaria en particu-

lar. Tuvo carácter de evaluación de libros abiertos y su administración duró aproximadamente 5 horas. Proporcionó una valiosa y pertinente información cualitativa que pudo ser sistematizada conjuntamente con los datos recabados a través de la solicitud de inscripción y del curriculum vitae, permitiendo una primera selección de los aspirantes. A partir de ésta, se llevaron a cabo entrevistas académicas -en forma individual y por separado- con el Secretario Académico de la Institución convocante, el Coordinador General del Programa y un Jefe de Departamento de aquélla. Estas entrevistas se efectuaron en base a las preguntas principales del cuestionario y a los puntos centrales del curriculum vitae, tendiendo a determinar la formación, experiencia y actitudes básicas requeridas para el aprovechamiento del Programa. Los candidatos fueron entrevistados por el Director del Centro, quien asumió la decisión institucional en cada caso.

El procedimiento de convocatoria y selección puede ser considerado como correcto y adecuado, en cada uno de sus requisitos y pasos, con excepción de los siguientes:

- a) No deberían haberse admitido a los candidatos que no se hubieran titulado o que no hubieran demos-

trado fehacientemente que podían haberlo hecho en un plazo razonablemente breve.

- b) Los candidatos podrían haber acreditado la traducción del idioma inglés o francés -y no sólo del inglés- a través de otras constancias universitarias. Sobre el particular, diversos participantes manifestaron que hubiera sido de gran utilidad contar durante el Programa con alguna hora semanal de lectura y comprensión de textos pedagógicos en francés y en inglés.
- c) En la convocatoria debería haberse indicado que no se admitirían candidatos mayores de 35 años.
- d) No se debería haber ofrecido una beca-crédito; sino simplemente una beca de posgrado sin restricciones.

El aspecto más positivo del proceso de Convocatoria y selección de becarios -que insumió 4 meses de actividad- fue la ausencia de condicionamientos derivados de compromisos personales o institucionales que hubieran podido restringir la libertad de decisión, mediante la introducción de factores extra-académicos. El grupo de becarios seleccionados fue el resultado

de un proceso autónomo, objetivo y orientado por los propósitos generales del Programa, con total independencia de variables exógenas cuya eventual intervención podría haber hecho peligrar el logro de dichos objetivos.

4.3. Actividades de enseñanza-aprendizaje

Un gran número de participantes fue demostrando creciente habilidad para exponer oralmente -tanto en los pequeños grupos como en las sesiones plenarias- el pensamiento de los autores estudiados o sus propias posiciones críticas sobre ellos. Sin embargo, la mayoría del grupo manifestó una notable dificultad para expresar adecuadamente por escrito posiciones originales o comentarios críticos sobre la misma temática. Después de los esfuerzos realizados, pudimos constatar que ese escollo sólo puede ser superado a través de medidas radicales y no simples paliativos, ni sugerencias sin instrumentaciones adecuadas, ni lamentaciones sobre las deficiencias de la preparación anterior. Para intentar subsanar esta carencia histórica, de la mayor parte de los egresados universitarios, creemos imprescindible que los participantes cuenten con un tiempo de trabajo diario durante

el cual puedan realizar síntesis, paráfrasis, sinopsis, comentarios, reseñas, fichas bibliográficas y otras tareas escritas que impliquen una elaboración personal de los materiales leídos y de los planteos realizados en clase. El acopio y sistematización de estas tareas puede constituir una bitácora académica, cuyo contenido -además de implicar la ejercitación requerida- puede ser considerado como material básico en las entrevistas de asesorías de la investigación, conformando paulatinamente parte de los insumos empleados en ella. Además, podría ser revisada y retroalimentada periódicamente por los coordinadores de cada unidad de aprendizaje y por la Coordinación General, quienes deberían manifestar a los participantes sus reacciones y efectuar aquellos señalamientos -no sólo teóricos o metodológicos sino también referidos a la expresión- que juzguen conveniente, a los efectos de su máximo aprovechamiento. Si éstas y otras actividades de aprendizaje se recogieran sistemáticamente en la bitácora convertirían a ésta en un estimable instrumento de evaluación parcial y global, recuperando la historia del avance concreto de cada participante. En un futuro Programa, debería diseñarse una Unidad Didáctica de carácter introductorio destinada precisamente a instrumentar a los participantes en las mencionadas metodologías y técnicas de

lectura crítica, de investigación bibliográfica y hemerográfica, de redacción científica y técnica, así como otras habilidades y recursos de trabajo intelectual, individual y grupal. La adquisición inicial de estos conocimientos, habilidades y destrezas podían desarrollarse y profundizarse a lo largo de todo el Programa -según los niveles y necesidades diferenciadas de cada participante- en íntima vinculación con las tareas de las diversas unidades de aprendizaje y de las respectivas investigaciones.

También debería destinarse un tiempo más prolongado, desde el comienzo de un Programa semejante, para la discusión y experimentación de concepciones y metodologías de aprendizaje grupal que pudieran perfeccionarse con oportunas asesorías.

Los participantes han manifestado, desde la evaluación del Módulo Introductorio al Estudio de la Educación, que era excesiva la cantidad de material bibliográfico obligatorio que debía prepararse desde una sesión de trabajo hasta la siguiente. Aunque se reconoció que su calidad fue excelente, también se afirmó que no siempre fue convenientemente jerarquizado. Resultó difícil analizar personalmente y discutir en pequeños grupos tan abundante y valioso ma-

terial, con la profundidad solicitada por los coordinadores y deseada por el grupo, habida cuenta de la proporción existente entre el número de horas de clase y las restantes. Como consecuencia de esta situación todos solicitaron más tiempo para el estudio personal y la discusión grupal. Consideramos que esta solicitud era correcta, principalmente por tratarse de un Programa de posgrado que requería un alto nivel de elaboración personal de un material convenientemente seleccionado y adecuadamente dosificado.

Asimismo, se verificó que los participantes no contaron con el tiempo suficiente -al terminar cada módulo o seminario- para elaborar el trabajo final escrito, de modo tal que efectivamente se realizara una síntesis global de la unidad, además de cumplimentar un requisito indispensable para la acreditación de la misma. A pesar de que detectamos oportunamente esta circunstancia, sólo pudieron hacerse algunos ajustes parciales al calendario original, en virtud de los compromisos contraídos con los profesores visitantes en una secuencia sin solución de continuidad. Consideramos que los cronogramas deberían prever un lapso -de aproximadamente una semana- entre la finalización de un Seminario y el comienzo del siguiente. Durante este tiempo podrían realizarse los

diversos trabajos de síntesis que requieren una visión de conjunto de la Unidad y una maduración adecuada. Asimismo, se facilitarían las consultas personales o de subgrupos con los profesores encargados de la coordinación de las Unidades y las eventuales sesiones de recuperación o revisión, cuando fueran necesarias. También debería destinarse al menos una semana, al finalizar el programa, para poder efectuar una síntesis global de los aprendizajes más significativos y una evaluación general de lo actuado.

Sería recomendable que los participantes contaran con dos grandes bloques de horarios diferenciables. En el primero, se concentrarían las diversas actividades de aprendizaje en común: clases, sesiones plenarios, pequeños grupos, conferencias, etc. Podrían aplicarse a él unas seis horas diarias corridas, lo cual suma treinta horas semanales. Las otras diez horas semanales constituirían el segundo bloque, que cada quien podría distribuir según su conveniencia. Ellas se dedicarían fundamentalmente a la lectura, estudio personal, redacción y otras tareas semejantes ya mencionadas.

Un grupo de participantes señaló que no siempre hubo la necesaria coherencia entre los coordinadores

de las diversas unidades de aprendizaje respecto de los criterios de acreditación. Creemos que esta consideración es válida y que, asimismo, no se tomó suficientemente en cuenta el avance relativo de cada participante a partir de su situación originaria.

4.4. Acerca de la investigación educativa

Los participantes estuvieron de acuerdo en señalar que uno de los principales aciertos del Programa -en lo referente a la formación para la investigación educativa- fue contar con la valiosa asesoría de reconocidos expertos, para el diseño del propio proyecto de investigación. Señalaron que el aprovechamiento habría sido mayor si se hubiera proporcionado esa asesoría especializada desde los comienzos mismos del Programa. El hecho de poder recibir la retroalimentación directa de un investigador experimentado al plantear una problemática, identificar en ella un problema particularmente relevante, seleccionar las fuentes adecuadas para la elaboración del marco teórico y metodológico, procesar los datos y presentar los informes de avance y los resultados finales, fue considerado por los participantes como una ayuda pedagógica casi imprescindible desde los inicios de la formación del futuro investigador.

Asimismo, juzgaron como valioso para el aprendizaje de los métodos y técnicas de trabajo, el conocimiento directo de las diversas vicisitudes, logros, aciertos y equivocaciones de los investigadores de la educación en el curso de su tarea diaria. La visita de algunos de ellos al programa(27) para exponer sus investigaciones, desde que eran una idea difusa hasta la publicación de sus resultados, fue considerada como una actividad muy formativa. Se ha sugerido que dichas exposiciones podrían insumir unas dos horas quincenales y versar sobre investigaciones educativas, concluidas en proceso. A continuación, los propios investigadores podrían responder a las dudas o inquietudes de los participantes. Estos deberían hacer un reporte de los aspectos más significativos de lo planteado a fin de discutirlo oportunamente con sus respectivos asesores. Estimamos que se requiere un tiempo -expresamente previsto en la distribución semanal- para trabajar en la investigación planteada y recibir las asesorías mencionadas, incluida la verificación de las actividades acordadas con los asesores. Se debería retroalimentar a los participantes sobre todo lo que ellos hayan producido -aún a título de ejercicios o de trabajos breves- en relación o no con

(27) Dres. Carlos Sirvent y Galo Gómez; Mtras. Alicia Minujín y Justa Ezpeleta, entre otros.

las lecturas realizadas y aunque sólo fuese a nivel de heurística, desde las fases iniciales de dichas asesorías. También a este nivel debería estimularse toda tarea que posibilite el ensayo de diversas formas de expresión escrita de las propias ideas o cuestiones problemáticas o de las de los diversos autores que se analizan, como se ha señalado en apartados anteriores.

4.5. Acerca de la práctica laboral

Los participantes señalaron que habría sido sumamente formativo para ellos -y así lo recomendaron para programas subsecuentes- la realización de algún trabajo que los vinculara, directa y activamente, con la práctica docente o de investigación a lo largo de todo el Programa. Citaron, a título de ejemplo, la posible coordinación de un grupo de nivel profesional o la inserción en un equipo de investigación para una tarea precisa, durante unas cinco horas semanales aproximadamente. Estas actividades podrían contribuir a no disociar, en el proceso de formación, la teoría de la práctica, permitiendo un insustituible contacto directo con la realidad educativa, los problemas que ella plantea y las soluciones posibles.

Una práctica semejante, en su fase final, también hubiera posibilitado poner a prueba los conceptos y categorías teóricas del Programa. Estimamos correcta esta sugerencia -y las críticas implícitas- ya que, si bien no es esta la única manera posible de vincular la teoría con la práctica, puede constituir un factor retroalimentador y/o verificador de una sólida formación teórica. En este sentido, proponemos que se cuente con una asesoría sistemática y un adecuado seguimiento de la experiencia.

Para concluir, resaltemos nuevamente la importancia de propiciar la realización de programas de posgrado de esta índole en México y en el resto de Latinoamérica. Es posible lograr aquí el más alto nivel académico -equivalente a una Maestría o un Doctorado- en lugar de marcharse al exterior; y esto constituye toda una elección consciente. Esta determinación, que no pareciera ser principalmente económica, implica una opción estratégica respecto del tipo de especialista que incidirá mañana en la formación de profesores universitarios.

LA CRISIS ECONOMICA NACIONAL Y SUS MANIFESTACIONES(1)

Econ. Carlos León González*

Procuramos desarrollar aquí una idea básica, fundamental; la siguiente: la circulación de mercancías es el punto de partida del capital y los elementos que a la circulación mercantil concurren, la mercancía y el dinero, son a la vez elementos inscritos en la circulación particular del capital; en otras palabras, decimos que el movimiento general del capital es indisociable del movimiento general de las mercancías, de que la dirección general del movimiento del capital: comprar para vender con ganancia, no puede separarse de su movimiento opuesto: el de vender para comprar; mas, diremos que el primero se produce a expensas del segundo y de que, por tanto, depende de éste.

Este es un razonamiento teórico y por ello es, simultáneamente, un razonamiento práctico; su carácter práctico radica en lo siguiente: antes que pensar en un capitalismo dependiente habría más bien que

(1) Intervención en mesa redonda sobre la Crisis Económica Ecuatoriana y sus Manifestaciones. Escuela de Sociología. Universidad de Cuenca. Octubre/84.

* Director Técnico del Inst. Invest. Económicas y Políticas. U. de Guayaquil.

reflexionar, y como hecho cierto, en la circunstancia de que todo capital depende del mercado, de que la propiedad privada de que todo capital depende del mercado, de que la propiedad privada capitalista para poder existir depende del mercado. Esto quiere decir que la fuente del interés es la ganancia y de que no hay producción efectiva de beneficios al margen del consumo, del mercado, de la transformación efectiva del capital mercantil en capital monetario, forma transfigurada de la necesidad absoluta de la conversión de mercancía en dinero en la sociedad mercantil.

De ahí que, para nosotros, el análisis de las manifestaciones de la crisis económica contemporánea y de las posibilidades de reactivación, debe partir desde la compra-venta mercantil, el acto más general y cotidiano a través del cual se produce nuestra vida, la socialidad del individuo, la relación de éste como individuo aislado con la sociedad; debemos partir pues desde la vida real misma, es decir, del modo como el hombre ha organizado, socialmente hablando, la producción de su existencia en la sociedad mercantil.

Por ello, partimos desde el mercado y de la forma de propiedad privada que a través de él se constituye. Mas, y ya lo hemos indicado, si nos percatamos de que

en la circulación general de las mercancías está contenida la circulación particular del capital por cuanto éste circula como mercancía.

No estamos aquí divinizando el mercado, no obstante que algunos, entre ellos los neoliberales, lo consideran una divinidad, algo omnipotente. No. Simplemente nos limitamos a reconocer un hecho objetivo.

Y este hecho objetivo consiste en la circunstancia, de que el individuo existe para la sociedad sólo cuando vende, y esto por cuanto sólo puede comprar, consumir, después de haber vendido. En el mercado la sociedad mercantil deposita su vida y el hombre de la sociedad mercantil vive gracias al mercado. Pero el mundo real en el cual existimos debe producir además la vida del capital. La vida no es exclusivamente producción mercantil, la vida es producción capitalista de mercancías; la vida es la síntesis de dos movimientos opuestos, por cuanto el sistema del capital es lo opuesto al individuo en la sociedad mercantil.

Y decimos lo opuesto por cuanto el capital se constituye a través del movimiento contrario al otro en el cual se involucra la vida individual; opuesto porque se trata del movimiento de comprar para vender con ganancia, contrario al de vender para comprar.

Pero la verdadera relación, la vida, y por tanto, la muerte no descansa en la consideración aislada de estos dos movimientos antagónicos, sino en el hecho de que a partir del mercado implica considerar a ambas en su unidad, en su relación y necesidad recíproca, aunque sea antagónica. Lo real es esto. Separarlos, no ver la relación, puede convertirse y de hecho se ha convertido ya en las prácticas anticrisis que intentan salvar el capital sin salvar el mercado.

Y la unidad de lo recíprocamente necesario consiste en que el capital, la negación del individuo, sólo puede existir y desarrollarse a través de la afirmación de la vida individual. Esto es una contradicción. La vida en la sociedad mercantil es contradictoria, en ella está contenida la muerte. Porque si no lo estuviese no estaríamos aquí dialogando sobre el problema de la crisis. Y porque la muerte se manifiesta necesariamente en la vida, produciéndose ambas simultáneamente, es que podemos argumentar que hay crisis porque la primera se manifiesta por sobre la segunda. Se trata entonces de un movimiento general que lleva a la crisis porque esa es su dirección, ese es su sentido, porque la crisis resulta ser parte de su movimiento general, es una fase de él. Por ello se habla de auge, depresión o estancamiento, reanima

ción y auge. Y como movimiento general que lleva a la crisis nos expresa que la producción de lo humano a través de la mediación de la mercancía, no olvidemos que el capital es también mercancía, implica simultáneamente la producción de su deshumanización, de que la tendencia a la negación de la vida individual pesa más sobre la afirmación de esta vida, por tanto, la deshumaniza más. Y esto, aunque sólo se sepa reconocer la crisis en la contracción absoluta del mercado, en el estancamiento absoluto de la vida a favor del incremento absoluto de la muerte.

Por ello es claro que podemos hablar de los problemas del hambre, una forma de violencia distinta sobre el individuo y sin que hablemos de la crisis. A este respecto podemos decir que la crisis sólo acelera la tasa de producción de hambrientos bajo el sistema del capital.

Reconozcamos aquí lo crucial del mercado para la sociedad mercantil. El capital y el individuo dependen del mercado, para que ambos puedan existir. La empresa que no vende quiebra y el hombre que no vende perece. Por ello es que el mercado es divinizado, por ello es que la práctica de reactivación exige la salvación del mercado; ha exigido antes y lo hace ahora

ra la expansión comercial. En este sentido hay una clara conciencia. Por ejemplo, en el documento sobre el plan de acción aprobado en la Conferencia Económica Internacional se anota; textualmente: "el proceso de ajuste deberá operar en el futuro a través del aumento en las exportaciones, en precio y volumen, y de la reducción de las tasas reales de interés y no en una limitación adicional de importaciones vitales para el proceso de reactivación económica interna".

Es decir, se reconoce la necesidad de colocar un punto final a los ajustes recesivos hasta ahora pre-valecientes como práctica anticrisis. Y se toma partido por un ajuste expansivo, por un ajuste que des-bloquee el mercado. Es decir, hay conciencia de que las prácticas de austeridad no han sido eficaces, pero a pesar de esto, ellas se siguen desarrollando. En definitiva, se persigue un milagro. La política económica está presa de la religión como práctica anticrisis.

Partimos pues desde la relación; partimos pues desde el mercado. De ahí estas largas reflexiones. Pero existe algo más. Y es que el mercado no sólo es el modo de organización social de la vida individual, sino que a la vez, la magnitud de la satisfacción de

Y las necesidades humanas a través de la mediación de la mercancía está en relación con el tamaño del mercado. [^] Si hablamos de crisis es porque el mercado se ha estancado, contraído, y esto a pesar de que su expansión absoluta precede a la crisis. Debemos pues, indicar que el mercado expresa también una magnitud que sólo crece contrayéndose. De lo contrario, o si no fuera así no habría crisis. Y el hecho es que la afirmación de la vida individual a través de la negación de esta vida, sólo puede aparecer como un proceso de expansión comercial necesariamente ligado a la tendencia a la concentración del ingreso, reflejo de la tendencia a la concentración de la propiedad privada. Y es que el movimiento hacia la ganancia máxima sólo es tal apoyándose en la negación del consumo individual. Y toda crisis es posible atribuírsela a una explotación demasiado exitosa, cuando la tendencia a la contracción del mercado es tal que ya no permite ningún crecimiento absoluto de éste. Es claro entonces que la concentración del ingreso no puede ser extendida de manera absoluta e ilimitada, y también es clara la dependencia de la reactivación económica de la redistribución del ingreso nacional. Esta es una constatación histórica, real.

Por tanto, lanzarle un salvavidas al mercado im-

plica para nosotros redistribuir. Hay quienes piensan que la eliminación del freno al crecimiento económico, a la expansión comercial, puede lograrse sin redistribuir. Una cosa es clara: las prácticas de austeridad no cesan y el estancamiento comercial continúa. Sin embargo de ello, aún se confía en poder transformar al olmo en un peral. De ahí que digamos que la práctica anticrisis es una práctica de fe, del culto al neoliberalismo y a la divinización del mercado; pero lo cierto es que estamos atrapados en la tierra y no en el cielo, existimos aquí en este valle de lágrimas.

Por ello es que partimos desde el mercado, porque el mundo terrenal es el mundo de la compra-venta mercantil.

Ahora bien, sintéticamente indicaremos que la crisis económica actual se objetiva en una generalizada crisis de crédito originada en una profunda crisis de pagos que a su vez aparece o está determinada por la contracción del mercado mundial que, a 1983, según la CEPAL, mostró cumplir cuatro años de estancamiento continuo.

Esto no son elucubraciones. El endeudamiento ex-

terno actual cercano a los 800.000 millones de dólares no deja margen para ello. Veamos.

De acuerdo al actual nivel de exportaciones de nuestro país, y sin contar el endeudamiento externo contraído para financiar el gasto militar, tenemos una relación deuda/exportaciones de 3.4. Tres punto cuatro quiere decir que necesitaríamos 3 años y 5 meses para cancelar la deuda externa. Pero este plazo tiene tres supuestos implícitos, 4 más bien.

- X
- 1. No gastar durante ese lapso un solo dólar en importaciones;
- 2. No aumentar el endeudamiento externo incurriendo en nuevos créditos;
- 3. La congelación en el corto y mediano plazo de la tasa de interés internacional; y,
- 4. Que la acción absolutamente contractiva de las importaciones ecuatorianas se constituya como acción unilateral, aislada, en el contexto internacional.

En conclusión, cuatro supuestos irreales, pero ustedes pueden deducir de esa irrealidad la realidad y profundidad de la crisis de pagos. Esto por lo siguiente:

1. El capitalismo de ningún país, y de allí el razonamiento teórico expuesto, puede prescindir del mercado mundial, lo que es equivalente no sólo a vender sino también a comprar;
2. Por la profundidad de la crisis de pagos derivada de la contracción del mercado no hay necesidad de endeudarse para que la deuda externa se incremente. Se trata aquí de la capitalización del interés y de la generación de interés del interés, del desarrollo del capital ficticio, del endeudamiento ficticio;
3. Acaba de elevarse por cuarta vez consecutiva la tasa de interés internacional; y,
4. Los países deudores han reaccionado contrayendo en proporciones significativas el volumen de sus importaciones; en otras palabras no hay acción unilateral posible, pues la acción conjunta restrictiva de las importaciones como práctica anti-crisis la anula por completo.

Veamos, para nuestro país, la importancia del mercado.

Si el dinamismo de las exportaciones de fines de la década anterior (1978-1979) o de inicio de la presente (1980-1979) se hubiere mantenido, habríamos alcanzado los S/.4.500 millones de exportaciones anuales en el primer caso y los S/.3.300 millones en el segundo. Esto, pura y simplemente, quiere decir:

- a) Por la contracción del mercado mundial y si consideramos el dinamismo absoluto de las ventas entre 1978-1979 hemos dejado de vender S/.2.500 millones entre 1980 y 1983. Y no sólo eso,
- b) La reducción registrada de las exportaciones en el período citado arroja pérdidas por unos 765 millones de dólares.

En síntesis, y sin considerar la evolución desfavorable de los términos de intercambio de la cual nos habla la CEPAL y el Banco Central del Ecuador, la sola contracción del mercado mundial nos ha costado unos S/.3.265 millones, es decir, un 40% de la deuda externa total de unos S/.7.000 millones.

Adviertan ustedes entonces, la estrecha relación entre la crisis de pagos, y por ende, de la crisis de crédito, de las vicisitudes del mercado.

Adviertan además la importancia de la expansión comercial para poder pagar, y que la solvencia financiera, la auténtica solvencia financiera, no consiste, no puede consistir, en dejar de comer, en extender la muerte, para poder pagar; sino en condicionar el pago a la extensión de la vida, es decir, en pagar pero vendiendo más. Por ello se ha hablado de salvar el mercado. Sin embargo se aprecia el hecho de que el hambre se ha vuelto productiva, pues equivale a producir divisas al igual que las exportaciones.

Hay aquí dos planos que se disocian y que por ello expresan el antagonismo que deriva de la crisis actual: el plano comercial y financiero, pues mientras la deuda crece el mercado se contrae; antes la deuda externa y el mercado crecían simultáneamente. Por ello debemos pensar que en ese crecimiento simultáneo se desarrollaba, pero ocultando la asimetría actual y reflejándose en el acelerado crecimiento de la deuda externa, el proceso de concentración del ingreso, y por ende de la propiedad privada, a escala internacional: sobrefacturaciones y subfacturaciones de importaciones y exportaciones respectivamente, a través no sólo del comercio intrafirmas, altos porcentajes de repatriación de beneficios, etc. No olvidemos que la tasa de interés llegó a ser superior al 20%.

Aunque, claro, esa aza no importó mucho porque ocurrió en el marco de las inauditas facilidades financieras para el otorgamiento de créditos. Lo cual no es la situación presente.

Diremos pues, y esto a manera de síntesis, que el proceso de concentración de la propiedad privada, constituye el freno a la expansión del mercado y que el endeudamiento externo constituyó el medio de abrir el espacio para un mayor desarrollo del proceso de concentración del ingreso a escala internacional pero, y esto era lo importante, facilitando la expansión comercial. Ahora las tijeras se han abierto tanto, por lo cual es difícil que se unan. Por ejemplo, la idea de un club no prosperó en la última reunión de deudores y a los 2 ó 3 días se elevó la tasa de interés internacional.

Diríamos que los países deudores, considerado como deudor colectivo, aún no han alcanzado la clara certidumbre de que, al igual que Sansón, al endeudarse han escapado en realidad de las tijeras de Dalila, por cuanto se enfrentan a las exigencias de una banca internacional técnicamente quebrada y, por tanto, de una banca realmente dependiente de las posibilidades de pago de los países deudores. Diríamos que la co-

rrelación de fuerzas políticas a escala internacional se asienta en un evidente espejismo, pues la fuerza real está al lado del deudor y no del acreedor, aunque parezca lo contrario. Claro está que para quitar a la apariencia las ropas de realidad con la cual se nos presenta es necesario pensarse no como deudores individuales, sino como deudores unidos, y en singular, como deudor colectivo. Esto es de extraordinaria importancia para la coyuntura. Por ello vale la pena recalcar en el hecho de que el capital, de que el capitalismo depende del mercado. De ahí que reparemos en la siguiente y repetida circunstancia: la crisis del capitalismo se refleja en la contracción del mercado. Y además, dado el problema del gigantesco endeudamiento externo, y como hemos visto, para pagar se requiere vender y por tanto que alguien compre, se requiere pues el crecimiento del mercado, ligado a un proceso de redistribución del ingreso a escala internacional como verdadera práctica de reactivación. Esta es una conclusión lógica a partir de lo expuesto, pero también es histórica. Esto nos lleva a lo siguiente, constituyendo el mercado el centro de gravedad; nos lleva a la práctica anticrisis presente y futura, a una realidad capitalista tan hostil e internacionalizada, por ello hablamos de mercado mundial, y en la cual la propia tendencia a la redis-

tribución y reactivación derivada del gasto estatal toma, cada vez más, la forma de un gasto inconsumible, del gasto militar, acentuando la concentración de la propiedad privada, y reduciendo más el salario real de los que no se endeudaran en los países deudores.

La crisis todo lo pone en entredicho. Los fetiches se resquebrajan convirtiéndose en polvo y, reflejando las angustias de la vida que ve su espacio transformado cada vez más en espacio de la muerte. Primero, es claro que el bilateralismo económico en el cual se asientan los intentos de salidas individuales al endeudamiento ha mostrado ser ineficaz. Segundo, la famosa teoría de la locomotora, según la cual la reactivación del Sur debe venir precedida de la reactivación del Norte constituye aún una interrogante. Y afirmamos nosotros con respuesta negativa. Es claro por ejemplo, que la economía norteamericana por su elevadísimo déficit fiscal, por su enorme deuda externa expresada en el socavamiento de la posición internacional del dólar ligada al gigantesco gasto militar, a la militarización de su economía que se resguarda por atrás del déficit fiscal, por el multimillonario déficit en balanza comercial, lo cual nos refleja la pérdida de competitividad de las exportaciones norteamericanas, por el proteccionismo comercial

y por la política monetaria restrictiva, todo ello reflejado en la tendencia alcista de la tasa de interés internacional a la cual contribuyó la administración Reagan con su negativa a entregar recursos al FMI, difícilmente puede constituirse en la locomotora de la reactivación económica del capitalismo. Y tercero, porque no pueden ser las prácticas de austeridad pensadas como prácticas económicas permanentes.

Por ello podríamos decir que en la práctica anticrisis presente se manifiesta la crisis, pero no en el sentido de que la crisis se objetiva en ella para luego ser abolida, superada. No. Indudablemente hay la necesidad de una práctica anticrisis que ello permita. Pero de lo que se trata aquí es de la ejecución de una práctica que más bien porta la crisis porque reproduce, mantiene y profundiza su modo de objetivación: la contracción del mercado. Resultados: el mercado agrade al individuo y el capital financiero se piensa como independizado, autonomizado del capital productivo. Parece como si el interés ya no dependiera de las ganancias del capital en la esfera directamente productiva, como si el dinero pudiera parir más dinero sin ninguna necesidad de contaminarse con el mundo de la mercancía. Si para pagar se requiere vender más y redistribuir, la práctica anticrisis

muestra que se busca pagar vendiendo menos y sin redistribuir, para enfrentar la crisis de pago y por ende la crisis de crédito. Constituye pues la objetivación de las presiones para el pago del servicio de la deuda externa, pero no de la deuda, y en el marco del desarrollo del capital ficticio, lo cual se expresa en el incremento ficticio de la deuda externa asentada en la contracción del mercado mundial: en la tendencia alcista de la tasa de interés; contracción que no es otra cosa que la forma modificada de la contracción del mercado interior.

Diríamos, y reafirmando el análisis inicial, que la vida económica agrade la vida individual. La secuencia es clara: devaluación permanente constitutiva de una macrodevaluación, reducción intensa del salario real, de la producción, del empleo; en suma una práctica concentradora del ingreso como práctica anticrisis, como práctica internacionalizada, que busca permitir como si fuera posible vender más pero comprando menos, así mismo de modo general. En igual sentido aparecen las revalorizaciones. hermana gemela de la devaluación porque al igual que ésta concentra aceleradamente el ingreso, y con clara tendencia a la revalorización de lo revalorizado, haciendo visible su efecto de concentración en el hecho de que

muchos compren sin adquirir y que pocos venden con ganancia sin haber comprado; haciendo visible que la práctica anticrisis en lo interno viene promoviendo el desarrollo del capital ficticio asentado en el capital productivo, por ello es que el meollo de la revalorización se asienta en los activos fijos depreciables; pero que se constituye como medio adicional, el otro lo es la práctica de la devaluación permanente, la de facilitar el desarrollo del capital ficticio sobre la base del capital financiero. En síntesis la valorización del capital como prescindiendo del mercado.

Porque si todos quieren vender más comprando menos para pagar su deuda, ¿qué queda del mercado, el que es unidad de compra-venta? Anotemos unas cuantas cifras.

.../...

ECUADOR
Período 1981-1983

CONCEPTOS	AÑOS		
	1981	1982	1983
Variaciones del PIB	4.5%	1.4%	-3.5%
Incremento inflación	16.0%	24.8%	51.1%
Decrecimiento comercio exterior (millones de dólares)	4.436	3.854	3.483
% de devaluación oficial netamente acumulada (marzo/82)			158.44%
Grado de asociación de las necesidades mínimas a partir del salario nominal mínimo:			
	a julio de 1984	62%	
	a enero de 1980	94%	

FUENTE Y ELABORACION I.I.E. y P., Univ. de Guayaquil.

Hay aquí un solo resultado real: el querer vender más pero comprando menos se resuelve de hecho en el querer pagar vendiendo menos. De otro modo no puede explicarse el incremento del endeudamiento ficticio en el marco de la contracción continua del mercado exterior, se trata del neoliberalismo pero devenido como fondomonetarismo, porque ambos expresan lo mismo, ser prácticas anticrisis contractivas; las que buscan salvar el mercado pero matando el mercado.

Diremos entonces que la práctica anticrisis contractiva del mercado interior representa la forma exterior y modificada de la práctica anticrisis que contrae el mercado mundial: v.gr. algo ya expresado: el enorme gasto militar ligado al déficit fiscal norteamericano, a las prácticas monetarias restrictivas y a la necesidad del financiamiento de ambas a través de las altas tasas de interés. Diríamos que el endeudamiento ficticio por elevación de la tasa de interés y por contracción de los mercados nacionales, derivada de la reducción del salario real, financia la escalada armamentista.

Es el reinado del fetichismo esto de buscar la reactivación contrayendo los mercados. Como si los mercados nacionales y el mercado mundial no fueren en realidad partes constitutivas de un solo organismo. Una cosa es que el organismo humano no pueda prescindir v.gr. del hígado porque moriría, otra cosa es el cáncer hepático aunque por igual mate. Y otra muy distinta es que este hígado enfermo piense que puede vivir por su cuenta prescindiendo del cuerpo, es decir, es un fetichismo el que se piense o se crea posible que el salvataje del mercado mundial pueda lograrse sin que se haga necesario redistribuir para reactivar las economías nacionales.

La Conferencia Económica Internacional también fue prisionera de este fetichismo. Porque si bien el primer diálogo de deudores puede sintetizarse en un solo objetivo redistribución, éste no fue explícito y realmente planteado. Porque si bien la reactivación fue reconocida como dependiendo del mercado, y de ahí la preocupación por la intensificación del proteccionismo que contrae el mercado y las posibilidades de pago, de ahí la preocupación por la corrección de las prácticas monetarias restrictivas y de políticas fiscales que eleven la tasa de interés elevando ficticia y realmente la deuda externa, de ahí la preocupación por la búsqueda de criterios comunes que procuren reducir el servicio de la deuda y los costos de las re-financiaciones, y así por el estilo; sin embargo, no se exigió la redistribución como la condición básica y necesaria para la reactivación económica. Tanto más, por cuanto a las declaraciones y conclusión del diálogo observamos que las prácticas de austeridad no han concluido, sino que agudizan sus efectos.

Una cosa debe estar perfectamente clara, y es la siguiente.

Por sobre las excesivas facilidades financieras anteriormente prevalecientes en el mercado mundial la

decisión sobre el endeudamiento externo es interna; así mismo, el tipo de industrialización seguido, exageradamente consumidor de moneda extranjera y por ello productor de moneda débil, es un asunto interno; el endeudamiento externo que desbrozó el camino para plasmar ese tipo de industrialización tomando la forma de la deuda pública externa vía incremento del gasto público por el sacrificio fiscal, también es un problema interno; inclusive el intercambio desigual desfavorable que refleja el proceso de concentración del ingreso a escala internacional no es un problema externo, como tampoco lo es el gasto militar.

En otras palabras, y deseo recalcar esta circunstancia, este carácter interno de las decisiones nacionales, y no sólo para nuestro país, representó de hecho la forma exterior de la expansión del capital financiero y del mercado mundial y, simultáneamente, esta expansión comercial y financiera, anterior a la situación de crisis, significó de hecho la forma exterior del crecimiento de las economías nacionales.

Sí, el capital depende del mercado, aunque ahora se presente como prescindiendo de él en su valorización como capital ficticio. Y esta circunstancia nos hace pensar en la forma posible de la práctica anti-

crisis futura. No se trata de que ella reniegue de sus hostiles formas actuales, sino de que agregue a éstas una modalidad más.

El capital de todas maneras depende del mercado. Y es que en el marco del endeudamiento ficticio existe el riesgo de que se busque utópicamente la reactivación a través de la reducción de los salarios nominales mínimos expresados en dólares, lo cual es una tendencia y un hecho consumado como práctica anticrisis en nuestro país: más de \$227.30 mensuales en enero de 1980 y \$160 en junio de 1984. Por ello se busca en la importación de capitales una panacea a la crisis, pero sobre todo mediante la venta de lo que eufenísticamente se llama, tomando prestado del lenguaje contable, los activos nacionales; y la reducción de los salarios nominales expresados en moneda extranjera es una garantía para su posibilidad real. De ahí que existe el riesgo de constituirnos en el país pionero de este tipo de pagos y por tal razón en vitrina especial de la economía social de mercado. Pero como es obvio, todo depende del mercado; el capital de todas maneras depende del mercado.

En esto, en la clara certidumbre de la dependencia del capital del mercado, antes que en la conside-

ración de la existencia de un capitalismo dependiente, descansa un problema político de la más alta importancia para la coyuntura. Nos referimos a la extraordinaria fuerza política del deudor, pero del deudor unido, colectivo, que brota del terreno de la economía, de la contracción del mercado, de la crisis.

Para terminar, creo es necesario indicar lo siguiente en torno al problema de la democracia; tanto más cuando se calcula un período de 10 años para que los indicadores económicos vuelvan a tener la magnitud anterior a la situación de crisis. Sería de lamentar que el crecimiento de la población no sea ni remotamente adaptable al movimiento errático, de ascenso y descenso, de las magnitudes económicas; mas el buscar su adaptación, si se lo pensare posible, se llama genocidio. Aunque la muerte por hambre, o mejor, la profundización de la deshumanización del individuo como práctica anticrisis debe ciertamente, ser incluida, en el concepto de violencia.

Diremos pues, que la democracia constitucional, y no sólo para nuestro país, y dada la actual correlación de fuerzas, debe probarse en una situación de crisis crónica, en una situación en la que, pura y simplemente, la vida económica ahoga cada vez más la

vida individual, en una situación muy extendida de vivir muriendo; saltando almuerzos como diría Gabriel García Márquez. pero este "debe probarse" tiene para nosotros un sentido muy específico.

Como la democracia constitucional depende de la redistribución, no se trata de probar en la austeridad la posibilidad de la más plena vigencia de las garantías de la democracia capitalista, pues la marcha del desarrollo capitalista descrita, la falta de redistribución, el acentuamiento de la concentración del ingreso como práctica anticrisis, de hecho no comporta ya, e institucionalmente hablando, la plena vigencia de las garantías democráticas tradicionales. Mucho se ha hablado de las democracias restringidas, recortadas y viables, principalmente a través de la doctrina de la seguridad nacional.

Indudablemente que la austeridad neoliberal fondomonetarista parece requerir de formas democráticas a fin de extenderse en la coyuntura actual. Por ello, la competencia electoral en nuestro país buscó vestirse con ropas de la necesidad. De ahí el riesgo que se valore la forma de democracia actual hasta el punto de convertirla en otra divinidad, en otro fetiche proclive de adoración, de culto; buscando de ese

modo que la reacción a la concentración sea la inmovilidad política. Y este riesgo de divinización de la democracia, su defensa a ultranza, su defensa acrítica, la defensa del sujeto al margen del predicado para defender ese predicado, aparece carente de toda legitimidad y de necesidad histórica; mas si a esto, a lo históricamente necesario lo definimos como la necesidad de someter la vida económica a la vida individual como verdadera práctica de reactivación.

De ahí que, cabe la posibilidad de un endurecimiento de la constitucionalidad. La austeridad neoliberal despliega esa posibilidad, aunque ésta no es una posibilidad automática, al modo de la ley de gravedad. Pero se trataría de un endurecimiento que va en contra de la verdadera fuente histórica de todo derecho que la vida ha demostrado como cierta, esto es, la abolición de las realidades innecesarias.

Por ello, no es una casualidad, para nuestro país, el desplazamiento de la derecha al centro que algunos sintetizan en la fórmula del populismo de derecha vs. el neoliberalismo; diríamos, no es una casualidad la vestimenta de la austeridad neoliberal con ropas de la no austeridad.

Y habría una cosa clara. La posibilidad real del desplazamiento inverso, el de retorno. Pero éste no proviene de la derecha en sí, sino más bien de que ésta tendría como meta realizar una tarea irrealizable; lo que viene de la imposibilidad de contener indefinidamente el despliegue de las necesidades históricas, el de contener el avance de la vida, el avance hacia la humanización de la vida humana deshumanizada.

De ahí que concluyamos de que la energía de la desesperación, la reacción negativa frente a lo necesario puede manifestarse y, a lo mejor, la democracia constitucional que hemos caracterizado no se resienta en lo más mínimo, pues parece estar hecha para que esta energía se manifieste a través de ella. Por tanto, es preciso desterrar el culto, lo divino del mundo terrenal como parte de auténticas prácticas de reactivación, que se sintetizan en la revalorización del sujeto, del hombre, y no del objeto.

DOS MODELOS DE ANALISIS ECONOMICO

Lucas Pacheco

En las notas que siguen se hace una presentación esquemática de dos modelos de análisis económico: el modelo neoclásico y el modelo de Keynes.

El propósito de este trabajo es fundamentalmente didáctico y podría servir para iniciar el estudio macroeconómico de la Teoría Económica. Por tanto de ninguna manera ha de entenderse que estas notas profundizan en los temas que se tocan. Están pensadas más bien como material introductorio para el análisis de los tratados básicos de la economía de los agregados nacionales.

El contenido fundamental del texto da cuenta de dos cuestiones sencillas: por una parte del nexo principal que articula a las principales variables económicas y de cierto orden de causalidad, y por otra de algunas diferencias sustanciales entre los neoclásicos y Keynes.

Estas "notas" surgieron de la necesidad de disponer de un aparato conceptual breve, que permita no

solamente a los especialistas en economía, entender el torrente ideológico que descargan diariamente los responsables del manejo económico del actual régimen, con la pretensión de justificar la política económica de tendencia neoliberal que se empieza a instaurar en nuestro País.

I. EL MODELO NEOCLASICO

1. Dentro del modelo neoclásico* los puntos de discusión son diversos. Nosotros tomaremos como marco referencial básico de partida la ecuación cuantitativa del dinero: $MV = YP$.

En donde,

M = masa monetaria

V = velocidad de circulación del dinero
= *numero*

Y = producto real

P = nivel general de precios.

En la ecuación cuantitativa la pregunta clave se formularía así: ¿Cuál es el nivel general de pre

* Lo que aquí se plantea como "modelo neoclásico" será la versión que da Keynes de tal esquema teórico.

cios en la economía?. Para contestar a este interrogante debemos ir despejando en su orden Y; M; V; P.

2. Supuestos de partida:

- a) Que exista una demanda elástica del factor productivo respecto a su precio.
- b) Que exista una oferta que sea función del precio del factor.
- c) Que exista competencia libre entre oferentes y demandantes de los factores productivos, de forma que el precio sea resultado del equilibrio.

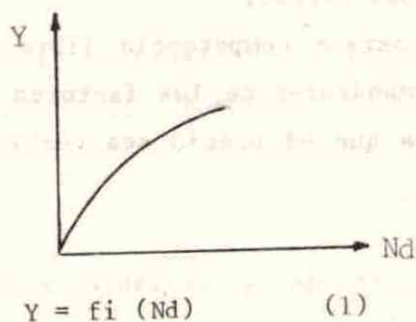
3. La definición de las variables reales

Primer supuesto:

Demanda elástica del factor respecto al precio: existen dos factores de producción: capital y trabajo. Si consideramos al capital como factor constante y al trabajo como factor variable, entonces podemos afirmar que la cantidad de trabajo define la cantidad de producción. Es decir, la cantidad de empleo define la cantidad de producto, dados un stock de capital y cierto desarrollo

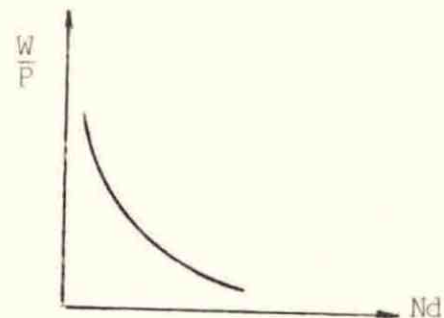
de la técnica. El desarrollo tecnológico condiciona tanto el grado de perfeccionamiento de los bienes que constituyen el capital, como las formas de aprovechamiento de los bienes que constituyen el factor naturaleza.

Tenemos entonces la función de producción que expresa, que la cantidad de producto depende de la demanda de trabajo:



La forma cóncava de la curva de producción obedece a la ley de rendimientos decrecientes del factor trabajo.

¿Y de qué depende la demanda de trabajo? La demanda de trabajo depende del salario real. El salario es el precio del factor trabajo. Entonces sí esta demanda de trabajo es perfectamente elástica respecto al salario real: si el salario real sube la demanda de trabajo baja y viceversa.

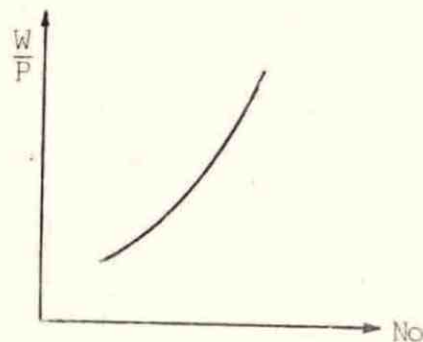


$$Nd = f_2(w/p) \quad (2)$$

La curva de la demanda de trabajo no es más que la curva del producto físico marginal del trabajo, y se obtiene sacando la primera derivada de la función de producción.

Segundo supuesto:

La oferta de un factor es función del precio del factor: la oferta de trabajo depende del salario real: si el salario real sube la oferta de trabajo sube y viceversa.



$$No = f_3(w/p) \quad (3)$$

Tercer supuesto:

La libre competencia entre oferentes y demandantes de factores define un precio de equilibrio. En este caso el precio es el salario real. Tal salario, en el equilibrio iguala las cantidades de trabajo demandadas y ofrecidas. Este equilibrio, según los autores neoclásicos coincide con el pleno empleo del factor trabajo.

El primer resultado que hemos obtenido, expresándolo en orden lógico al modelo, diría: el salario real define una demanda y una oferta de trabajo. Al equilibrarse demanda y oferta de trabajo definen la cantidad del producto. Y estas son las variables reales del modelo.

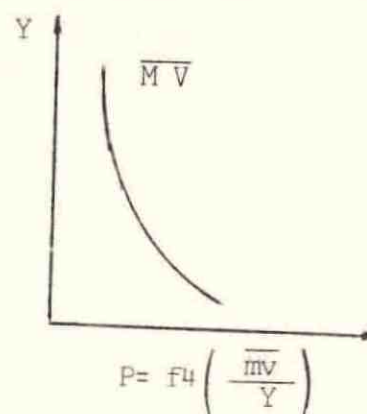
4. La definición de las variables monetarias

Hasta aquí, de la ecuación cuantitativa sólo conocemos la cantidad de producto (Y). Nos queda por determinar, la cantidad de dinero (M), la velocidad de circulación (V) y el nivel general de precio (P).

.../...

La cantidad de dinero demandada (M), en el equilibrio, equivale a la oferta de dinero*, la cual es un dato del modelo que lo fijan las autoridades monetarias. Al mismo tiempo, esta masa monetaria tiene una determinada velocidad de circulación (V) que también es un dato que se determina institucionalmente. De manera que MV es constante.

Con estos datos podemos ya definir el nivel general de los precios:



* Todo el dinero existente circula a través de la demanda del mismo: se supone que no hay ilusión monetaria.

Ecuación cuantitativa del dinero, que define el nivel general de los precios (enfoque transaccional).

Si \overline{MV} constante y P variable, tenemos una función que nos da una curva en forma de hipérbola equilátera.

$$\text{(de la forma } y = \frac{c}{x} = \frac{\text{constante}}{\text{variable}})$$

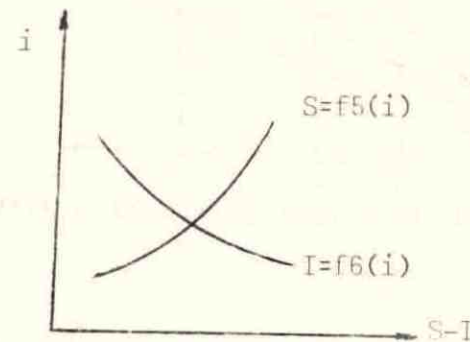
Una vez definido el nivel general de los precios, hemos resuelto la primera parte del modelo. La segunda parte tiene que ver con el ahorro, la inversión y la tasa de interés.

b. El ahorro, la inversión y la tasa de interés.

La definición del ahorro, la inversión y la tasa de interés constituye en realidad una segunda parte dentro del modelo neoclásico.

El ahorro es cuestión de una decisión individual que tiene que ver entre consumir hoy o consumir mañana. Y la gente prefiere consumir hoy que consumir mañana, excepto si recibe un premio por aplazar el consumo de hoy: este premio es la tasa de interés (i). A mayor tasa de interés mayor ahorro y viceversa.

En cuanto a la inversión tenemos los siguientes razonamientos: a) La función de producción supone cierta relación entre el factor trabajo y el factor capital; esa relación define la cantidad que ha de demandarse de capital. La demanda de capital expresa lo que los empresarios comprarán en insumos (máquina, edificios, equipos) a cada precio de tales insumos. b) De la demanda de capital se origina la curva de demanda de inversión la cual depende de la tasa de interés que ha de pagarse para financiarla: A mayor tasa de interés menor inversión y viceversa.

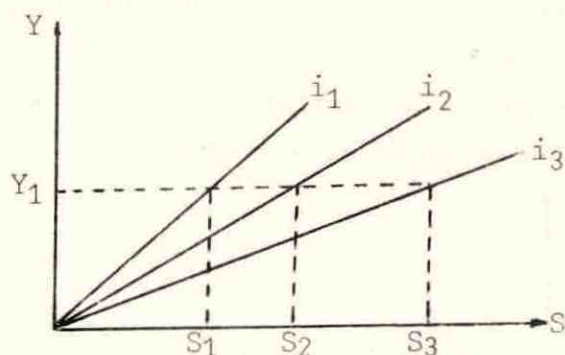


En el equilibrio, la tasa de interés que rige en el mercado de ahorro coincide con la tasa de interés que están pagando los demandantes del capital para efectuar las inversiones.

Hasta aquí el modelo neoclásico en su versión ortodoxa y en base de la cual Keynes formuló sus crí-

ticas.

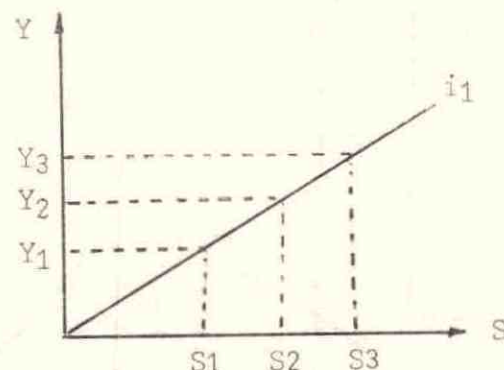
6. La versión actual del modelo neoclásico supone que el ahorro a más de depender de la tasa de interés, depende también de la magnitud del producto. Como el ahorro es función positiva tanto de la tasa de interés como del producto, gráficamente podemos presentarlo así:



(Familia de curvas de ahorro a distintas tasas de interés).

Mientras más altas son las magnitudes del producto y de la tasa de interés más alta será la magnitud del ahorro: para tres tasas de interés distintas (i_1 ; i_2 ; i_3), tenemos tres magnitudes distintas del ahorro (en el caso de que permanezca constante la magnitud del producto): S_1 , S_2 , S_3 . A mayor tasa de interés mayor ahorro y viceversa.

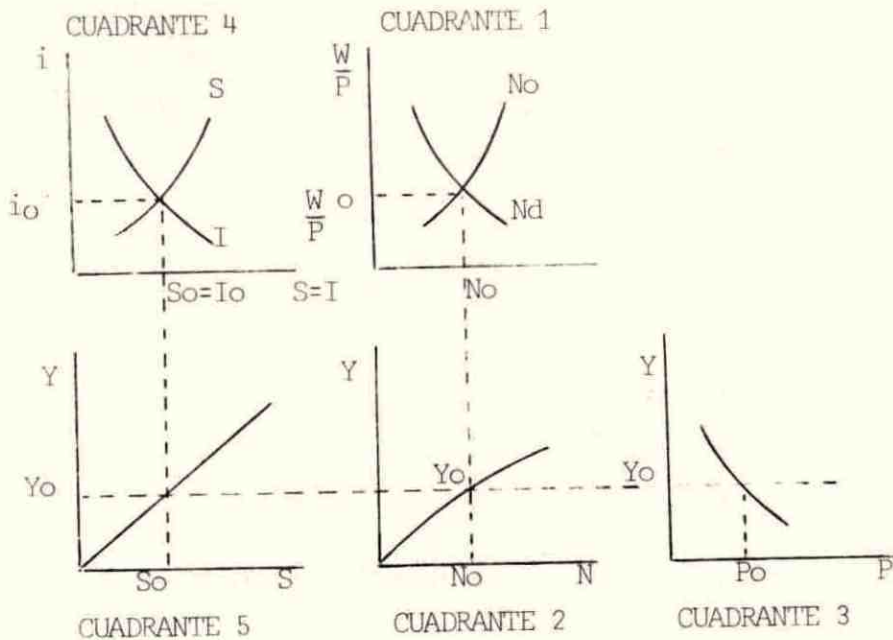
De otro lado si permanece constante la tasa de interés y se modifica el nivel del producto, a cada modificación del producto, tendremos magnitudes distintas de ahorro: a mayor producto, mayor ahorro, y viceversa.



(Curva de ahorro en función de variaciones en el nivel del producto).

7. En base de los elementos anteriores, presentamos el modelo neoclásico global en su versión actual en forma gráfica y matemática. Para la versión gráfica nos servimos del esquema propuesto por Jorge Fernández*.

* Jorge Fernández Labra: "Modelo Neoclásico (Una versión monetaria)". Serie de cuadernos de docencia. Facultad de Ciencias Económicas de Guayaquil. pp. 46.



VERSION MATEMATICA

- 1) $Y = f_1 (ND)$
- 2) $Nd = f_2 (w/p)$
- 3) $No = f_3 (w/p)$
- 4) $P = f_4 (MV)$
- 5) $S = f_5 (i)$
- 6) $I = f_6 (i)$
- 7) $S = f_7 (Y, i)$

La crisis de los años treinta puso en serio cuestionamiento al pensamiento Neoclásico. Desde entonces y particularmente desde la publicación de la "Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero" de Keynes en diciembre de 1936, se desarrollan dos corrientes básicas de la Teoría Económica: la una que tuvo varios seguidores denominada "síntesis neoclásica" o versión neoclásica de la Teoría general, que busca rehabilitar ciertas proposiciones neoclásicas ortodoxas y conciliar con determinadas postulaciones de Keynes; y la otra que considera a la Teoría general como aporte científicos absolutamente nuevos que revolucionan a la Teoría económica.

Antes de entrar a exponer el modelo de Keynes destaquemos los aspectos neoclásicos que son criticados por Keynes y que son al mismo tiempo los puntos de partida de la Teoría General.

Keynes rechaza que el equilibrio entre oferta y demanda coincida con el pleno empleo de los factores productivos. Sostiene que éste es sólo un caso muy especial; que el caso general es el de equilibrio pero con desempleo. Por esta razón

Keynes manifiesta que la teoría neoclásica es un caso particular de su Teoría que es general.

2. Keynes rechaza que sean las fuerzas de oferta y demanda del mercado las que libre y espontáneamente conduzcan a la economía hacia la ocupación plena, en base de una perfecta flexibilidad hacia arriba y hacia abajo de los salarios reales. En particular rechaza la ecuación $N_d = f(w/p)$. del modelo neoclásico. Keynes sostiene que una caída de los salarios no necesariamente conduce a un aumento de la demanda de trabajo; a lo que conduce con certeza eso sí es a una disminución de la demanda global y por tal camino probablemente a una disminución del nivel general de los precios.
3. Keynes rechaza que sea la tasa de interés la que equilibre las decisiones de ahorro e inversión. En particular rechaza la ecuación $S = f(i)$. Considera Keynes que el ahorro depende ante todo del nivel del ingreso (producto). Es decir, el ahorro es igual al ingreso, menos la parte de éste que se consume. Por tanto, dada cierta función de consumo, el ahorro es una función del nivel del ingreso*: $S = Y - c(Y)$.

* La versión actual de la teoría neoclásica acepta este planteamiento de Keynes y lo incorpora a su modelo.

4. Keynes rechaza que sea la ecuación cuantitativa del dinero el medio más idóneo para determinar el nivel general de precios. El estudio de los problemas generales de la ocupación y de la demanda efectiva son los que permiten definir el problema de los precios. Keynes no rechaza la ecuación cuantitativa en sí, sino las posibilidades que se le asigna.

Las cuatro preocupaciones básicas que tenía Keynes, sobre el carácter general de su teoría; sobre la ocupación, sobre el interés y sobre el dinero fueron las que motivaron el contenido y la denominación de su libro: "Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero".

II. EL MODELO DE KEYNES

1. La pregunta inicial que hay que hacerse dentro de la teoría keynesiana es la siguiente: ¿De qué depende el nivel del ingreso (producto)? La Teoría General de Keynes contesta: el nivel del ingreso (Y) depende de la demanda efectiva: consumo (C) más Inversión (I). La inversión se financia a su vez con el ahorro (S) que es la parte del ingreso que no se consume. De forma que:

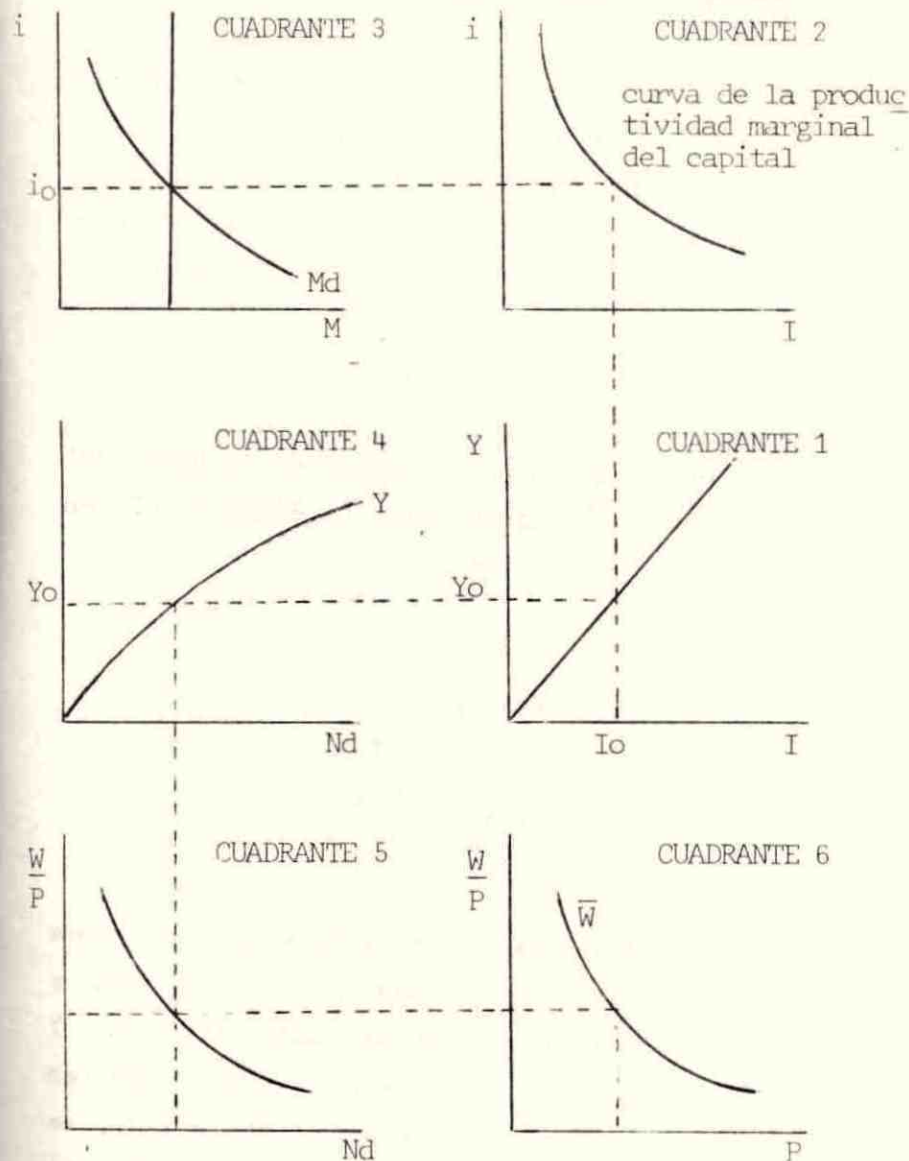
(1) $Y = C + I$ y además: $I = S$

2. Ahora, ¿de qué depende el consumo?. La demanda de bienes de consumo depende del nivel del ingreso. Y de qué depende la inversión?. La demanda de bienes de inversión depende de la tasa de interés (i). Finalmente, de qué depende el ahorro? El ahorro depende ante todo del nivel del ingreso (y no de la tasa de interés como sostenían los neoclásicos en su concepción ortodoxa), pues, el ahorro no es otra cosa que el ingreso no consumido: $S = Y - C$. De manera que la inversión y el ahorro están determinados por elementos independientes.

3. Con el objeto de ir explicando las distintas variables del modelo, así como su orden de causalidad, vamos a proceder de manera deductiva (a la inversa de como operamos con el modelo neoclásico): presentando en primer lugar el esquema global de tal modelo:

.../...

MODELO DE KEYNES: VERSION GRAFICA*



* Presentamos la versión gráfica que utiliza Carlos Cordeiro en su tesis: "La teoría y política monetaria en Milton Friedman". Fac.de Economía. Univ. de Cuenca. 1981.

4. ¿De qué depende el consumo? Volvamos a preguntar. El consumo tiene dos componentes: el consumo básico o de subsistencia (C_0) que es independiente del nivel de la renta, y el consumo que si depende del nivel del ingreso y que es una determinada proporción del mismo, de conformidad con cierta propensión marginal al consumo (b). Entonces:

$$(2) \quad C = C_0 + bY$$

Como lo que se trata de averiguar es el nivel del ingreso, entonces reemplazamos la ecuación (2) en la ecuación (1) y tenemos:

$$Y = C_0 + bY + I$$

$$Y - bY = C_0 + I$$

$$Y(1-b) = C_0 + I$$

$$Y = (C_0 + I) \cdot \frac{1}{(1-b)}$$

Es decir el nivel del ingreso depende de la suma del consumo de subsistencia y la inversión, y todo esto haciendo factor del multiplicador. Y como a Keynes sólo le interesa el corto plazo (en el largo plazo todos estamos muertos, decía), se desecha entonces el consumo de subsistencia, ya

que es una variable que sólo se modifica a partir de ciertos factores estructurales (y no del nivel del ingreso) de largo plazo. Por tanto, la ecuación última podría quedar formulada así:

$$(3) \quad Y = \frac{I}{1-b}$$

que corresponde al cuadrante número 1 del esquema gráfico y que postula que el nivel del ingreso depende de la magnitud de la inversión y del multiplicador. Dentro del multiplicador está comprometido el consumo a través de la propensión marginal al consumo.

5. ¿De qué depende la inversión? La inversión depende en primera instancia de la tasa de interés; pero la tasa de interés está condicionada por dos lados: de un lado, por la productividad marginal del capital, y de otro lado por la oferta y demanda de dinero. Según Keynes, los empresarios invertirán hasta el punto en el que los rendimientos futuros de la productividad marginal del capital sean por lo menos iguales al costo marginal de la inversión. Como se refiere a rendimientos futuros, la productividad marginal del capital

está a su vez condicionada por las expectativas respecto de la marcha general de la economía.

En el cuadrante número 2, expresamos simplemente que la inversión es función de la tasa de interés:

$$(4) \quad I = f_1(i)$$

6. ¿De qué depende la tasa de interés? Para los neoclásicos, no hay mayor problema: la tasa de interés depende de la oferta de fondos prestables (ahorro) y de la demanda de estos mismos fondos (inversión). Para Keynes, la cuestión no es tan sencilla: la tasa de interés depende de la oferta y demanda de dinero y crédito; pero oferta de dinero no es lo mismo que ahorro, y demanda de dinero no es lo mismo que inversión.

La oferta monetaria (M_o), oferta de dinero y oferta de crédito, es una variable exógena al modelo, que depende de la autoridad monetaria. De aquí la importancia que asigna Keynes al gobierno y a su política monetaria. La demanda de dinero (M_d), demanda de dinero y demanda de crédito, por su parte, depende de tres motivos: motivo transacción, motivo precaución y motivo especulación.

De modo que la tasa de interés está determinada de un lado por el gobierno (oferta monetaria), y de otro lado por el mercado (demanda monetaria). Por estas razones, al modelo de Keynes se le denomina también de "economía mixta" o de intervencionismo estatal.

Una de las diferencias fundamentales entre Keynes y los neoclásicos radica precisamente en la intervención del Estado: Keynes es partidario de la intervención estatal a través, por ejemplo de la oferta monetaria; por el contrario, los neoclásicos, en particular los neoclásicos actuales sostienen que la intervención estatal debe ser la menor posible, y en particular la oferta monetaria debería quedar en último término ligada a las decisiones de la empresa privada, eliminando el sistema de banca central.

De acuerdo al cuadrante número 3, podemos expresar entonces que:

$$(5) \quad i = f_2(M_o, M_d)$$

Respecto al dinero, las principales objeciones que hace Keynes a los neoclásicos, son las siguientes:

a) Que el dinero no solamente sirve para transacciones, sino que sirve también como medio de especulación (que no es lo mismo que la "ilusión monetaria" neoclásica). Siguiendo a Marx diríamos nosotros que el dinero puede actuar como simple dinero (M-D-M). Por cierto toda demanda especulativa de dinero es capital, pero no todo capital es dinero, ni dinero de especulación.

b) Que la ecuación cuantitativa no sirve para explicar el nivel general de los precios: primero por lo que acabamos de manifestar, esto es, porque el dinero y el crédito, es decir la masa monetaria (M) no sirve para transacciones únicamente, sino también para especular; en tal caso, ya no es un dato esa masa monetaria, una constante, sino una variable. Según los neoclásicos, una vez que se ha llegado a definir el producto, y siendo datos, tanto la masa monetaria, como la velocidad de circulación, entonces automáticamente se puede determinar el nivel de los precios (P) :

$$P = \frac{MV}{Y}$$

Entonces, no se puede definir todavía el ni-

vel de precios. Y segundo porque hay otras variables que están comprometidas en el problema de los precios: las principales de estas variables son: el nivel de ocupación y el nivel de los salarios reales.

Hasta aquí la primera parte del modelo de Keynes, a partir de la cual podrían obtenerse dos conclusiones preliminares: la una, que el nivel del ingreso depende en último término de la tasa de interés y la otra que hay una economía mixta.

Ahora entremos a la segunda parte del modelo, en la cual nos encaminamos el problema de los precios.

7. ¿De qué depende el nivel del ingreso se preguntaría un neoclásico. Y se contestaría, que el nivel del ingreso depende del nivel del empleo. En Keynes, la cuestión es exactamente a la inversa: ¿de qué depende el nivel del empleo? Keynes contesta que el empleo depende del nivel del ingreso (Y este último depende de la demanda efectiva). Más concretamente la demanda de trabajo (N_d) depende del nivel del ingreso (Y).

Estamos entonces en el cuadrante número 4, en donde:

$$(6) \quad N_d = f_3(Y)$$

La forma de la curva del ingreso (producto), al igual que en los neoclásicos, responde a la ley de rendimientos decrecientes del factor trabajo.

8. A más del nivel del ingreso, ¿de qué depende la demanda de trabajo? La demanda de trabajo depende también del salario real (W/P).

Al definir la curva de la demanda de trabajo, aparece nuevamente y con toda claridad el lado neoclásico de Keynes: al igual que tales autores, Keynes manifiesta que la curva de la demanda de trabajo está dada por la productividad marginal de la mano de obra. Es decir, los empresarios demandarán trabajo hasta el punto en el que el producto marginal del trabajo sea igual al salario real de la última cantidad de trabajo demandada. Lo cual se expresa en el cuadrante número 5:

$$(7) \quad N_d = f_4(W/P)$$

9. ¿Y la oferta de trabajo? Aquí Keynes tiene una sustancial diferencia con los neoclásicos: la

oferta de trabajo depende más de las condiciones generales del desarrollo económico y de sus fluctuaciones que del salario real. Keynes niega que el equilibrio entre oferta y demanda de trabajo se de a nivel del pleno empleo. Sostiene por el contrario que ese equilibrio generalmente se da por debajo de la ocupación plena. Es decir, el caso frecuente es aquel de equilibrio con desempleo. Y que el equilibrio con pleno empleo es sólo un caso muy esporádico. Por tanto -decía Keynes- el planteamiento neoclásico es sólo un caso particular de mi teoría que es el caso general. (Marx diría que aquella oferta sobrante de trabajo es consustancial al capitalismo y es precisamente lo que él llama "ejército industrial de reserva").

10. Definido un nivel de empleo en base de la demanda de trabajo y conocido un salario nominal dado (W), ¿de qué depende el salario real (W/P)? En tal caso, el salario real depende del nivel general de precios (P). Y precisamente es esto lo que se expresa en el cuadrante número 6:

Si el salario nominal está dado, la curva del salario real será de la forma c/x (constante sobre

variable); es decir $\frac{W}{P}$

De esta forma queda finalmente definido el nivel general de los precios:

$$(8) \quad P = f_5 \left(\frac{W}{P}, W \right)$$

11. En la versión matemática más sencilla el esquema keynesiano quedaría presentado de la siguiente manera:

$$(1) \quad Y = C + I$$

$$(2) \quad C = C + bY$$

$$(3) \quad Y = \frac{I}{1 - b}$$

$$(4) \quad I = f_1(i)$$

$$(5) \quad i = f_2(M, M_d)$$

$$(6) \quad N_d = f_3(Y)$$

$$(7) \quad N_d = f_4\left(\frac{W}{P}\right)$$

$$(8) \quad \Gamma = f_5\left(\frac{W}{P}, W\right)$$

CREA.- Depto. de Planificación Regional.

1. ANTECEDENTES

Con el Plan Regional de Desarrollo 1978-1982, por primera vez se inicia un proceso planificado de toma de decisiones, en base de un conocimiento científico de la realidad regional y con el que se pretende priorizar las necesidades tanto del aparato productivo, cuanto de la población, a fin de asignar los recursos de manera tal que permita armonizar el crecimiento y el desarrollo económico.

Ha transcurrido ya el período de duración del Plan Regional de Desarrollo 1978-1982, y aunque en sus grandes líneas de acción, un gran número de objetivos tiene vigencia y aún importantísimos proyectos identificados en él no se han podido llevar a la práctica por falta de recursos financieros, es hora de pensar en una nueva estrategia de desarrollo regional, que recogiendo la experiencia de los últimos años, incluyendo lineamientos y objetivos vigentes del plan anterior, considere las nuevas condiciones por las cuales atraviesa el país, concretamente la crisis eco

nómica, que ha ocasionado gravísimos problemas a la estructura productiva y al conglomerado social, poniendo en tela de juicio el modelo de sustitución de importaciones adoptado como eje del desarrollo y en términos lo más realistas posibles se planteen algunas líneas alternativas de desarrollo.

LINEAMIENTOS GENERALES DE LA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

La nueva estrategia de desarrollo que se presenta está basada en el conocimiento objetivo de la realidad, en el conocimiento de su estructura productiva y social, en las posibilidades y limitaciones del sector público para viabilizar su cumplimiento y en la disponibilidad de recursos con los que podría contar la región.

Partiendo del hecho del que un plan sobredimensionado es por lo general inejecutable, dadas las rigideces técnico-administrativas del sector público y las de tipo financiero, es necesario proponer programas y proyectos que aunque modestamente dimensionados presenten posibilidades seguras de cumplimiento.

Por otra parte, la experiencia señala con toda claridad que el cumplimiento del plan solamente puede ser viable con un apoyo político institucional que contemple 4 elementos fundamentales: a) la identificación y participación de los grupos poblacionales, especialmente de los involucrados directamente en el proceso de desarrollo, no solamente en la ejecución, sino también en la toma de decisiones, es decir en el proceso de formulación, que rompa con la práctica de un estilo de planificación de arriba hacia abajo, introduciendo la modalidad de la planificación de abajo hacia arriba, esto es buscando armonizar estos dos enfoques; b) la decisión irreductible por parte del gobierno de sancionar políticamente al plan y garantizar la toma de decisiones siguiendo sus lineamientos y ejecutando sus programas y proyectos; c) una vinculación estrecha entre el nivel de decisiones políticas y los niveles técnicos al interior de la estructura de la administración pública a fin de garantizar que la toma de decisiones se realice en base a previsiones científicamente elaboradas sobre la evolución de las principales variables macroeconómicas y a una jerarquización de las necesidades de la población y no en función de intereses de grupos de presión o clientela política; d) la firme convicción de que la coordinación interinstitucional es un requisito indis-

pensable para garantizar el cumplimiento del Plan, ordenar la acción del sector público, evitar el despilfarro de recursos y lograr una mayor satisfacción de las necesidades.

2. BREVE CARACTERIZACION DE LA ECONOMIA REGIONAL

La economía regional mantiene en sus rasgos fundamentales la misma característica que la existente al inicio del período anterior, es decir una economía con base "agro-artesanal-industrial", lo que naturalmente debe ser entendido en las magnitudes de una región de bajo nivel de desarrollo relativo.

Consecuentemente con lo señalado indicaremos que en materia agraria hay diferencias sustanciales entre Azuay y Cañar, que conforman una gran zona homogénea y la provincia de Morona Santiago que tiene características propias.

Señalaremos algunas diferencias fundamentales entre los dos espacios antes señalados, que indudablemente ayudará a precisar los objetivos, a diseñar los lineamientos, a identificar proyectos, dimensionar las metas y asignar recursos en forma adecuada.

En Azuay y Cañar predomina un régimen de distribución y tenencia de la tierra signado por el predominio del minifundio. Para corroborar lo señalado basta indicar que alrededor de 85% de las unidades de producción agropecuaria son menores de 5 Has. y alrededor del 60% son menores de 1 Ha.

El régimen predominante de propiedad de la tierra es la propiedad privada, sin embargo existen formas precarias de tenencia de la tierra y también la forma de propiedad cooperativa y comunal.

En lo referente a los factores de producción, existe insuficiencia del recurso tierra, abundancia de mano de obra, ausencia de capitalización y financiamiento, lo que en conjunto afecta los niveles de producción y productividad.

Los sistemas de producción predominantes son los tradicionales, se puede hablar también que en los últimos años se ha producido un relativo cambio cualitativo de una predominante producción agrícola, a una mayor producción pecuaria.

No se puede desconocer sin embargo, que existen en las provincias del Azuay y Cañar unidades de produc-

ción con sistemas tecnificados y semitecnificados y que por disponer de una mayor extensión de tierras que las antes señaladas, pueden ser consideradas medianas unidades de producción agropecuaria, las que en caso de contratar mano de obra son medianas empresas de tipo capitalista.

Persiste en Azuay y Cañar el monocultivo, lo que es una de las causas no sólo de la baja productividad, sino fundamentalmente de un marcado deterioro del suelo, pues la inexistencia de prácticas de rotación de cultivos y la falta de barbecho terminan con los nutrientes del suelo disminuyendo su potencial agroeconómico.

No obstante lo señalado, existen algunas zonas especializadas, ya sea en la producción pecuaria, gracias a la existencia de pastizales, así como zonas de producción de frutales, hortalizas o caña de azúcar.

Se podría afirmar en general, que las prácticas de cultivo no se realizan en función de la potencialidad del suelo, o lo que es lo mismo, el uso actual del suelo no sigue ninguna orientación de carácter técnico.

Además de los problemas señalados una gravísima limitante es la insuficiencia pluviométrica y la casi absoluta carencia de infraestructura de riego, en una área en su mayor parte de accidentada topografía, lo que constantemente ocasiona pérdidas en la producción agrícola y desabastecimiento en los mercados.

Pero, además de estos factores uno de los peores enemigos de los pequeños productores campesinos es la intermediación en el proceso de comercialización, que encarece el precio de los productos de la finca al mercado en muchas veces más que su nivel inicial.

Señalaremos que el medio rural de Azuay y Cañar se caracteriza por una fuerte presión demográfica, lo que necesariamente obliga a los campesinos a emigrar en busca de trabajo a los centros urbanos o a las plantaciones de la costa, unas veces temporal y otras definitivamente.

Cabe hacer mención de la situación forestal. Azuay y Cañar experimentan hoy un marcado proceso de erosión que destruye aceleradamente el recurso suelo, pues extensas áreas están perdiendo la capa vegetal, lo que de continuar afectaría no solamente a la productividad del suelo, sino producirá serios trastornos al medio ecológico.

Finalmente indicaremos que la inexistencia de un verdadero proceso de desarrollo agroindustrial limita fuertemente las posibilidades de desarrollo de Azuay y Cañar.

La provincia de Morona Santiago tiene una característica propia en términos de su base económica y la disponibilidad de los factores de producción.

Lo predominante es la producción de ganado bovino de carne, gracias a la aptitud del suelo. Marginalmente para el autoconsumo se realiza también una explotación agrícola con cultivos de ciclo corto.

Si consideramos la estructura agraria, se debería afirmar que en gran parte de la provincia, la mayor parte del suelo está siendo ocupado por medianas unidades de producción, persistiendo por supuesto un buen número de pequeños productores y aún zonas no explotadas.

En términos de tenencia de la tierra el mayor problema consiste en que aún no todos los productores tienen títulos de propiedad, sobre los predios que explotan, que dicho sea de paso obstaculiza cualquier garantía crediticia no sólo de los bancos privados, sino del Banco Nacional de Fomento.

En cuanto a la cantidad de la mano de obra, podríamos señalar que es en cierta magnitud deficitaria, por lo que no hay presión demográfica y la zona estaría en condiciones aún de absorber una determinada cantidad de mano de obra emigrante. Infiriendo lo anotado podríamos señalar que en la zona existe pleno empleo.

La organización del trabajo predominantemente es de tipo familiar, sin embargo, se podría afirmar que existen relaciones salariales y se han hecho presentes, formas de tenencia como el arrendamiento y la aparcería.

Un problema grave de la provincia de Morona Santiago, es la presencia de la intermediación en la comercialización de ganado, con los efectos negativos que ello significa tanto para productores cuanto para consumidores debido que para unos los precios son significativamente bajos, mientras que para los otros los precios son elevados.

A pesar de que la provincia de Morona Santiago ocupa el primer lugar en la producción de ganado bovino en la región oriental, sin embargo ésta se realiza en gran medida bajo un sistema de explotación

tradicional, es decir no se explota adecuadamente los recursos, así pues, falta un mejoramiento de los pastos, la introducción de nuevas razas de ganado, etc.

Dadas las condiciones específicas de la provincia, en términos de la contextura física de los suelos -que es muy deleznable y las de su relieve, las técnicas de explotación utilizadas son muy atrasadas, lo que explica la necesidad de realizar investigaciones en materia de tecnologías apropiadas.

Un grave problema que limita no solamente la producción sino que afecta fuertemente la comercialización es la inexistencia de vías de carácter interprovincial, de caminos vecinales y especialmente de caminos de herradura, lo que dificulta por un lado la incorporación de otras zonas, ampliando la frontera agrícola y por otro impide maximizar la producción por no existir posibilidades para la comercialización, elevando fuertemente los costos de transporte.

A pesar de la gran producción de ganado bovino de carne, aún no se ha podido instalar en uno de los centros de producción de Morona Santiago un complejo agroindustrial de elaboración de carne y derivados, lo que no solamente generaría un mayor valor agregado,

sino que permitiría abaratar los costos de transporte en el proceso de comercialización.

La explotación irracional e indiscriminada de los recursos forestales es uno de los graves problemas que puede afectar el equilibrio ecológico, trayendo gravísimas consecuencias para el desarrollo agropecuario. Sin embargo, lo señalado, no es un óbice para la explotación del bosque, pues esta provincia es la que cuenta con la mayor reserva forestal del oriente. De lo que se trata es de racionalizar la explotación.

La explotación e industrialización de la madera, puede ser un nuevo campo de desarrollo de la provincia, pues no existen sino pequeños aserríos.

En definitiva, a pesar de la gran potencialidad pecuaria y forestal de la provincia, aún no se aprovechan racionalmente los recursos naturales.

En lo concerniente al desarrollo del sector manufacturero puntualizaremos que éste no es homogéneo a lo largo y ancho de la región, existiendo marcadas diferencias que tienen que ver no solamente con la especialización de las ramas de la producción, sino lo que es más con el grado de capitalización y aper-

trechamiento técnico de la misma, el grado de calificación y nivel de absorción de mano de obra, origen de materia prima, existencia de infraestructura y tamaño de los centros de consumo.

La actividad industrial, ha cobrado un mayor impulso en la provincia del Azuay, en especial en la ciudad de Cuenca, que se ha constituido en el tercer polo de desarrollo manufacturero del país; la provincia del Cañar que cuenta con pocas plantas industriales se encuentra entre los centros pequeños y finalmente la provincia de Morona Santiago carece casi por completo de un desarrollo manufacturero.

En Azuay y Cañar existen algunas empresas clasificadas en el grupo de industrias grandes, debiendo distinguirse dos niveles tecnológicos, el tipo de transformación industrial y el grado de utilización de la mano de obra entre cada una de ellas. Es reducidísimo el número de industrias grandes en Cañar, las mismas que son procesadoras de materia prima local de origen agrícola y minero, la inversión en ellas es relativamente alta, pues los bienes de capital son totalmente importados. Existe una fuerte absorción de la mano de obra, especialmente con las actividades del proceso productivo que requieren menor califica-

ción de la mano de obra, el mercado de los productos elaborados en esas empresas es totalmente nacional.

En Azuay existe un mayor número de empresas grandes y una mayor diversificación de productos, son absorbedoras de capital y en gran medida ahorradoras de mano de obra. Los bienes de capital, los productos intermedios y en gran parte las materias primas son de origen importado. No existe una integración entre las actividades primarias y las de transformación, gran parte de la capacidad instalada permanece ociosa, lo que afecta los niveles de rentabilidad. En conjunto los factores anotados encarecen los costos de producción, lo que constituye un estrangulamiento no sólo para el desarrollo regional, sino que agrava la crítica situación por la que atraviesa la economía nacional.

Algunas empresas de este tipo instaladas en Cuenca, orientan su producción no solamente al mercado nacional, sino a los países del Pacto Andino.

Provocada por el importante proceso de urbanización operado en la región -que incrementa la demanda de materiales de construcción-, por el incremento de la demanda de bienes de consumo, por la necesidad de

centros de servicios al parque automotriz, la elaboración de productos químicos, etc., se ha desarrollado en la ciudad de Cuenca y otros centros urbanos menores la pequeña industria, la que ha manifestado en los últimos años un comportamiento dinámico.

La pequeña industria, cuyo peso fundamental se concentra en Cuenca, ha permitido absorber un gran contingente de mano de obra, siendo poco absorbidora de capital. Sin embargo, limitadamente se encuentra ligada con las actividades primarias ya sean productores de materias primas agrícolas, pecuarias, forestales o extractivas, teniendo en muchos casos que importar materias primas y productos intermedios. La tecnología es casi en su totalidad extranjera.

En la provincia de Cañar el desarrollo de la pequeña industria es pequeño, lo que se podría relacionar con un menor tamaño de la población y que por lo mismo demanda un menor volumen de materiales de construcción, una menor demanda de bienes de consumo de origen local, de instalaciones de servicio al parque automotriz, etc.

Finalmente, en Morona Santiago el desarrollo de la pequeña industria es incipiente.

Dadas las características de las tres provincias, que en primer término fueron calificadas como de base agropecuaria, es necesario poner énfasis en la situación de la agroindustria.

A pesar de las posibilidades del desarrollo agroindustrial de las tres provincias, solamente en la provincia del Azuay y concretamente en la ciudad de Cuenca se ha alcanzado un relativo aprovechamiento de las ventajas, quedando aún una inexplorada posibilidad de desarrollo que permita la generación de un mayor valor agregado, especialmente en términos de absorción de mano de obra.

A pesar de que en la región y más específicamente en Azuay y Cañar se ha detectado que existen los mayores yacimientos mineralógicos del país, estos han sido poco explotados por lo que la industria extractiva se encuentra poco desarrollada, siendo ésta, otra de las firmes posibilidades de desarrollo de la región y del despegue de un sostenido proceso de industrialización.

De todo lo expuesto podríamos concluir globalmente que es necesario cambiar el estilo de desarrollo industrial de la región, tratando de evitar las causas

que a nivel nacional lo han vuelto crítico por su característica de postizo frente a las necesidades y posibilidades de una integración armónica de este sector con otras actividades productivas, por los altos costos que ha significado su implementación y por cuanto la producción por él generada, no está relacionada con las necesidades básicas de consumo de las grandes mayorías poblacionales.

Una buena parte de la PEA de Azuay y Cañar se encuentra ocupada en la artesanía que es una actividad productiva de transformación manual de materias primas en productos elaborados de consumo final. No existe ninguna actividad de transformación de materias primas donde no se haya hecho presente la artesanía.

La habilidad excepcional de los artesanos, ha permitido diversificar los productos, creando diseños originales. Los productos artesanales clasificados en artísticos y utilitarios cubren un importante volumen de demanda. La artesanía utilitaria satisface buena parte de la demanda de bienes manufacturados de los grupos poblacionales de menores ingresos, mientras que la artesanía artística se destina a la exportación y a los grupos de altos ingresos.

Los productos artesanales se producen en forma rudimentaria siendo los componentes básicos de la producción la materia prima y la mano de obra, es decir la absorción de capital es bajo y el nivel tecnológico incipiente lo que afecta la productividad de trabajo medida en términos de volumen y calidad.

El rasgo más importante de la actividad artesanal, consiste en la capacidad de absorción de mano de obra. Sin embargo hay que señalar que los ocupados en estas actividades, especialmente en aquellas ramas tradicionales, reciben ínfimos ingresos que son insuficientes para garantizar un mínimo nivel de vida, aún si los consideramos como ingreso complementarios.

A pesar de algunos esfuerzos de organismos especializados nacionales e internacionales, aún podríamos hablar que es un sector rezagado de la producción manufacturera, por lo que dada la importancia como ahorrador de mano de obra, creemos necesario robustecer las acciones de fomento mediante la adopción de una política de desarrollo industrial que considere los aspectos tecnológicos en el proceso de producción, robustezca los mecanismos financieros, en especial el Banco de Fomento, oriente selectivamente las actividades de capacitación hacia aquellas líneas de produc-

ción que ofrezcan mayores perspectivas, e impulse la cooperación con los productores artesanales en la instalación de conglomerados artesanales que permitan la comercialización directa, rompiendo con la intermediación.

De lo expuesto, en términos globales podríamos concluir que en gran medida el relativo despegue de la actividad industrial tanto de la llamada industria grande, como de la pequeña industria fue el resultado de la implementación por parte del gobierno de una política preferencial de fomento industrial en Azuay y Cañar, cuyo impacto permitió la canalización de inversiones gracias a las medidas proteccionistas adoptadas. Actualmente al ser eliminadas las medidas proteccionistas para la industrialización de Azuay y Cañar y dada la mediterraneidad geográfica en el país, que la convierte en un centro poco atractivo para la localización industrial podríamos afirmar que el modelo de industrialización seguido deja de ser una opción para la región en las condiciones actuales.

El turismo es una actividad que puede constituirse en factor coadyuvante a un desarrollo sostenido de la región. Consiguientemente haremos un breve análisis de sus posibilidades de expansión y de las princi-

pales limitantes: la ciudad de Cuenca, constituye en sí un centro turístico dada la belleza de su paisaje. Muy cerca de ella se encuentran importantes recursos turísticos como son los balnearios de Baños, el Parque Nacional del Cajas, una importante área lacustre. Los valles de Paute, Gualaceo y Yunguilla, pueden ser considerados por su clima y belleza del paisaje entre los más importantes atractivos turísticos y zonas vacacionales de la provincia del Azuay. En el Cañar también existen lugares de gran atractivo turístico como el castillo de Ingapirca, una de las mayores muestras de la cultura Cañari, que es visitada por propios y extraños.

Empero las posibilidades señaladas, existen serios limitantes que dificultan el desarrollo del turismo en la región, siendo los principales, la falta de una planta turística suficientemente desarrollada para ofrecer confort a los turistas nacionales y extranjeros, la falta de carreteras nacionales y provinciales que posibiliten una integración física más fluida con el resto del país, la ausencia de un aeropuerto que facilite la aeronavegación en condiciones acordes con las exigencias modernas; la falta de frecuencias aéreas, la carencia de un ágil sistema de comunicación.

El Plan Regional de Desarrollo enfatizó en que uno de los graves problemas de la región era el deficiente estado de la integración física causado por la falta de carreteras.

Este hecho provocaba una desintegración tanto extra como intrarregional, destacándose zonas geográficamente integradas, semi-integradas y desintegradas.

Ahora, que ha transcurrido el plazo horizonte del Plan podríamos asegurar la validez de tal afirmación. No obstante en el marco del Plan Regional de Desarrollo y del Plan Nacional 1980-1984 se han hecho significativos esfuerzos por parte del sector público para lograr la integración intra y extraregional. Basta señalar por ejemplo la construcción de la carretera Indanza-Cualaquiza que incorpora una importante zona productiva ganadera, la ejecución de la carretera Puyo-Macas que se encuentra en proceso, la construcción de las carreteras Girón-Pasaje, Cumbe-Loja, Balbaneda Zhud, que una vez construidas permitirá una efectiva integración de la región con el resto del país.

En el plano provincial merecen señalarse como avances positivos, la formulación del Plan Vial del

Azuay, que se encuentra ya concluido; la formulación del Plan Vial del Cañar, que se encuentra en elaboración; la construcción de carreteras como la Quinoas-Molleturo, una serie de caminos vecinales que integrarán entre sí áreas básicas de planificación que secularmente se han encontrado aisladas.

No obstante, los avances señalados, aún hay muchas áreas potencialmente productivas por la disponibilidad de buenos suelos, de existencias forestales o de recursos minerales que por la inexistencia de vías se encuentran desintegradas. También hay pequeños conglomerados humanos y grupos de población dispersa que se encuentra marginado del acceso a los servicios de salud, educación, etc., y cuyos niveles de vida son extremadamente bajos.

Creemos que a lo largo del próximo quinquenio el Gobierno Nacional, el Organismo Regional, los organismos seccionales y locales de la región reforzarán sus esfuerzos a fin de acelerar el proceso de integración de la región a nivel nacional, provincial y local.

La generación de energía, especialmente hidráulica ha sido considerada como la columna vertebral del desarrollo de la economía.

En esta perspectiva y con miras a ahorrar el petróleo como base energética que el Gobierno Nacional ha puesto en primera prioridad la generación de electroenergía, realizando ingentes inversiones.

En la región del CREA, especialmente en la confluencia de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago y en el río Santiago se encuentra con un gran potencial hidroeléctrico. Gracias a ello se tiene hoy ya en funcionamiento en su primera fase el proyecto hidroeléctrico Paute, lo que está generando efectos múltiples como son la posibilidad de sustituir a nivel nacional termoenergía por hidroenergía, ahorrando petróleo, la posibilidad de modernizar las actividades productivas no solamente de la gran y de la pequeña industria, sino también de la artesanía, las actividades agrícolas y pecuarias y de la industria extractiva; y, finalmente abastecer a la población con servicio hidroeléctrico en magnitudes suficientes que servirán para elevar el nivel de vida.

Empero lo señalado, es conveniente insistir en la necesidad de continuar en la construcción de las fases subsiguientes del proyecto hidroeléctrico Paute, así como en la realización de estos de otras posibilidades de explotación hidroeléctrica.

En cuanto a la actividad minera, ya habíamos señalado que constituye una real posibilidad, pues en la región del CREA, según estudios de la Dirección Nacional de Geología y Minas, se encuentran las mayores potencialidades mineras del país, con piritas de cobre, oro, plata, sílice, mármol, calizas, carbón de piedra, etc.

El desarrollo de la actividad minera permitirá desarrollar importantes industrias extractivas, con la posibilidad de transformar algunas de ellas en productos intermedios o en productos finales al interior de la misma región, lo que permitirá la generación de un mayor valor agregado, la absorción de un importante contingente de mano de obra y el ahorro de divisas. Como posibilidad más factible en el corto plazo creemos que es fundamental el desarrollo de la pequeña minería, tratando de evolucionar desde una forma de explotación artesanal, hacia una de carácter pequeño industrial.

El desarrollo de las actividades productivas debe basarse en una política de conservación de los recursos naturales renovables y de racional explotación de los recursos naturales no renovables, pues es ampliamente conocido el alto grado de erosión de la región,

la deficiente utilización del recurso hídrico, la fuerte presión demográfica, la falta de sistema de purificación de los desechos industriales, etc., que deterioran el medio ambiente causando graves desequilibrios ecológicos.

Tanto el Plan Regional de Desarrollo, como el Plan Nacional 1980-1984 priorizan dentro de los sectores sociales los programas de educación, salud y vivienda.

Especialmente en los dos primeros campos señalados, tal como ya se indicó en un informe, se puso especial énfasis.

Así en el presupuesto del Estado de los últimos años se asignaron importantes sumas de recursos financieros para incrementar no solamente los gastos de operación, sino de manera importante los de inversión, orientados a aumentar considerablemente la construcción de infraestructura educativa, la instalación de complejos deportivos y la implementación de laboratorios, pequeños huertos experimentales que permitan elevar el nivel de formación integrando los aspectos teóricos y prácticos.

En rengón aparte merece ser destacado el impulso a la educación rural, no sólo a la de nivel primario,

sino fundamentalmente a la de nivel medio.

Sin embargo, los esfuerzos realizados, hay que afirmar que aún falta mucho por hacer, pues no solamente en las áreas rurales, sino también en centros urbanos, existen personas precisamente entre las de más bajos ingresos que se encuentran marginadas del acceso a la educación.

También habría que señalar un cierto desfase entre las necesidades del aparato productivo y los contenidos de la enseñanza tanto teórica como práctica que debe ser congruente con las necesidades del país.

Además será necesario poner énfasis en la ausencia de integración entre los diferentes niveles de educación, pues la carencia de ésta se manifiesta en la calidad de los cuadros técnicos y profesionales y en el desperdicio de recursos.

El sector público ha desplegado en su conjunto un importante trabajo en el fomento de la educación, observándose un mejoramiento en la cooperación y la coordinación interinstitucional. Así pues, no son pocos los esfuerzos conjuntos del IECE, los Consejos Provinciales y el CREA en la construcción de la infraestructura educativa.

El programa de salud ha sido priorizado tanto en el Plan Nacional de Desarrollo, cuanto en el Plan Regional elaborados por el CREA, por considerar que el mejoramiento de la salud constituye un elemento estratégico del desarrollo de toda la sociedad y la base para el desarrollo de las fuerzas productivas.

En los últimos años han sido evidentes importantes incrementos en la asignación de recursos tanto para las actividades operativas, cuanto para la construcción de la infraestructura de la salud. Las acciones del sector público han sido encaminadas no solamente a los centros poblados mayores, sino que se ha tratado de ubicarlas en las áreas rurales, a través de la implementación de un sistema integrado de referencias entre los diferentes niveles: por ejemplo de subcentros de salud, a centro de salud-hospital y de éstos a hospitales regionales.

Empero el mejoramiento del sistema de salud, como ya se manifestó anteriormente éste sigue siendo deficiente por ejemplo en la dotación de camas por habitante, en la dotación de médicos por habitante, en el suministro de medicina, etc., trayendo como consecuencia no solamente una insuficiente atención médica, sino el marginamiento total del servicio de los grupos poblacionales menos favorecidos.

Por lo expuesto es de esperar que en adelante se multipliquen las acciones del sector público en favor del mejoramiento permanente de los programas de salud, volviendo más fluida la coordinación interinstitucional, incorporando sobre todo a la población urbana y rural, a fin de que se conviertan en agentes fundamentales del desarrollo.

Por considerar que la base de los problemas de la salud constituyen las insuficiencias nutritivas y la carencia de saneamiento ambiental, necesariamente se deberá poner énfasis en esas dos acciones prioritarias.

En el período del gobierno democrático, se han realizado serios esfuerzos por fortalecer la investigación científica y tecnológica en procura de crear una infraestructura de desarrollo científico que sea coherente con el nivel de desarrollo económico y social alcanzado y más particularmente con las fundamentales necesidades del aparato productivo tanto en la necesidad de cuadros técnicos debidamente calificados, cuanto en investigaciones fundamentales de carácter aplicado en los campos biológicos y genéticos para mejorar la producción agrícola, pecuaria, forestal y piscícola; en la adecuación de tecnologías para el

fortalecimiento de la industria extractiva y la investigación tecnológica de métodos y procedimientos de materias primas en productos finales, poniendo énfasis en la agroindustria.

La política científica y tecnológica ha sido diseñada en un marco coherente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, organismo rector a nivel nacional del desarrollo científico y tecnológico del país.

Una política de desarrollo científico y tecnológico no deja de tener connotaciones de carácter especial, pues por cuanto la población no se distribuye uniformemente en el territorio, ni los recursos naturales se encuentran ubicados en la misma cantidad, variedad y calidad en el espacio, ni los servicios a la población y la integración territorial es igual a lo largo y ancho del país, es necesario que la investigación científica y tecnológica se realice en función de las características naturales, económicas y sociales de cada una de las regiones.

En esta perspectiva se puede señalar que en la región de Azuay, Cañar y Morona Santiago, los centros de investigación científica de las universidades y otros organismos especializados no han dado aún una respuesta adecuada a las reales necesidades de la re-

gión, y esto porque además de carecer de cuadros científico-teóricos lo suficientemente capacitados, de un instrumental e instalaciones adecuadas, etc. tampoco funcionan en el marco de una política científica y tecnología coherente de carácter regional que considere las necesidades prioritarias y las reales potencialidades de las tres provincias.

Cuando hablamos de corto plazo queremos poner énfasis en la elaboración de planes operativos anuales, los mismos que seguirán los lineamientos elaborados en un plan quinquenal y constituirán un conjunto ordenado y coherente de acciones, obras y proyectos capaces de satisfacer las demandas regionales tanto del aparato productivo, cuanto de la población ya sea de carácter emergente, o según la programación quinquenal.

Por otra parte los planes operativos anuales deberán constituir la base de la formulación del presupuesto de todas las instituciones del sector público y del estado en general.

En la elaboración de los planes operativos se establecerán los correctivos al plan de mediano plazo, que sean exigidos ya sea por presiones coyunturales de orden exógeno o endógeno de la economía.

Indudablemente que las acciones de corto plazo de deberán enmarcarse en una estrategia no sólo de mediano, sino inclusive de largo plazo, pues el desarrollo debe entenderse como un proceso, continuo que se expresa como la realización consecuentemente desencadenada de actividades, obras y proyectos.

El enfoque del mediano plazo es fundamental en el diseño de una estrategia de desarrollo, puesto que solamente en función del tiempo se puede pensar en la posibilidad de efectuar cambios cuantitativamente significativos tanto en el aparato productivo en función de un crecimiento armónico y sostenido en los niveles óptimos que nos brinden las posibilidades, e incidir en el desarrollo social, en procura que los grupos sociales, secularmente excluidos o marginados tengan acceso a los frutos del desarrollo.

LOS SECTORES ESTRATEGICOS DE LA ECONOMIA REGIONAL ORIENTADOS AL MEDIANO Y LARGO PLAZO

Antes de entrar a señalar los sectores estratégicos creemos conveniente definir algunos criterios fundamentales para la selección de los sectores prioritarios de la economía regional.

1. Volumen de Inversión:

Para un desarrollo económico sostenido a largo plazo se necesita el aumento de la masa y mejora-
miento de la estructura de las inversiones; mien-
tras mayor es la masa de inversión en un sector
dinámico mayor es el efecto encadenado que ésta
genera sobre la producción y el empleo en otros
sectores de la economía.

2. Impacto en el Empleo:

Considerando que la fuerza de trabajo es un fac-
tor básico en el desarrollo económico y que los
índices de desempleo y subempleo de la región son
alarmantes, el mejoramiento del nivel de ocupa-
ción constituye un objetivo estratégico del desa-
rrollo regional. La creación de puestos de tra-
bajo productivo está vinculada con la generación
de fuentes de ingreso de la población y el mejo-
ramiento de su capacidad adquisitiva.

3. Posibilidad de utilizar recursos naturales:

El logro de un ritmo más acelerado de desarrollo
en términos de crecimiento del producto, genera-
ción de puestos de trabajo, disminución de impor-

taciones de materias primas, está ligado a la ejecución de aquellas obras que permitan un real aprovechamiento de los recursos naturales renovables y no renovables.

4. Impacto en la producción de alimentos:

Siendo uno de los aspectos críticos del desarrollo económico y social del país el déficit creciente en la producción de alimentos, es menester que las inversiones del sector público directa e indirectamente incidan en la solución de este problema, elevando la capacidad de producción del sector agropecuario y de la industria de alimentos y mejorando las condiciones de vida de la población.

5. Utilización de insumos nacionales:

Un obstáculo que impide la expansión del aparato productivo es la importación de insumos para casi todos los sectores productivos, lo cual crea además presiones sobre la balanza comercial, siendo en consecuencia necesaria la integración del sector primario con el secundario y terciario mediante la producción y utilización de insumos nacionales.

6. Vida Util:

La ejecución de obras cuya utilización es más prolongada en el tiempo, asegura la recuperación de las inversiones y genera mayor efecto multiplicador, volviendo en consecuencia más eficiente la inversión.

7. Influencia de la Ecología:

La conservación y mejoramiento del medio ambiente es un aspecto importante en el desarrollo socio-económico, por lo cual en la ejecución de proyectos y obras se deberá tomar las medidas adecuadas de control, a fin de evitar efectos negativos.

Es de señalar sin embargo, que cualquier proyecto de desarrollo es factible, si se considera que los efectos negativos en el medio ambiente, se puede atenuar con inversiones adicionales.

8. Integración con otros sectores:

Supone la ejecución de obras que utilicen insumos y productos finales generados por otras ramas de la economía nacional y a su vez produzcan insumos y productos finales para otras.

Estos factores han permitido determinar y jerarquizar los sectores estratégicos para el desarrollo regional, en un marco de racionalidad en la asignación de recursos.

Los sectores estratégicos de la economía regional orientados al mediano y largo plazo son la producción de alimentos, la construcción de infraestructura, la producción manufacturera, el desarrollo de la agroindustria, la explotación minera, el turismo, la forestación y el desarrollo urbano.

Los sectores estratégicos de carácter social son la salud, la educación y el equipamiento social.

En virtud de lo expuesto se proponen los siguientes lineamientos de desarrollo para la región:

- Para solucionar en parte la crisis de la producción de alimentos básicos, se deberían considerar las siguientes acciones:
- Modernizar las estructuras agrarias arcaicas, para lo cual deberá partir de reformas en los regímenes de tenencia y distribución de la tierra.

- Capacitar a los productores a fin de que conozcan y apliquen adecuadas técnicas de manejo del suelo que no sólo eviten que su potencial se convierta en decreciente, sino que incrementen su producción.
- Los organismos públicos que tienen relación con la política agropecuaria deberán crear una red de almacenes de insumos agropecuarios tales como agroquímicos, maquinarias y herramientas que, ven didas en condiciones de subsidio para el pequeño y mediano productor, puedan contribuir a elevar los rendimientos y mejorar la productividad.
- En los últimos años se observa que en las áreas situadas alrededor de la ciudad de Cuenca, y que constituyen centros de producción de alimentos, se está dando un proceso descontrolado e indiscriminado de urbanización, situación que de mantenerse aumentaría aún más las insuficiencias en la producción de alimentos. Por lo señalado es menester que en una acción conjunta los organismos de desarrollo, elaboren y apliquen los mecanismos pertinentes que impidan que tal situación negativa continúe manifestándose.

- El corredor Cuenca-Azogues y los valles de Paute, Gualaceo y Yunguilla, que tienen gran potencialidad agroeconómica, también están convirtiéndose en áreas vacacionales, situación que de continuar disminuirá la oferta de alimentos, imposibilitando satisfacer las necesidades alimenticias y las posibilidades de un sostenido desarrollo agroindustrial. El fenómeno descrito debería ser frenado tanto por los organismos públicos, cuanto por los de carácter privado, buscando mecanismos adecuados. Los municipios, los consejos provinciales, el MAG y el CREA están llamados a jugar un papel de singular importancia para evitar que las zonas aptas para la producción agrícola sean destruidas.

- Puesto que un grave problema del desarrollo del sector agropecuario, constituye la carencia de adecuados medios de financiamiento es necesario que el estado capitalice aún más al Banco Nacional de Fomento, dotándole de fondos suficientes, y establezca una política y las regulaciones apropiadas para la concesión de créditos a campesinos pobres, pequeños y medianos productores, organizaciones campesinas, etc., en condiciones acordes con su situación socio-económica. En este senti-

do el Banco Nacional de Fomento y FODERUMA, deberían trabajar coordinadamente a fin de llegar a constituir una caja de crédito agrario.

- Frente a las prácticas de monocultivo aún fuertemente persistentes en el agro, los organismos especializados del sector agropecuario, tanto a nivel de investigación, asistencia técnica y crédito deberían orientar en una acción conjunta hacia la diversificación de la producción, es decir impulsar el cambio de patrón de producción, poniendo énfasis en las recomendaciones de PRONAREG.

Para lograr lo propuesto, es también conveniente inducir un cambio en la demanda, mediante la difusión de nuevas posibilidades nutritivas de la población, es decir un mejor balanceamiento y diversificación de la dieta alimenticia.

- Los recursos renovables, hoy deficientemente utilizados en la región, deben ser controlados y aprovechados. Así pues, es preciso aplicar las siguientes medidas de política:

- La realización de un programa emergente de riego y economía del agua, que comprenda la rehabilita-

ción de pequeños canales y la construcción de sistemas de reservorios a fin de almacenar las aguas lluvias, abundantes en algunos meses del año, con fines de aprovechamiento agrícola y ganadero durante los períodos de estiaje.

- Esta medida, que permitirá la generación de importantes volúmenes de producción agropecuaria adicional, requiere para su aplicación práctica que el sector agropecuario disponga de suficientes implementos mecanizados.
- Además de fomentar los programas de forestación y reforestación -en especial de la cuenca del río Paute-, es necesario que se emprenda campañas de concientización y capacitación para el aprovechamiento del inventario forestal, como una medida que ayudará a detener la desertización de importantes localidades de la región,
- Las deficiencias nutricionales de la población, especialmente de la campesina y de los estratos de pequeños y medianos ingresos, puede ser solucionado mediante un programa masivo de reproducción y distribución de especies animales menores tales como cobayos, conejos, aves de corral, etc.,

para lo cual será necesario realizar acciones pertinentes de investigación con las diferentes especies.

- Frente a la fuerte reducción de la producción de granos y cereales en la región, es procedente que el INIAP investigue y seleccione variedades de cereales resistentes a las condiciones ecológico-climáticas y a las características socio-económicas de las áreas rurales.
- Frente al peligro de destrucción de los huertos frutales en los valles subtropicales, a consecuencia de la acelerada incidencia de plagas -principalmente la mosca de fruta-, es necesario que el CREA, el INIAP, el MAG, los Concejos Municipales, las Universidades y el Gobierno Central establezcan una política definitiva de erradicación de las plagas que comprenda desde campañas fitosanitarias hasta acciones de capacitación y difusión con fines simultáneos de especializar la producción.
- Se precisa un desarrollo agropecuario intensivo de áreas colindantes a los centros poblados de la región, en especial a la ciudad de Cuenca, a fin

de proveer a la población de hortalizas y de carne de ganado menor y ave en cantidades suficientes. Esto requiere, además, de las medidas corrientes de fomento agropecuario, de una acción definida de los organismos municipales a fin de evitar la urbanización de áreas de alta potencialidad agropecuaria.

Uno de los graves problemas que afectan por igual a productores directos y a consumidores finales, es la negativa acción de los intermediarios que elevan hasta en alrededor de 10 veces los precios de los alimentos.

Para buscar una solución a esta situación se propone una acción efectiva sobre las prácticas de comercialización existentes a través del mejoramiento de la red vial y del sistema de transporte, la construcción de silos y centros de acopio y la creación de un fondo de crédito para financiar las operaciones de comercialización.

Respecto a los Proyectos de Desarrollo Rural Integral, creemos que deben ser vigorizados económica y técnicamente a fin de cubrir un mayor número de territorio incorporando a productos aves agrícolas organizaciones campesinas como comunas y cooperativas. Pa-

ra el fin propuesto, es pertinente que se defina su ubicación en zonas deprimidas y en las que contando con potencialidades económicas, sin embargo no se han realizado las inversiones necesarias para su explotación, poniendo énfasis en lo que atañe a la promoción, organización y participación popular como agentes de su propio desarrollo.

La ejecución de los planes viales de caminos vecinales a nivel provincial es también una de las prioridades de la región para integrar nuevas áreas rurales a la producción agropecuaria y mejorar los niveles de vida de la población campesina. En este sentido lo prioritario es la formulación de los estudios respectivos en Cañar y Morona Santiago y la consecución del financiamiento apropiado para la ejecución de los ya existentes.

Lo presentado hasta aquí son lineamientos para las provincias de Azuay y Cañar que como habíamos manifestado constituyen un área homogénea -en términos generales- respecto a la problemática agropecuaria y forestal.

En cuanto a la provincia de Morona Santiago, es necesario reforzar su base económica: la producción de ganado de carne, pues además de ser ampliada la

frontera agrícola pensamos que aún queda mucho por hacer para llegar a un nivel eficiente de producción. En este sentido se debería señalar como primera prioridad la necesidad de retomar el proyecto de desarrollo rural integral Palora-Gualaquiza que prevefa importantes proyectos de mejoramiento de pastizales, mejoramiento del nivel tecnológico en general, poniendo énfasis en los aspectos genéticos, mejoramiento y construcción de una red vial de caminos vecinales y organización de los productores a fin de romper con la intermediación y facilitar la comercialización.

Las obras de infraestructura y en especial la construcción de vías de comunicación deben ser ejecutadas en primera prioridad, pues ya se ha señalado que Azuay y Cañar y fundamentalmente Morona Santiago se encuentran aisladas del resto del país, lo que dada su meditarreneidad dificulta que se desarrollen como centros importantes de producción.

Los grandes plazos en la construcción y los atrasos en el cumplimiento de los cronogramas de trabajo de las carreteras de integración física interregional, mantienen en una situación de marcado aislamiento a la región del CREA con el resto del país, lo que, además de dificultar el intercambio, es motivo

para significativas alzas de las tarifas del transporte.

La ejecución de los planes viales de caminos vecinales a nivel provincial, es también una de las prioridades de la región para integrar nuevas áreas rurales a la producción agropecuaria y mejorar los niveles de vida de la población campesina. En este sentido lo prioritario es la formulación de los estudios respectivos y la consecución del financiamiento apropiado.

La ejecución de los estudios y las construcciones viales responderán al Plan Nacional de Desarrollo, al Ministerio de Obras Públicas, a los planes viales provinciales, a los contemplados en los Proyectos de Desarrollo Rural Integral.

Se debe dar prioridad a los Proyectos que integren más eficientemente nuevas áreas productivas a la región y que demanden una mayor capacitación de mano de obra.

La crisis económica por la que atraviesa el país plantea como de prioridad número uno la revisión del esquema de desarrollo adoptado, pues balancean los aspectos positivos con los negativos, podríamos decir

que los altos costos del proceso de industrialización no se compadecen con los logros obtenidos, pues ni se ha generado suficientes puestos de trabajo, ni se ha creado un importante valor agregado utilizando recursos naturales regionales o nacionales, ni la producción ha sido de consumo difundido.

Por lo expuesto, es preciso una reorientación y profundización del proceso industrial que, entre otras cosas, significa la instalación de plantas industriales de preferencia en aquellas ramas para las que se dispone de recursos naturales básicos y en las que existe una aceptable calificación de la mano de obra. Habrá que reorientar la tendencia del pasado consistente en una importante utilización del capital y un reducido empleo de mano de obra, habida cuenta que los problemas del desempleo abierto y el subempleo afecta gravemente a la mayoría de la población.

Se requiere también la captación de los recursos de inversión, una revisión de las políticas de fomento industrial en beneficio regional, el aprovechamiento de materias primas locales y la capacitación tecnológica en concordancia con los intereses regionales y nacionales

Este conjunto de acciones y medidas son actualmen

te fundamentales para un desarrollo industrial congruente con nuestra realidad y que de tomarlas, es posible que las previsiones sobre la pérdida de peso de la región en el proceso de industrialización del país no se cumplan.

No es desconocido el gran papel jugado por el Parque Industrial de Cuenca en la localización e instalación de importantes proyectos industriales, es por ello que debería procurarse su expansión y desarrollo a fin de que se cuente con la infraestructura necesaria y los servicios indispensables para el fomento industrial.

La pequeña industria, que en el último decenio ha jugado un importante rol a nivel regional como fuente generadora de empleo y zona productora de bienes manufacturados de consumo difundido, debe ser en la actualidad fomentada ampliamente. Esto requiere que las políticas y mecanismos que se diseñan en el Plan Regional 1978-1982 y en el actualmente vigente Plan Nacional, sean llevadas a la práctica. Entre otras medidas para el fomento de esta actividad se requiere diversificar la producción, utilizar al máximo materias primas locales y generar tecnologías apropiadas que no desplacen mano de obra ni se desliguen del progreso científico-técnico, y ejercer una selectiva po-

lítica de protección por parte del Estado a la pequeña industria, en materia de otorgamiento de crédito, creación de medidas de fomento, tributario, etc. como incentivos estimuladores de su desarrollo.

Las instituciones públicas encargadas del fomento y regulación del desarrollo industrial, tales como MICEI, CENDES, Parque Industrial, CREA, Cámara de Industrias y la de Pequeños Industriales y las organizaciones laborales, deberían en el corto plazo trazar un plan efectivo de desarrollo industrial de la ciudad de Cuenca, a fin de convertirla en un centro de sólida base económica, en el cual se instalen preferentemente plantas industriales, centros de pequeña industria y talleres artesanales que aprovechen básicamente materias primas locales, insumos nacionales y mano de obra regional.

Es ampliamente conocido el gran potencial de la región para el desarrollo de las artesanías artísticas y utilitarias, especialmente en lo referente a la laboriosidad y habilidad de sus habitantes. En virtud de ello es necesario incentivar el desarrollo de esta actividad creando fondos de financiamiento, propiciando la organización gremial o logrando capacitación y difusión permanente de los artesanos, sobre nuevas líneas de producción, en base a investigacio-

nes sobre las necesidades de consumo y potencialidades de producción.

Es necesario realizar algunas acciones estratégicas previstas en el Plan 1978-1982, tales como la instalación de conglomerados artesanales en Cuenca, Gualaceo, Azogues y Chordeleg, la creación en cada uno de ellos de centros de comercialización, la capacitación de manera fundamental en renglones con perspectivas del sector artesanal.

Una segura posibilidad de desarrollo regional y del país es la explotación de importantes yacimientos minerales, tales como cobre, polimetálicos, plata, oro, sílice, carbón de piedra, calizas, etc., que se encuentran localizados en nuestra región. Por cuanto esta actividad requiere de grandes inversiones es necesario que se inicien actividades de promoción y difusión sobre las bondades de los yacimientos existentes, tanto a nivel nacional como internacional, recabándose del Ministerio de Recursos Naturales y Energéticos, a través de la Dirección General de Geología y Minas y del Ministerio de Relaciones Exteriores una decidida y coordinada participación en estas acciones.

Colateralmente a lo señalado, es necesario desarrollar a la pequeña minería, gran parte de la cual

es hoy día una actividad de tipo artesanal. Para ello, es indispensable la capacitación técnica de cuadros técnicos y mandos medios a través de la creación de un Instituto Tecnológico especializado o por la Escuela de Trabajadores "Salvador Allende" de la ciudad de Cuenca.

En las actuales circunstancias de crisis de la economía nacional es imperativo como una alternativa de solución el desarrollo de la agroindustria.

La agroindustria genera mediante la transformación de materias primas de origen vegetal o animal, valor agregado, absorbe mano de obra y por ende incrementa los ingresos de los productores campesinos, mejora las condiciones de realización de los productos ofreciendo a los consumidores productos de mayor calidad.

Naturalmente, si la región emprende en un proceso de desarrollo con fundamento en la agroindustria, se debe impulsar decididamente por un lado la producción agrícola, pecuaria y forestal y por otro la investigación aplicada por parte de los centros de investigación tecno-científica, con miras a crear en paquete las tecnologías apropiadas a las condiciones económicas y sociales nuestras.

Las líneas de producción agroindustrial que han sido emprendidas en la región hasta la fecha, son los elaborados de carne y los elaborados de frutas y bebidas alcohólicas. Sin embargo, aún en estas líneas las posibilidades no han sido agotadas y consiguientemente quedan abiertas amplias perspectivas que permitan una óptima utilización de los huertos frutales de Paute, Gualaceo, Yunguilla en la Provincia del Azuay, Azogues y Biblián, en la provincia de Cañar, etc.

Otra línea viable de agroindustrialización es el desarrollo de la industria conservera de granos tiernos y hortalizas. Hay posibilidades de incrementar significativamente el área de producción, en especial en lo que constituye el cinturón de la ciudad de Cuenca y otros pequeños valles ubicados en la Sierra.

Para que los frutos de la agroindustria llegue no solamente a los medianos propietarios, es decir a los productores con un cierto nivel de capitalización, es necesario crear mecanismos de asistencia técnica, otorgamiento de crédito, investigación tecnológica de construcción e instalación de equipos y pequeñas plantas de procesamiento, enseñanza de procesos de producción agroindustrial, organización de centros de acopio y ágiles sistemas de mercadeo. Lo anterior re-

quiere necesariamente cambios cualitativos importantes, no solamente en el enfoque sobre los problemas del desarrollo que tienen las instituciones públicas, sino una revisión de toda la práctica educativa, tanto a nivel medio como a nivel superior.

La ciudad de Cuenca por su belleza natural y sus joyas arquitectónicas, el balneario de Baños con sus aguas termales, los valles de Paute, Gualaceo y Yunguilla por su clima subtropical, Chordeleg y Gualaceo como importantes centros de producción y comercialización de artesanías y los Bosques Nacionales del Cajas y del Sangay, y el Proyecto Hidroeléctrico Paute por la grandiosidad de la obra son los principales lugares de interés turístico de propios y extraños que pueden constituirse en la base del desarrollo de la industria turística que servirá para generar puestos de trabajo y mejorar el desarrollo de servicios y actividades colaterales el nivel de ingresos de los habitantes de la región.

Entre las obras de infraestructura fundamentales podríamos citar la ampliación y el mejoramiento de la red vial interprovincial, el mejoramiento el sistema y ampliación de las frecuencias de la aeronavegación, la modernización y ampliación de la planta turística y la organización de tours y el mejoramiento de la

publicidad, todo lo cual requiere de cuadros calificados.

En cuanto al fomento turístico, es necesario diseñar y ejecutar por parte de los organismos competentes una política de aprovechamiento de los grandes recursos turísticos con los que cuenta la región, lo que implica la construcción de las obras de infraestructura necesaria, habida cuenta que esta actividad puede convertirse en un factor importante de desarrollo regional y fuente de generación de empleo y divisas.

Además de fomentar los programas de forestación y reforestación -en especial de la Cuenca del río Paute-, es necesario que se emprenda campañas de concientización y capacitación para el aprovechamiento del inventario forestal, como una medida que ayudará a detener la desertización de importantes localidades de la región.

Para el efecto es conveniente utilizar las investigaciones del Programa de regionalización agraria (PRONAREG-ORSTOM), a fin de delimitar las áreas de forestación, reforestación o conservación.

Se deberían ampliar las prácticas de plantación

mediante convenios con organizaciones campesinas y con particulares y buscar por todos los medios el fortalecimiento de ENDEFOR, así como la necesidad de crear medios de financiamiento de largo plazo.

Para acelerar el programa de forestación y reforestación es imprescindible la movilización de toda la población, en especial de los educandos de los niveles primarios, secundarios y universitarios.

En la región, se ha concluido la primera fase del Proyecto Hidroeléctrico Páute, el mismo que constituye la mayor central hidroeléctrica del país y que puede aumentar su potencialidad a través de la construcción de un sistema integrado de nuevas presas y plantas de generación. Este potencial energético, además de producir otros beneficios, debe servir de nervio del desarrollo industrial, agroindustrial y minero de la región. La energía debe llegar al medio rural con fines de utilización productiva y de consumo doméstico.

La realización de estas obras modificará sustancialmente el nivel de vida de la población y será una fuerza motriz para el desenvolvimiento económico regional. Para cumplir este objetivo es necesario que se diseñen programas ejecutables y que se propicie

una coordinación efectiva del sector público en forma inmediata.

En lo que respecta a los servicios, es necesario recordar que las políticas sociales del gobierno nacional orientadas hacia la vivienda, la dotación de servicios básicos a centros poblados marginados, la educación, la salud, etc., deberían aplicarse significativamente en la región, a la que se considera una área económica y socialmente deprimida, respecto a otras del país.

Luego de realizadas las propuestas precedentes, como los aspectos fundamentales que en los campos productivos y de infraestructura y de mejoramiento social debe encarar la nueva estrategia de desarrollo, es necesario hacer algunos planteamientos de carácter general.

A pesar de que en todos los planes, programas y proyectos de desarrollo se concibe a la organización de la comunidad como un elemento motriz, sin embargo, en la práctica, se presenta una desorganización casi total. Esta situación debe motivar a las instituciones públicas, a los centros de educación media y superior y a la opinión pública a identificar las causas de la desorganización y a buscar medidas adecuadas a

la solución basadas en la idiosincrasia de los grupos poblacionales y habitantes de las zonas geográficas definidas.

Para solucionar en parte el problema del agudo subempleo y desempleo urbano y rural no deben buscarse soluciones unilaterales, puesto que el nivel de desarrollo de la región es insuficiente.

Se hace necesario realizar acciones simultáneas de industrialización, desarrollo artesanal, desarrollo agroindustrial, minería, turismo y reforestación, que, aunque en pequeña escala, son soluciones viables a nuestra realidad socio-económica. Estas acciones podrán generar una mayor estabilidad social y capacidad adquisitiva solvente de la población, mismas que son, entre otras, factores indispensables para lograr los objetivos de crecimiento económico y desarrollo social.